BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 ● Octubre 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

Páginas

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

◆ **Cartas desde la esperanza**

La apatía espiritual enfermedad existencial..... 381

Mes del Rosario y de las Misiones..... 383

La disponibilidad ante Dios nos hace felices y hacemos felices..... 385

La Eucaristía "Pasaporte para ir al cielo"..... 387

◆ **Cartas pastorales**

A sacerdotes, diáconos de la diócesis.

Palabras de cercanía y animo. ante la Pandemia..... 389

San Juan Pablo II..... 391

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Para el mes de Octubre de 2020..... 392

◆ **Nombramientos**

Nombramientos realizados en el mes de Octubre de 2020..... 394

◆ **Jornadas Pastorales del Pueblo de Dios en Navarra**

Orientaciones Pastorales para el curso 2020-2021..... 395

Intervenciones de Vicarios, Delegados y Secreteriados.... 402

Páginas

ARZOBISPO

◆ **Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo**

Agenda Pastoral Octubre de 2020..... 404

◆ **Defunciones**

D. Jesús Del Castillo Pérez de Iriarte..... 407

D. Julio Esandi Sola..... 411

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 381

Cartas desde la esperanza

LA APATÍA ESPIRITUAL ENFERMEDAD EXISTENCIAL

01 de octubre de 2020

Tal vez el tema que voy a tratar pueda resultar escandaloso, para muchos, ante unas circunstancias actuales que no son favorables y donde el sentir general afirme que la oración ha pasado de moda. Hablando con una madre, ya mayor, y abuela y me decía: *"No entiendo a mis hijos que han dejado de lado la fe. Para mí es lo más grande que he recibido en mi vida. Y he tratado de transmitírselo a ellos pero veo que no lo viven. Rezo por ellos para que un día se den cuenta que la fe en Dios y en su Amor da paz al corazón*". Como dice el Evangelio: *"Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto, porque sin mí, no podéis hacer nada*" (Jn 15, 5). La negligencia del corazón lleva a la apatía espiritual y tiene como consecuencia el vacío, el desasosiego, el descontento de todo y esto seca el alma. Y un alma de secano es como el campo árido y sin vida vegetal.

Cuando nos acecha y hasta nos puede acosar la apatía espiritual todo se convierte en pena, en queja, en negatividad, en falta de esperanza, en descontento crónico que seca el alma. "*La acedia o la apatía espiritual es un cansancio más allá de lo razonable por actividades que parecen excesivas que son mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que las impregne; se trata de un cansancio tenso, pesado, insatisfecho, no aceptado; la acedia no sabe esperar y quiere dominar el ritmo de la vida; es un inmediatismo ansioso que no tolera contradicción alguna, un aparente fracaso, una crítica, una cruz"* (Papa Francisco, Evangelii Gaudium, n. 82).

Este modo de vivir arropa a la falta de sentido en la vida, cobija la depresión existencial y se pone en peligro el ser persona por la despersonalización.

Si hay apatía espiritual se debe achacar a que se pone el corazón en otras cosas muy distintas a la vida espiritual. "*Porque donde está tu tesoro allí estará tu corazón*" (Mt 6, 21). Se busca con ansiedad ser felices y no se

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 382

llega a serlo puesto que las fuentes donde se acude no tienen agua, están vacías y secas. Es normal que ante tal decisión equivocada se busque con ansiedad las fuentes de agua viva. *"El que beba del agua que yo le daré no tendrá sed nunca más, sino que el agua que yo le daré se hará en él fuente de agua que salta hasta la vida eterna"* (Jn 4, 14). Aquí tenemos la experiencia de la samaritana (cfr. Mt 4, 1-29) que se siente admirada por Jesucristo que le pide: "*Dame de beber",* lo que estaba pidiendo el Creador del universo era el amor de su pobre criatura. Cristo tiene sed de amor que significa que nos necesita para extender su Reino; no lo quiere hacer sólo y exclusivamente él, quiere que nosotros colaboremos.

Madre Teresa de Calcuta lo entendió muy bien y al observar que su vida estaba en peligro al poder caer en la apatía espiritual, se lanza a mirar cara a cara a los pobres donde descubre el rostro de Cristo y dice: "*Dios ha sido tan grande con nosotros que se nos ha dado en el Pan de la Eucaristía para alimentarnos. Pero qué grande es Dios que se ha hecho presente en los pobres para que le alimentemos"*. Esta es la fortaleza espiritual que se identifica con el Dios vivo y verdadero.

Para superar la apatía espiritual conviene dejarse llevar por la vida interior que dialoga con el Creador y trata con él como el mejor Amigo que nos muestra su corazón de entrega por Amor. Es la oración que cambia la apatía en gozo vital: "*La maravilla de la oración se revela precisamente allí, junto al pozo donde vamos a buscar nuestra agua: allí Cristo va al encuentro de todo ser humano, es el primero en buscarnos y el que nos pide de beber. Jesús tiene sed, su petición llega desde las profundidades de Dios que nos desea. La oración, sepámoslo o no, es el encuentro de la sed de Dios y de la sed del hombre, Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de Él*" (San Agustín, Quest. 64, 4). El amor que emana de la oración no es cansino sino resolutivo puesto que armoniza la vida de la persona y la conduce con seguridad por los caminos de la vida.

Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 383

MES DEL ROSARIO Y DE LAS MISIONES

11 de Octubre 2020

Estamos celebrando en este mes de octubre el mes del rosario y de las misiones. Momento propicio para seguir construyendo el Reino de Dios. Con la Virgen María como intercesora y como misionera del amor de Dios tenemos una gran suerte. Ya es tradicional que durante este mes se recuerde a los cristianos la oración tan hermosa como es el Santo Rosario. Aún recuerdo en mi infancia el bien que nos hacía rezar juntos, al calor de la "gloria" (sistema de calefacción en Castilla. Un túnel que recorría una habitación por debajo y se alimentaba de paja ardiendo), las avemarías que cada día uno de nosotros recitábamos ante la imagen de la Virgen de Viyuela. Son momentos de recogimiento y de ayuda para crecer en la fe y en la experiencia de amor que Nuestra Señora infunde en nuestros corazones. ¡Cuánto bien haría a las familias que tuviéramos todos los días 15 minutos para rezar juntos a la Madre de Dios! Tal es así que muchos fantasmas desaparecerían y muchas relaciones se recompondrían. Pero las prisas y el afán de vivir locamente apresados por el materialismo y el hedonismo ahogan las fibras más importantes que existen en nuestro interior.

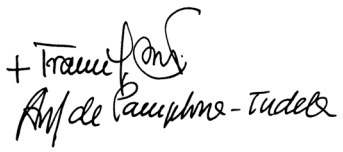
Sin embargo los atractivos de programas y más programas ofrecidos por los medios de comunicación, hacen que poco apoco nos introduzcamos en un túnel que no sabemos dónde nos lleva. Si se pierde el cuidado de la vida interior, se pierden las bases que sustentan nuestra vida. En una ocasión me comunicaba una persona: *"¿Para qué sirve rezar? ¡No te reporta nada! Es algo inútil. Se requiere pasártelo bien, poder gozar del bienestar, aprovechar para divertirte y cuánto más posibilidades económicas tengas, pues mucho mejor. Lo demás es pura fanfarria. Además después de esta vida no hay nada"*. Y entonces yo le recordé lo que dice San Pablo: *"Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, que mañana moriremos. No os dejéis seducir: las malas compañías corrompen las buenas costumbres. Despertaos, como es justo, y dejar de pecar. Porque hay algunos que desconocen a Dios. Lo digo para vergüenza vuestra*" (1Co 15, 32-34). A lo que él me respondió: *"Eso son cosas que os habéis inventado los curas"*. La siembra la hice, los frutos no sé cuáles serán. Pero rezo por él todos los días y a la Virgen le ruego que lo ilumine y ampare.

De ahí que hemos de insistir en rezar y en anunciar, como misioneros, las verdades que emanan de la palabra de Dios. Este mes de octubre tiene también una significación misionera. Es el mes de las misiones. El primero de mes de octubre, para adentrarnos en lo que significa la misión, hemos recordado a Santa Teresita del Niño Jesús, que es patrona

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 384

de las misiones. Y ella no salió de un monasterio. Vivió toda su vida en Lisieux y un día comprendió cuál era su misión fundamental: *"En el corazón de la Iglesia yo seré el amor*". Y este carisma lo tenemos todos: la capacidad de amar. Por lo tanto todos somos misioneros y hemos sido sellados desde el día que recibimos el sacramento del bautismo. El Concilio Vaticano II insiste que respondamos con generosidad y prontitud de ánimo, a la voz de Cristo que en esta hora nos invita a seguir evangelizando con mayor insistencia y llevados por los impulsos del Espíritu Santo para esta misión salvadora.

Tengamos presente también a San Francisco de Javier que junto a Santa Teresita son los patronos de las misiones. Bien se cumple que en la misión se realiza el dicho: "A Dios rogando y con el mazo dando". Es un refrán que invoca la importancia de trabajar y esforzarse para conseguir lo deseado, al mismo tiempo que se invoca la ayuda de la gracia divina. San Francisco predicó y recorrió el mundo oriental evangelizando y Santa Teresita en el Monasterio ofreciendo sus plegarias para que Dios sea impulso y fortaleza en los misioneros. Esta expresión popular es la sabia expresión del equilibrio entre espiritualidad y acción. Que este mes, orando con el Santo Rosario a la Virgen, nos ayude para ser misioneros en el lugar que vivimos.



Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 385

LA DISPONIBILIDAD ANTE DIOS NOS HACE FELICES Y HACEMOS FELICES

18 de Octubre 2020

1.- El lema de este año en la celebración del DOMUND (Domingo mundial de las Misiones) nos predispone a la disponibilidad. Siempre que el Señor llama una buena reacción de la misma es decirle: ***"¡Aquí estoy!"***. Nos viene bien, para esta jornada misionera, esta disposición y esta oración que tanto bien me ha hecho y que tantas respuestas afirmativas ha dado a tantos misioneros. Es una oración que nos sitúa en el lugar propicio que nos corresponde puesto que quien se adhiere a la voluntad de Dios no va sólo sino que siempre está acompañado del Amor que nace de Dios y nos acompaña si nos adherimos a él:

Padre nuestro, Padre de todos, líbrame del orgullo de estar solo/ No vengo a la soledad cuando vengo a la oración, pues sé que, estando contigo, con mis hermanos estoy; y sé que, estando con ellos, tú estás en medio, Señor/ No he venido a refugiarme dentro de tu torreón, como quien huye a un exilio de aristocracia interior. Pues vine huyendo del ruido, pero de los hombres no/ Allí donde va un cristiano no hay soledad, sino amor, pues lleva toda la Iglesia dentro de su corazón. Y dice siempre 'nosotros' incluso si dice 'yo' /

Quiero resaltar, en estos momentos difíciles de la pandemia, que nos puede llevar a sentirnos solos y abandonados. Es un momento para mayor intimidad con Dios. Se nos está invitando a llevar mascarilla, a lavarnos las manos, a guardar distancia… pero no se nos invita a rezar. Por eso es el momento para decirle: **"¡Aquí estoy!"** y desde lo profundo ofrecerle todo lo que nos sucede y ocurre, sea doloroso o gozoso, para sentirnos sus hijos y propagar la fraternidad universal como expresión de lo que significa la misión.

La misión no es encerrarnos en nuestro castillo interior es, sobre todo, dejar que hable el corazón con las gracias que ha recibido en la oración y entregarse para que otros lo reconozcan y lo amen. Pero esto supondrá que *"cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la múltiple y variada gracia de Dios. Si uno toma la palabra. Que sea de verdad palabra de Dios; si uno ejerce un ministerio, hágalo en virtud del poder que Dios le otorga, para que en todas las cosas Dios sea glorificado en Jesucristo"* (1P 4, 10-11).

2.- Esta es la actitud y disponibilidad del misionero. Ahora bien cuando se ha dado el plácet a la voluntad de Dios, inmediatamen-

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 386

te se realiza el viaje hacia las circunstancias, trabajos o ambientes de misión. Por eso surge la concreta disposición: **"¡Envíame**!" El Señor tiene sus seguidores que son sus discípulos y ellos se han dejado conducir por él. Pensemos en los apóstoles. Ellos no sabían dónde les llevaba el Señor y para que no se sintieran desilusionados les advierte: *"Las zorras tienen sus guaridas y los pájaros del cielo sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza"* (Mt 8, 20).

El misionero no se apega a nada ni a nadie, vive con desprendimiento de todo para ir libre de equipaje. Sabe que su vida está entregada a Jesucristo y a su Iglesia con la disposición interior de llevar el gran tesoro del evangelio a todos sin distinción de razas, culturas o idiomas.

El misionero sabe que se va a encontrar con muchas dificultades, pero el amor que Dios le ha inyectado en su corazón le hace fuerte. Me recuerdo de un misionero que vivía en tierras africanas. Cuando fui a visitarlo me parecía que no se cansaba; yo estaba agotado y él, con una sonrisa, me dijo: "*No soy yo es Cristo quien me alivia. No sabría darte una razón. Es una experiencia que sobrepasa mis propios límites*". Me recordé del pasaje dónde el evangelio nos recuerda: *"Venid a mí todos los fatigados y agobiados, y yo os aliviaré. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso para vuestras almas: porque mi yugo es suave y mi carga ligera*" (Mt 11, 28-30). Toda la oración de Jesucristo está en esta adhesión amorosa de su corazón al misterio de la voluntad del Padre. Esta disponibilidad no sólo nos hace felices sino que hacemos felices a los demás.

Que el **DOMUND** nos ayude a sentir que somos misioneros y a unirnos con los misioneros con la oración y con la solidaridad. ¡Seamos generosos!

Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 387

LA EUCARISTÍA "PASAPORTE PARA IR AL CIELO"

23 de octubre de 2020

Es significativo que haya sido beatificado un joven que amaba la Eucaristía y por su fuerte amor a ella se acercaba a los pobres como si del mismo Jesucristo se tratara. Su nombre es **Carlo Acutis** (italiano) y falleció en el año 2006, a los 15 años, a causa de la leucemia. Se le conoce como el *"ciberapóstol de la Eucaristía".* En la Eucaristía encontraba la relación con un Amigo y con el que no caben ni mentiras, ni superficialidades. Esto le impulsaba a transmitirlo a través de internet y tenía muchos seguidores. Consideró la Eucaristía como el **"Pasaporte para ir al Cielo"** y el Rosario como la escalera más corta para subir al mismo y el "*arma más poderosa"*, después de la Eucaristía, para luchar contra el demonio. Amaba profundamente a la Iglesia que defendía sin ningún obstáculo por muchos que le pusieran. Solía decir: "*Todos nacemos como originales, pero muchos mueren como fotocopias*". Su único programa era estar muy unido a Jesucristo; por eso decía: *"Encuentra a Dios y encontrarás el sentido a tu vida y lo único que hemos de realmente temer es el pecado"*. Muchos consejos, él daba, y centraba de lleno en el blanco del amor.

No cabe duda que hoy se necesita mirar mucho más alto de lo que se mira cuando los ojos se clavan en el suelo y digo esto porque es saludable y hasta necesario dar sentido de transcendencia a la vida. Es la excepcionalidad de quien, estando en esta tierra, vive con la mirada en el Cielo. Así lo experimentó el Beato Carlo y así lo transmitió sin manifestaciones extrañas y populistas. Él vivió con sencillez y tal fue su cercanía a la gente que a todos les tocaba el corazón e incluso muchos se convirtieron de una vida superficial a una vida más coherente con aquello a lo que estamos llamados por naturaleza y por espíritu. Creo que, en estos momentos, es tocar la experiencia de un joven que supo centrar su vida en lo esencial. Tal vez y así lo espero nos de un toque al corazón para saber poner, en nuestras vidas, lo fundamental. Nos preocupan muchas cosas y es justo, pero no hemos de marginar a aquello que es la esencia de la vida.

La experiencia de muchos santos se basó en las palabras de Jesús: "*Porque ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? Pues ¿qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?*" (Mc 8, 36). La vida tiene sentido cuando la basamos en la vida eterna más que en los dones terrenos. Y los dones terrenos tienen que ser apreciados en tanto en cuanto nosotros no somos dueños sino administradores del regalo que nos ha hecho Dios para gozar de su máximo amor que es el Cielo. El Beato Carlo supo centrar su existencia en lo que más vale y para quitar su

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 388

ceguera aprendió a amar al pie de la Eucaristía y era la que le llevaba a los demás con la fuerza del amor y con especial ternura a los más pobres. Algo grande palpitaba en su corazón y así los atraía, lo reconocían y se convertían. Aunque sus padres eran católicos no practicantes, lo bautizaron y no se opusieron a que recibiera su Primera Comunión y Confirmación. En casa tenía una niñera polaca que le inició en la verdad de la fe. El testimonio de una persona de fe le ayudó a enarbolar la fe con su testimonio y esto era lo que convencía a muchos y cambiaron de actitudes y de modo de vida.

Ante estas circunstancias que nos rodean bien conviene recordar lo que he manifestado como esencial durante este tiempo, por ello propongo que en todas las UAP, en algún lugar central, se tenga la posibilidad, para los fieles, de la Adoración al Santísimo y horarios de Confesores.

No hemos de olvidar que quien evangeliza es el Señor Eucaristía en medio de nosotros. Los frutos de la Adoración Perpetua están produciendo ilusión en la vida cristiana, alegría de ser testigos del Señor, conversiones ante las esclavitudes que hoy acechan y se imponen como modernidad, aliciente vocacional –cada uno según su estado de vida-, seguridad en la opción realizada, matrimonios en peligro de separación que reconstruyen su matrimonio… Son los milagros de su Presencia adorada y glorificada. Ruego al Beato Carlo que ayude a muchos jóvenes para que se asocien, como él, a ser testigos vivos de amor a Cristo y a los necesitados.

Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 389

Cartas pastorales

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Pamplona - 21 de Septiembre 2020
Fiesta de San Mateo

Queridos sacerdotes, diáconos, miembros de vida consagrada y fieles cristianos de la Iglesia diocesana:

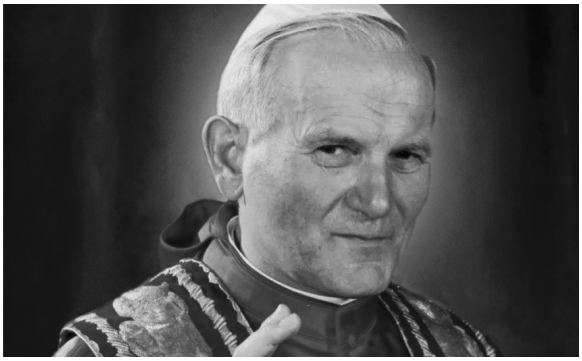
Ante todo quiero expresaros mi cercanía y aliento en estos momentos duros y difíciles por los que estamos pasando. Son circunstancias que el evangelio nos clarifica con la hondura del Amor de Dios: "*Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os añadirán. Por tanto, no os preocupéis por el mañana, porque el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio afán" (*Mt 6, 33-34). Os recuerdo a todos desde el Corazón de Jesucristo y agradezco vuestra entrega generosa. No os dejéis llevar por la pesadumbre y el miedo; lo estáis haciendo muy bien. Comprendo que a veces nos acude la incertidumbre, pero tenemos una vida que bien merece la pena entregarla por caridad, un amor que trasciende hasta Vida eterna. Este es nuestro consuelo y la suerte que nos ha tocado. Seguid mostrando que nada vale tanto como poner la confianza en la Providencia de Dios que rige el mundo y nuestras vidas. San Mateo, cuya fiesta celebramos hoy, nos enseña que la fe en Jesucristo es lo mejor y nada ni nadie podrá vencer el Amor y la Misericordia de Dios.

Os animo a todos. Reforcemos la oración y la vida litúrgica en los sacramentos. Acudamos, con los cuidados sanitarios, a la Misa dominical y nos acerquemos al Sacramento de la penitencia. Roguemos a María Virgen que como Madre no se cansa de aliviarnos y sostenernos a fin de que el Reino de su Hijo Jesucristo siga creciendo.

Con el saludo fraterno mío y del Obispo Auxiliar D. Juan.

Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 391



San Juan Pablo II

Hoy día 22 de octubre 2020 celebramos la memoria de San Juan Pablo II y no puedo por menos que pedir tengamos un recuerdo especial.

Tuve la gracia de ser consagrado/ordenado Obispo por él el 6 de enero de 1996 en la Basílica de San Pedro. Doy gracias a Dios por todo el bien que realizó desde 1978 al 2005.

Él se proclamaba "Todo de María", sabiendo lo que le agradamos a Jesucristo tomando en serio su legado desde la Cruz: "He ahí a tu Madre". Fue hijo fiel y servidor de María, fue gran propagador de su amor e incansable del amor misericordioso de Dios, del Evangelio y del Santo Rosario desde Roma y desde las 107 peregrinaciones pastorales.

Ruego en este día, a San Juan Pablo II, para que nos ayude a mirar con Fe, Esperanza y Caridad estos momentos difíciles que estamos pasando. Le ruego inspire en muchos jóvenes, si Dios les llama, a seguir el camino del sacerdocio, de la vida consagrada y de auténticos matrimonios.

Ruego por todos los sacerdotes, religiosos, diáconos y seminaristas. Ruego por todos los fieles y de modo especial por los que más sufren. Le ruego nos ayude a vivir fielmente por el camino de la santidad.

¡San Juan Pablo II, ruega por nosotros!

+ Francisco Pérez González

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 392

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"El Espíritu dice expresamente que en los últimos tiempos algunos renegarán de la fe, por prestar atención a espíritus seductores y enseñanzas diabólicas, engañados por la hipocresía de los embusteros, que tienen cauterizada su propia conciencia" (ITm 4,1-2).

La experiencia cristiana tiene como método el saber discernir de dónde vienen los vientos, unos son saludables y otros son nocivos. De ahí que Dios nos advierte de muchos modos para estar atentos y no dejarnos llevar por los espíritus seductores que airean enseñanzas diabólicas. El apóstol está haciendo un análisis de la situación social que, como ocurre en nuestros tiempos, también se aprecian circunstancias adversas a las enseñanzas del Maestro que es Jesucristo.

"Las palabras de Cristo son al mismo tiempo palabras de juicio y de gracia, de muerte y de vida. Porque solamente dando muerte a lo viejo podemos acceder a la nueva vida (...). Nadie se libera del pecado por sí mismo y por sus propias fuerzas ni se eleva sobre sí mismo; nadie se libera completamente de su debilidad, o de su soledad, o de su esclavitud. Todos necesitan a Cristo, modelo, maestro, libertador, salvador y vivificador" (Concilio Vaticano II, Ad gentes, n° 8).

Es importante constatar que ante las debilidades y limitaciones que todos tenemos se escuche al Espíritu que como un aire suave nos susurra dónde están los espíritus seductores que enseñan todo lo contrario a lo que nos muestra y enseña el Señor. La seducción consiste en la capacidad de inducir a una persona

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 393

a que realice una determinada acción o participe en un determinado comportamiento.

La seducción, por lo tanto, está asociada a la persuasión. Ahora bien se puede seducir hacia la realización del mal o persuadir de que lo mejor es hacer el bien. Son las fuerzas que expresa el apóstol y se ha de tener cuidado puesto que los embusteros tienen el arte de cauterizar la conciencia y dónde hay bien lo cambian por mal y viceversa.

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

La carta primera a Timoteo puede ayudar para meditar y reflexionar durante este mes. Son consejos y vivencias que iluminan el sentido de nuestra fe en Jesucristo.

COMPROMISO PARA OCTUBRE

Los Medios de Comunicación tienen su parte positiva pero también hay programas que son nocivos puesto que presentan enseñanzas muy contrarias a la vida cristiana. Tal vez el compromiso puede, durante este mes, desviarse a no ver/oír programas que son perniciosos.

Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 394

Nombramientos

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE OCTUBRE DE 2020

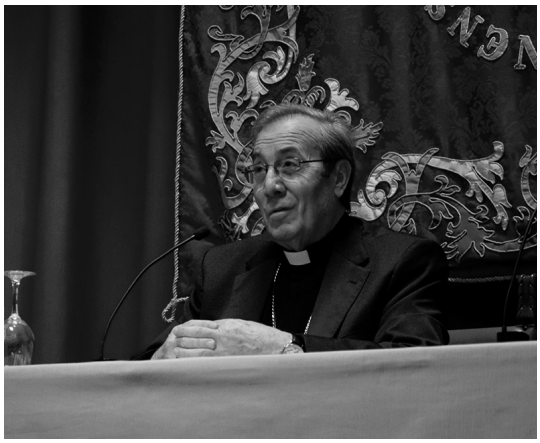
Rvdo. Sr. D. FRANCISCO JAVIER IZCO BARBERÍA
PÁRROCO Olazti/Olazagutía y Ziordia.

Rvdo. P. HONORATO GARRÁN GONZÁLEZ (OFMConv)
PÁRROCO de Arlegui y Galar.

Rvdo. P. CLAUDIO MANUEL MARTÍNEZ GONZÁLEZ (OFMConv)
Vicario PARROQUIAL de Ntra. Sra. del Pilar de Pamplona.

Rvdo. P. JUAN MARÍA LÓPEZ DE SAN ROMÁN LAÑO (SCJ)
CAPELLÁN de las Comendadoras Sancti Spiritus de Puente la Reina.

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 395



JORNADAS PASTORALES DEL

PUEBLO DE DIOS EN NAVARRA

OCTUBRE 2020

*Como consecuencia de la pandemia del Covid19, este año las tradicionales **Jornadas del Pueblo de Dios en Navarra,** que cada año suponen el inicio del curso pastoral, se redujeron a un único día y solo por la mañana.*

El pasado 6 de octubre, el salón de actos del Seminario Conciliar acogió la jornada que se celebró en Pamplona y que se inició a las diez de la mañana con el rezo de la Hora Intermedia en la capilla del Seminario. Medía hora después, el Sr. Arzobispo, **Mons. Francisco Pérez González,** acompañado por el Obispo Auxiliar, **Mons.Juan Antonio Aznárez Cobo**, presentó las

Orientaciones pastorales para el curso 2020-2021.

Desgranó las orientaciones en 10 puntos.

1. Carta del Papa con motivo del 160 aniversario de la muerte del Cura de Ars.

El 4 de agosto de 2019, en el 160º aniversario de la muerte del Santo Cura de Aras, el Papa Francisco envió una carta dirigida a los sacerdotes, para darles las gracias por su servicio generoso y animarlos a abrazar con amor su vocación (*Papa Francisco, Carta a los sacerdotes con ocasión del 160º aniversario de la muerte del Santo Cura de Ars, 4 de agostp 2019*). En este valioso escrito, el Papa Francisco usa a menudo la palabra "corazón", desde la cual se puede emprender una reflexión y una meditación con ocasión de la Jornada de Santificación del Clero, que se celebra cada año en la jornada del Sagrado Corazón de Jesús.

En esta Carta hay cinco palabras clave:

A) Gratitud: "*Gracias por buscar fortalecer los vínculos de fraternidad y amistad en el presbiterio y con vuestro obispo, sosteniéndose mutuamente, cuidando al que está enfermo, buscando al que se aísla, animando y aprendiendo la sabiduría del anciano, compartiendo los bienes, sabiendo reír y llorar juntos, ¡cuán necesarios son estos espacios! E inclusive siendo constantes y perseverantes cuando tuvieron que asumir alguna misión áspera o impulsar a algún hermano a asumir sus responsabilidades; porque "eterna es su misericordia*".

B) Misericordia: "*Por los escalones de la misericordia podemos llegar hasta lo más bajo de nuestra condición humana-fragilidad y pecados incluidos- y, en el mismo instante, experimentar lo más alto de la perfección divina: 'sean misericordiosos como el Padre es misericordioso'. Y así ser capaces de caldear el corazón de las personas, de caminar con ellas en la noche, de saber dialogar e incluso descender a su noche y su oscuridad sin perderse*"

C) Compasión: "*Gracias por las veces en que, dejándose conmover en las entrañas, han acogido a los caídos, curado sus heridas, dando calor a sus corazones, mostrando ternura y compasión como el samaritano de la parábola (cf. Lc 10, 25-37). Nada urge tanto como esto: proximidad, cercanía, hacernos cercanos a la carne del hermano sufriente. ¡Cuánto bien hace el ejemplo de un sacerdote que se acerca y no le huye a las heridas de sus hermanos! Reflejo del corazón del pastor que aprendió el gusto espiritual de sentirse uno con su pueblo".*

D Vigilancia: "*Desilusionados con la realidad, con la Iglesia o con nosotros mismos, podemos vivir la tentación de apegarnos a la tristeza dulzona, que los padres de Oriente llamaban acedia… Tristeza que vuelve estéril todo intento de transformación y conversión propagando resentimiento y animosidad…Hermanos, cuando esa tristeza dulzona amenace con adueñarse de nuestra vida o de nuestra comunidad, sin asustarnos ni preocuparnos, pero con determinación, pidamos y*

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 397

hagamos pedir al espíritu que 'venga a despertarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra, a liberarnos de la inercia. Desafiemos las costumbres, abramos bien los ojos, los oídos y sobre todo el corazón, para dejarnos descolocar por lo que sucede a nuestro alrededor y por el grito de la Palabra viva y eficaz del Resucitado"

E) Ánimo: *Para mantener animado el corazón es necesario no descuidar estas dos vinculaciones constitutivas de nuestra identidad: la primera con Jesús. Cada vez que nos desvinculamos de Jesucristo o descuidamos la relación con él, poco a poco nuestra entrega se va secando y nuestras lámparas se quedan sin el aceite capaz de iluminar la vida (cf. Mt 25, 1-13)…En este sentido quisiera animarlos a no descuidar el acompañamiento espiritual, teniendo algún hermano con quien charlar, confrontar, discutir y discernir en plena confianza y transparencia el propio camino…La otra vinculación constitutiva: acrecienten y alimenten el vínculo con su pueblo. No se aíslen de su gente y de los presbíteros y comunidades. Menos aún se enclaustren en grupos cerrados y elitistas. Esto, en el fondo, asfixia y envenena el alma. Un ministro animado es un ministro siempre en salida".*

2. Orientaciones pastorales sobre el *"Encanto amenazado". Virtudes contra los Vicios (Pecados capitales)*

"El encanto de la vida sacerdotal o consagrada está amenazado, muy amenazado. No es fácil vivir, y de una manera especial en nuestra época, esta forma de vida de obediencia, de castidad y de pobreza. Estamos en unos momentos de exasperación ataque de los siete vicios capitales. O al menos, hoy los conocemos mejor y descubrimos cuán amenazantes son no solo en casos puntuales, sino en el contexto de las estructuras de nuestra personalidad. Los llamados pecados capitales (vicios), son pecados anti-encanto. Le hacen muy difícil a la vida de consagración su existencia… Tenían razón los padres del monacato cuando entendían esta forma de vida como *lucha contra los demonios,* hoy diríamos contra nuestros fantasmas interiores que actúan de una manera especial en los siete pecados capitales" (José Cristo Rey García Paredes, El encanto amenazado. Gracia y pecados capitales en singular batalla, Vida Religiosa 5/ 2019/vol. 126).

Mi orientación u oferta para este curso 2020/2021 sería meditar con el libro de Francois-Xavier Nguyen Van Thuan, **Vivir las Virtudes,** a la luz de la Escritura y del Concilio Vaticano II, Edit. Ciudad Nueva 2012. El testimonio del autor se nos presenta como trazos de escritura que componen las palabras de una vida y son simiente que aún ha de fructificar. Así escribía desde la Cárcel, a quince kilómetros de Hanoi (Vietnam), en el año 1980 : "*En mi noche, poblada de silencio y de soledad, pienso en todos vosotros y en cada uno, y a todos os ofrezco a Dios. Dios*

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 398

me ha dado las horas más bellas de mi vida. Nunca las oraciones habían sido tan ardientes, ni las misas tan fervientes, ni tan favorables las ocasiones de unirse al amor de Dios para manifestar el amor en medio del odio y sembrar la esperanza en medio de la desesperación. Podemos perder todo materialmente, pero si Dios permanece, seguimos teniéndolo todo. Dios es Amor".

Os ofrezco también en pack que pueden serviros para orientar a niños y así orientarles en el camino de Jesús viviendo las "*Virtudes, valores que no se marchitan*" (Cuaderno del catequista y 10 cuadernos de alumnos). San Pablo hablaba de que, dentro de nosotros, tenemos una inclinación que nos impulsa hacia el mal. Quien fomenta esta inclinación, es el *hombre viejo*. Pero éste puede ser totalmente destruido por el *hombre nuevo*, que es Cristo resucitado en nosotros…

Los principales aspectos que el *hombre viejo* adquiere son: **soberbia, avaricia, lujuria, gula, ira, envidia y pereza**. Son los SIETE PECADOS CAPITALES. A ellos hemos de atacar y vencer. Ahora bien ¿quién puede ser la mejor Maestra para enseñarnos a vencer los vicios y que reine en nosotros las virtudes? La Virgen María. El Concilio Vaticano II la pone como modelo de la Iglesia y Maestra del cristiano. Si alguna lección de vida cristiana queremos recibir, María es la mejor nos puede enseñar a vivir el hoy de nuestra fe. Las Virtudes son actitudes que tuvo Ella. Ésta son: **Humildad, generosidad, pureza, templanza, paciencia, benevolencia y laboriosidad.** Estos materiales que os ofrezco pueden servir para los "grupos de fe" (tanto de niños como jóvenes). A vuestra disposición están.

3. Las vocaciones en nuestras comunidades parroquiales. Primordial empeño apostólico.

Para recreara las vocaciones en nuestra Diócesis tanto a la vida sacerdotal, consagrada y matrimonial, deseo que pongamos todo nuestro empeño en apoyar los encuentros que se realizan y que tanto bien proporcionan. No hemos de olvidar que el Espíritu Santo, aún en medio de esta 'noche oscura epocal' está trabajando en muchos corazones y grupos diversos. Ahí tenéis la programación diocesana para familias; el Curso de formación en educación afectivo-sexual, la evangelización joven 'Una luz en la noche', Ejercicios Espirituales para jóvenes, Grupo Effeta, Emaús… Encuentros matrimoniales con variedad de métodos… Importante la Exhortación Apostólica del Papa Francisco *"Christus Vivit*" para los jóvenes y todo el pueblo de Dios. No olvidemos los Movimientos apostólicos y las diversas espiritualidades que están presentes en nuestra Diócesis.

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 399

4.Grupos de Fe y ayuda al que está desorientado.

En estos momentos de pandemia y de reclusión, muchas veces, hemos de estar atentos a través de los Medios Digitales para ofrecer reflexiones, meditaciones… a aquellos que estén interesados y que aún se encuentran en búsqueda hacia la fe. Pequeños grupos de fe presenciales, cuando sea posible, es muy importante. No hemos de temer y menos avergonzarnos de anunciar con alegría y sencillez la Palabra de Dios. Estamos ante los miedos y las secuelas que el Covid19 está generando. Es el momento para potenciar nuestra evangelización. Cuidemos al enfermo y a los que se encuentran atrapados por el nerviosismo de la pandemia.

5. Promover la Adoración al Señor en la Eucaristía y vigilantes en el sacramento de la penitencia.

Propongo que en todas las UAP, en algún lugar central, se tenga la posibilidad, para los fieles, de la Adoración al Santísimo y horarios de Confesores. No hemos de olvidar que quien evangeliza es el Señor en medio de nosotros. Los frutos de la Adoración Perpetua están produciendo ilusión en la vida cristiana, alegría de ser testigos del Señor, conversiones ante las esclavitudes que hoy acechan y se imponen como modernidad, aliciente vocacional –cada uno según su estado de vida-, seguridad en la opción realizada, matrimonios en peligro de separación que reconstruyen su matrimonio… Son los milagros de su Presencia adorada y glorificada.

6. Seguir avanzando en las UAP.

Comprendo que haya retardo en la implantación de las Unidades de Atención Pastoral porque es bueno que se implanten bien. Y aquí está la responsabilidad de todos. Aunque muchas realidades aún estén en ciernes, por ello, no hemos de ausentarnos y menos conformarnos de seguir como estamos o estábamos. Somos signos de comunión y poco a poco, sin que nadie quede excluido, adaptémonos a los nuevos retos a la que nos invita la nueva evangelización. Más vale el menos perfecto en unidad que el más perfecto fuera de ella. Hagamos posible que la oración de Jesucristo "*Padre que todos sean uno como nosotros" (*Jn 17, 11), pues quien preside todo es Jesucristo quien nos dice *"donde dos o más están reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos*" (Mt18, 20). El protagonismo del sacerdote y menos creyendo que nosotros somos los actores principales de la pastoral, es un grave error, sólo Cristo es el protagonista y nosotros sus servidores. Es muy importante que se vaya dando más corresponsabilidad a los laicos en la misión evangelizadora de la Iglesia y en el ejercicio de la sinodalidad, como un caminar juntos, de forma armoniosa, con carismas que se complementan y se enriquecen recíprocamente (obispo,

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 400

presbíteros, diáconos, consagrados/as, agentes de pastoral y fieles laicos) en el seguimiento del Señor y en la vocación bautismal siendo hijos de Dios y hermanos. Caminando unidos, haremos creíble el amor de Dios al mundo.

7. Promocionar en todas las UAP la "Mano Tendida" que es Cáritas.

No cabe duda que la labor de Cáritas nos muestra la cercanía de la Iglesia a aquellos que necesitan la ternura de Dios amor y misericordia. Estamos en momentos de gran dificultad social y económica. También estamos observando la caída sicológica que la pandemia ha provocado. Muchos se encuentran inhábiles y sin recursos. De ahí que hemos de estar atentos y, en la medida de nuestras posibilidades, que nadie se vea excluido. Por ello ruego que en las UAP se revitalicen los recursos y medios necesarios para que los pobres no se vean abandonados. Tenemos muchos servicios que Cáritas gestiona, procuremos estar unidos y discernir juntos con el equipo central de la Delegación de Cáritas.

8. Para los sacerdotes seguir profundizando en los Ejercicios Espirituales y la Dirección Espiritual.

A la luz de la Carta que nos escribió el Papa Francisco hace un año y con la nueva Encíclica *"Hermanos todos"* y como preparación para dar mayor consistencia a nuestra vida espiritual, invito a todos que dediquemos un tiempo a los Ejercicios Espirituales y a profundizar en la Dirección o Acompañamiento Espiritual. Nuestros fieles los necesitas y ahora con los momentos difíciles más se debe propiciar ahondar en la vida interior. Enviaremos días y lugares para Ejercicios Espirituales. También prepararemos un Cursillo sobre lo que es y significa la Dirección Espiritual y el Acompañamiento Espiritual.

9. Los Jubileos son impulso evangelizador y momento de gozo espiritual.

Tenemos el gran gozo de que durante estos años hemos tenido Jubileos especiales. Nos estamos acercando al Año Jubilar Compostelano. Para ir adentrándonos en este espíritu de conversión y gracia de las indulgencias plenarias con lo que nos lucramos a través del Jubileo, quiero recordar

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 401

que estamos celebrando el **Jubileo de Nuestra Señora de Roncesvalles** (hace 800 años se consagró la Colegiata) y estamos preparando el **Jubileo de San Miguel de Aralar** junto con el Santuario de Monte Gárgano de Italia, cuya finalidad es mostrar la fuerza liberadora de San Miguel Arcángel en unas circunstancias dónde el Maligno sigue confundiendo a muchos. No olvidemos que la sociedad apresada por ideologías inmanentistas y ateas se desvían del Camino, Verdad y Vida que es Jesucristo.

10. La comunión de bienes fundamental en nuestra Diócesis. Cuidado del Patrimonio y buscar fuentes de financiación.

Quiero agradecer a vosotros por vuestra generosidad con la paga extraordinaria a favor del erario diocesano y como expresión de comunión de bienes. ¡Muchas gracias! Creo que ha sido un gesto de comunión precioso. Hemos de pensar que así como hacían las primeras comunidades cristianas: “La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma, y nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que compartían todas las cosas” (Hch 4, 32). Si observamos lo que cobra cada uno de nosotros este es el sentido generoso de vuestra colaboración.

Conviene recordar que tanto los presupuestos parroquiales como las cuentas han de ser transparentes y siempre que se requieran se han de presentar. Por otra parte conviene siempre consultar, a la hora de la venta de propiedades parroquiales, a la Administración de la Diócesis. Procurar el alquiler antes que la venta de las casas que estén sin uso en la Parroquia. Promover las cuotas mensuales parroquiales y procurar buscar fuentes de financiación a la hora de arreglar los templos o las propiedades pertinentes. Es de elogiar la buena administración y esto es también evangelización: administrar bien los bienes materiales.

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 402

SEGUNDA PARTE

INTERVENCIONES DE LAS VICARÍAS, DELEGACIONES Y SECRETARIADOS DIOCESANOS

Tras un pequeño descanso, fue el turno de que las diferentes vicarías, delegaciones y secretariados dieran a conocer sus actividades.

Maite Quintana,
como directora de la Comisión de Protección de Menores y Personas Vulnerables, presentó dicha comisión, que tiene como misión promover una cultura de tolerancia cero y transparencia, mediante la creación de un sistema de espacios seguros, la puesta en marcha de una oficina de escucha y acompañamiento integral de las víctimas de abusos, menores o personas vulnerables, y la colaboración con las autoridades civiles.

Francisco Martín
El delegado diocesano de Juventud, , presentó las actividades que se llevarán a caco este curso, destacando: La Jornada Diocesana de la Juventud, las evangelizaciones y las Javieradas.

Miguel Garisoain
Delegación de Familia
A continuación fue el turno de la delegación de Familia que presentó el curso de educación en educación efectiva y sexual, que se iniciará el 24 de octubre y se alargará hasta el 5 de junio. , delegado de Pastoral Familiar, animó a que al menos una persona de cada UAP acudiera al curso para tener agentes de pastoral bien formados en este tema tan importante en nuestros días.

Abel Arrieta,
Vicario de Educación
En el turno de ruegos y preguntas, Abel Arrieta, Vicario de Educación, recordó la importancia de realizar las catequesis con normalidad, cuidando las correspondientes medidas sanitarias.

Jesús Echeverz,
Director del Secretariado para la Pastoral Vocacional
Por su parte, el Director del Secretariado para la Pastoral Vocacional, Jesús Echeverz, animó a que los sacerdotes acompañen la obra del espíritu Santo que sigue suscitando vocaciones entre los jóvenes.

La Jornada terminó con las palabras del Arzobispo, recordando la importancia de mantener el entusiasmo y la unidad para poder realizar adecuadamente la obra de evangelización.

Tudela también contó con su jornada, que tuvo lugar el viernes 9 de octubre, en el Palacio Decanal.

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 404

Actividad Pastoral del Sr. Arzobispo
Octubre de 2020

FECHA	ACTIVIDAD
1 jueves	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal Confirmaciones en Santa María de la Esperanza- ZIZUR MAYOR
2 viernes	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal Misa de las famiias en el Seminario Diocesano Oración con loas jóvenes. Capilla de San Fermín
3 sábado	Confirmaciones en la parroquia de San Martín. LEITZA
4 **domingo**	**Domingo XXVII Tiempo ordinario** Entrada del nuevo párroco en CARCASTILLO Clausura de "Effeta". Parroquia de San Fermín. PAMPLONA
5 lunes	
6 martes	Jornada del Pueblo de en Navarra
7 miércoles	Bendición Abacial del P. Javier Uroz Murillo. Monasterio de La Oliva
8 jueves	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal
9 viernes	Jornada del Pueblo de Dos en TUDELA Confirmaciones en la S.I. Catedral de Pamplona

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
10 sábado	Rito Entrega de la Liturgia de las Horas. Centro Neocatecumenal Confirmacines en la parroquia de San Juan Bautista. CINTRUÉNIGO
11 domingo	**Domingo XXVIII tiempo ordinario** Toma de posesión del nuevo parroco de CORELLA
12 lunes	**Virgen del Pilar** Misa del Pilar. Parroquia de San Nicolás. Pamplona
13 martes	Rueda de Prensa. DOMUND Consejo Episcopal Territorial
14 miércoles	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal Celebración de la Eucaristía con HH. de la Caridad Video conferencia - TV 13
15 jueves	Congreso de Acogida de los Caminos de Santiago. SANTIAGO DE COMPOSTELA
16 viernes	Congreso de Acogida de los Caminos de Santiago. SANTIAGO DE COMPOSTELA
17 sábado	
18 domingo	**Domingo XXIX tiempo ordinario** Misa del DOMUND. Madrid
19 lunes	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal Confirmacines en el Redín. Parroquia de San Andrés de Zizu Mayor
20 martes	Confirmaciones en el Redín. Parroquia de San Andrés de Zizur Mayor

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
21 miércoles	Reunión de Obispos de la Provincia Eclesiástica. RONCESVALLES
22 jueves	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal
23 viernes	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal
24 sábado	Retiro de Adviento con sacerdotes
25 domingo	**Domingo XXX tiempo ordinario**
26 lunes	Bodas de oro de la parroquia Ntra. Sra. del Huerto. PAMPLONA Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal
27 martes	Confirmaciones Redín. Parroquia de San Adndrés de Zizur Mayor Consejo Episcoapl Territorial . Palacio Episcopal
28 miércoles	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal
29 jueves	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal
30 viernes	Recepción de Visitas en el Palacio Arzobispal Funeral pro Sor María Jesús. Hna. de la Caridad. Capilla de la Providencia

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JESÚS DEL CASTILLO PÉREZ DE IRIARTE

12.04.1932 - 03.10.2020

Don Jesús Del Castillo nació en la localidad navarra de Sada, siendo hijo de Máximo y Bonifacia. Ingresó en el Seminario Conciliar de Pamplona, donde cursó los estudios de Humanidades, Filosofía y Teológía propios de la peparación para el sacedocio. El 22 de julio del año 1956 fue ordenado sacerdote.

Su primer destino pastoral fue a la parroquia de San Juan Bautistra de Estella donde estuvo desde agosto de 1956 hasta 1971. Durante este tiempo ejerció como Director de la Escuela de Oficilía de Estella (1960-1977), durante el espacio de tres años fue nombrado Delegado Episcopal de la Zona de Estella (1973-1975) y, posteriormente, Responsable del Departamento de Enseñanza Profesional (1975-1977).

En 1977 marcha a Madrid para ampliar sus estudios. A su regreso, forma parte del Equipo sacerdotal de Noain, en calidad de párroco la parroquia de San Miguel de esta localidad (1978-1979). Fue nombrado Arcipreste y miembro del Consejo Presbiteral (1979-1981).

En 1979 fue nombrado Responsable de la Formación religiosa de los Centros docentes de la Zona de Pamplona, al tiempo que ejercía de Coadjutor de Noain y Capellán de las Damas Apostólicas, de Pamplona (1979 -1981).

En1981 marcha a Santiago de Chile donde ha ejercido su labor pastoral hasta el final de su vida. Falleció el tres de octubre de 2020, a la edad de 88 años, de ellos, 64 de vida sacerdotal.

El funeral por su eterno descanso se celebró en la Parroquia de San Bernardo de Santiago de Chile.

El Sr. Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela ha querido hacerse presente espiritualmente en este adiós a este sacerdote misionero navarro por medio de la siguiente nota de condolencia enviada al Arbosbispo de la diócesis de San Bernado de Santigo de Chile. *"Muchas gracias Mons. Juan Ignacio: Me llena de gran satisfacción espiritual que D. Jesús haya sido un fiel testigo del Evangelio. Hoy he ofrecido la Eucaristía por él. Adelante en el servicio de amor activo y o latido por Jesucristo y su Iglesia. Saludos de esta Diócesis de Pamplona/Tudela a la Diócesis hermana de San Bernardo."*

▲ NECROLÓGICAS

Posteriormente se ha recibido la Carta que ***Mons. Juan Ignacio GONZÁLEZ ERRÁZURIZ*** *Obispo de San Bernardo (Chile)* Es un larga y profunda reflexión sobre distintos aspectos de la vida sacerdotal que escribe a sus sacerdotes con ocasión del fallecimiento de D. Jesús del Castillo Pérez de Iriarte. De dicha Carta entresacamos algunos párrrafos en los que hace referencia expresa del sacerdote D. Jesús Del Castillo Pérez de Iriarte:

Mons. Juan Ignacio GONZÁLEZ ERRÁZURIZ
Obispo de San Bernardo (Chile)
Carta a los sacerdotes con ocasión del fallecimiento de
D. Jesús del Castillo Pérez de Iriarte (1932-2020)
San Bernardo, 12 de octubre de 2020, Nuestra Señora del Pilar

Queridos hermanos sacerdotes:

Hace pocos días hemos celebrado la Pascua de nuestro hermano D. Jesús del Castillo, que sirvió fielmente a nuestra diócesis por muchos años, con fidelidad y entrega y con humilde perseverancia y sencillez puso su vida en manos del Señor. Pese a sus enfermedades y dificultades, continuó trabajando mientras pudo, haciéndose un ejemplo para cada uno de nosotros. Su partida de entre nosotros me ha hecho meditar en la necesidad de volver a recordar algunas enseñanzas para nuestra vida sacerdotal, que siempre la entrega de los sacerdotes mayores rememoran en nuestra vida.

También estas breves consideraciones tienen por objeto dar gracias a Dios por todos los años que nos permitió compartir con el padre Jesús, algunos de ustedes teniéndolo como su director espiritual, otros como consejero para diversas situaciones, como amigo fiel y cercano. Conmigo fue siempre cercano y con él compartíamos muchas de las realidades que vivimos y en especial las relativas a la vida de la Iglesia en estos años, con sus luces y obscuridades. Era un agrado poder conversar con franqueza y cercanía con él y edificaba por su

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 409

sentido sobrenatural y su sinceridad. Hermanos sacerdotes, demos gracias a Dios por este don, pero pidamos al Señor aprender para nuestro propio servicio ministerial.

Perseverar en la tarea encomendada hasta el final

El padre Jesús vino desde la madre Patria a servir a la Iglesia en Chile, primero en la diócesis de Valparaíso y luego en la nuestra, y consumió su existencia en ese propósito. Dejo atrás casa, familia, comodidades de una nación más desarrollada, etc., y se quedó con nosotros. Pudiendo, en su momento, volver a la tierra suya, a la que mantuvo siempre un gran amor, decidió permanecer durante toda su existencia en Chile y en nuestra diócesis, sirviendo en diversos encargos pastorales, y, sobre todo, como párroco de nuestra Parroquia de San Bernardo por 18 años, siendo formador del Seminario Mayor, guiando espiritualmente a sacerdotes y laicos que lo buscaban, en su afán de caminar más cerca del Señor /.../

En una época en que parece que lo mejor se identifica con lo más fácil, don Jesús escogió el camino verdadero, el del servicio oculto y silencioso, sin aplausos, sin aspavientos, sin dejarse servir sino siendo el mismo un servidor fiel. /.../

Templanza y sobriedad en la vida sacerdotal

Vivió el padre Jesús sobriamente, sin ningún lujo, con lo justo para pasar la vida sobria y templadamente, que es como debemos vivir nosotros. Dispuso de las cosas necesarias y dejó todo ordenado para que después de su muerte cada una de ellas pasara a quien tenía decidido, la mayoría de las cuales destinó al servicio de la Iglesia. Esta vida templada y sobria -aprendida en su España natal, donde le correspondió vivir durante y después de tiempos extremadamente turbulentos- es también para nosotros un ejemplo que nos debe hacer preguntarnos por nuestra propia vida desprendida y que se basta con lo esencial. /.../

Llevar con paciencia el paso del tiempo y la llegada del dolor

Los últimos años de la vida del padre Jesús fueron de aceptar y vivir una progresiva limitación en sus movimientos y capacidades, en sus posibilidades de salir y de tener cierta independencia, de ser visitado, etc. Aceptó con alegría y resignación el paso de los años y en los últimos meses las molestias y el dolor físico, propio de la enfermedad que lo aquejaba. /.../

En conversación larga con él, días antes de su muerte, me dijo que ofrecía todos sus sufrimientos -que al final fueron muy fuertes- por la persona del Santo Padre, por el Obispo de Pamplona y por el de San Bernardo. /.../

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 410

Comprender y asimilar los cambios

En mis conversaciones con el padre Jesús, siempre me llamó la atención cómo él había ido asimilando los cambios que a lo largo de su vida sacerdotal se habían producido en la Iglesia y el empeño en comprenderlos y hacerlos suyos como algo propio. /.../

En una ocasión me comentó lo que le habían costado los cambios en la liturgia introducidos por las normas posteriores al Concilio Vaticano II, en el uso de las vestimentas sacerdotales, o en los ritos de los sacramentos, pero que luego los había comprendido y se había allanado a ellos con facilidad descubriendo lo esencial y viviéndolos con humildad. /.../

Queridos hermanos sacerdotes, a la luz de la vida larga transitada por el padre Jesús del Castillo, miremos nuestro propio servicio actual a la Iglesia y saquemos consecuencias de mayor entrega y conversión.

OCTUBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:36 Página 411

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JULIO ESANDI SOLA

15.07.1933 - 05.10 .2010

Don Julio Esandi Sola nació el 15 de julio de 1933 en Beire, hijo de Leocadio y Dominica. Con el apoyo de su párroco D. Ramón González, ingresó en el Seminario de Pamplona el 1 de octubre de 1945. Realizados los cursos de Latinidad, Filosofía y Teología, fue ordenado sacerdote en Pamplona el día 21 de julio de 1957.

Estrenó su ministerio sacerdotal en los valles del Pirineo navarro, primero como coadjutor de Ochagavía (1957-1962), después como ecónomo de Mezquíriz y Linzoain (1962-1969) y finalmente como párroco de Jaurrieta (1969-1976).

Fue destinado a continuación a tierras más templadas: tras un breve paso por Muruzábal (1976-1977), recaló en Undiano y Ubani (1977-1983), a las que sumó las parroquias de Belascoain y Arguiñáriz (1982-1983). Sirvió también un tiempo a la comunidad parroquial de Andosilla (1983-1985), y después, por espacio de siete años a las de Lezáun y Arizaleta (1985-1992). Durante este período hizo también un curso de actualización teológica en la Facultad de Vitoria (1985-1986) y desempeñó la función de secretario del arciprestazgo de Yerri (1990-1992).

Las últimas encomiendas parroquiales que recibió le condujeron en los años noventa a los valles de Juslapeña (Marcaláin, Belzunce, Usi) y Atez (Erice, Beunza, Berasain) y posteriormente a Arístregui y Osinaga (2001-2012).

Durante quince años, del 1996 al 2011, fue Capellán del Cementerio de Pamplona, siendo el último sacerdote que ejerció de manera continua y exclusiva este delicado servicio. Finalmente ha sido Capellán de la Residencia “Amma Argaray” (2012-2016).

Aficionado desde los años juveniles a la naturaleza -la pesca, los árboles y los viñedos atraían su atención-; como amante de la música, las jotas y la poesía religiosa, en muchos de los lugares por los que pasó fomentó la creación de rondallas. Y es que estaba muy unido a su tierra y a la cultura popular.

▲ NECROLÓGICAS

En el Seminario ha pasado unos cuarenta años, casi la mitad de su vida. Primero los doce años de formación siendo niño, adolescente, joven y luego estos últimos treinta años en la Residencia Sacerdotal. En la habitación del Seminario tenía su pequeño paraíso: a pesar de la dificultad que suponía la profunda sordera que padecía, disfrutaba con el teclado y las partituras, también con sus lecturas y el seguimiento de la actualidad -enjuiciada a menudo con un deje humorístico e irónico-, el rezo del breviario…

Falleció el 5 de octubre de 2020 a los 87 años de edad en el Hospital San Juan de Dios. A los dos días, en la festividad de Nuestra Señora del Rosario, el obispo auxiliar presidió en la Capilla del Seminario Diocesano el funeral por su eterno descanso.

¡Descanse en paz!

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 ● Noviembre 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

Páginas

◆ **Cartas desde la esperanza**

La plenitud del amor es la santidad..... 415

La Iglesia es la familia constituida por Cristo..... 417

Escuchar el clamor de los pobres..... 419

La mentira falsifica la verdad..... 421

Velemos y vigilemos..... 423

◆ **Homilías**

San Saturnino esperó, vigiló y amó al Señor..... 425

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Para el mes de Noviembre de 2020..... 427

◆ **Nombramientos**

Nombramientos realizados en el mes de Noviembre de 2020..... 429

◆ **Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo**

Agenda Pastoral Noviembre de 2020..... 430

Páginas

◆ **Retiros de Adviento**

Retiros por Zonas..... 433

SECRETARÍA GENERAL

◆ **Defunciones**

D. José María Vera Arrechea..... 437

D. Luis María Aguinaga Alfonso..... 439

◆ **Secretaría General**

Gobierno de Navarra

Fiestas laborables en la Comunidad Foral de Navarra para el Año 2021..... 441

Delegación de liturgia

Días de precepto en las Diócesis de Pamplona y Tudela 442

PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE PAMPLONA

◆ **Provincia Eclesiástica de Pamplona**

Carta Pastoral: "*El Desafío de la Soledad*"..... 443

CONFERENCIA EPISCOPAL

◆ **Conferencia Episcopal**

Saludo del Nunicio..... 476

Discuros inaugural . Cardenal Omella..... 477

PAPA FRANCISCO

◆ **Papa Francisco**

Mensaje: "*IV Jornada Mundial de los pobres*"..... 501

Cartas desde la esperanza

LA PLENITUD DEL AMOR ES LA SANTIDAD

01 de noviembre de 2020

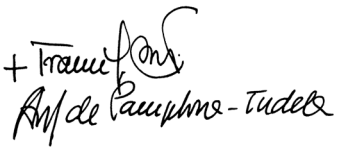
Nada hay más humano que la santidad. El humanismo auténtico se basa en el amor y si no existe el amor se deshumaniza el corazón humano. Parece mentira que la palabra santidad haya sido considerada como una acto más o menos pío de aquel que la vive con ilusión y entrega. Y es todo lo contrario. La santidad es aquella que contiene todos los valores que se proclaman por doquier. El Concilio Vaticano II la proclamó como la experiencia más profunda del que apuesta por la caridad: "*Es, pues, completamente claro que todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad y esta santidad suscita un nivel de vida más humano incluso en la sociedad terrena"* (Lumen Gentium, cap. V, nº 40). Todos los bautizados tenemos ya en germen la vocación a la santidad y no debemos confundir tener un deseo de santidad con el vivir en cada momento con las obras que realiza la caridad. Los deseos si no van acompañados de las obras se convierte en el dicho *"obras son amores y no buenas razones".*

El gran reto que hoy nos debe preocupar es el de luchar para que reine el amor. La gran crisis de hoy es la falta de amor. Y el amor no se vive por impulsos sentimentales sino por entrega generosa. Qué bien lo define San Juan de la Cruz: *"Pero el amor sólo con amor se cura. El amor de Dios es la salud del alma. Y cuando no tiene cumplido amor, no tiene salud cumplida y por eso está enferma. La enfermedad es falta de salud. Cuando el alma no tiene ningún grado de amor, está muerta. Pero cuando tiene algún grado de amor de Dios, por pequeño que sea, ya está viva, aunque muy débil y enferma, porque tiene poco amor. Cuánto más amor tiene, más salud también. Cuando tiene amor perfecto tiene total salud*" (Cántico espiritual, 2,3). Los grandes santos han pasado por pruebas diversas y sólo han encontrado sentido en el amor a Dios. La fortaleza no se consigue por impulsos voluntaristas sino por confiar y abrazarse gozosamente al amor de Dios.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 416

Es curioso constatar que la gran revelación, en este momento histórico, es descubrir que Dios nos ama. Y ante tal descubrimiento se deduce que el corazón está hecho para amar en los momentos fáciles y en las circunstancias dolorosas. De nuevo San Juan de la Cruz recuerda: *"Más estima Dios en ti el inclinarte a la sequedad y al padecer por su amor, que todas las consolaciones, visiones y meditaciones que puedas tener"* (Dichos de luz y amor, 14). La santidad tiene una única finalidad y es la de vivir en caridad ardiente, donde el fuego del amor anima, alienta y va adelante, sin pararse. La santidad se pone en el primer lugar de nuestra acción y si no nos reconocen o aprecian, más se ha de ejercitar la fuerza del amor. De nuevo el santo de Fontiveros asevera: "*Donde no hay amor, por amor y sacarás amor"* (Cántico espiritual, 9,7). ¿Cuántas veces estamos esperando el halago y el aplauso? Y si esto no llega, la tristeza nos acosa de manera perjudicial. La tristeza es el fruto del orgullo herido. La santidad es reconocer lo que somos y aceptarnos como somos.

Celebramos la fiesta de Todos los Santos y es un momento importante para preguntarnos si vivimos en armonía con el designio que Dios ha plasmado en nuestra existencia. Nada vale tanto como poder realizar, en nuestro recorrido vital, la belleza de la santidad. Y ya no sólo por nuestro bien sino porque todo lo bueno que suceda y acontezca en nuestro quehacer diario repercute en beneficio de la Iglesia y de la sociedad. La santidad no se consigue por la propia voluntad –aunque necesaria- sino por el acercamiento a las fuentes que dan el agua que sacia: *"Pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed nunca más, sino que el agua que yo le daré se hará en él fuente de agua que salta hasta la vida eterna"* (Jn 4, 14-15). Si nos planteamos bien la vida de santidad no sólo nos haremos bien a nosotros sino también a los demás.



Mons Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 417

LA IGLESIA ES LA FAMILIA CONSTITUIDA POR CRISTO

8 de Noviembre 2020

El domingo 8 de noviembre celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana** con un mensaje integrador: *"Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo.* Con tu tiempo, tus cualidades, tu apoyo económico y tu oración *#SomosIglesia24Siete".*

Se trata de una jornada que nos ayuda, sobre todo, a tomar conciencia de nuestra pertenencia a la gran familia de la Iglesia. Sólo podemos formar una gran familia contigo conscientes de nuestra presencia y pertenencia a la comunidad diocesana en el día a día de nuestro peregrinar cristiano.

Nuestra Diócesis de Pamplona y Tudela debe verse y sentirse como una gran familia en la que nadie sobra y todos somos necesarios, viviendo como comunidad de fe, esperanza y caridad. Hacer de la diócesis una familia significa favorecer la participación de todos. En esta edificación todos somos necesarios y nadie es imprescindible. Colaboramos para hacer de nuestra diócesis una Iglesia vigorosa en la fe por la escucha de la Palabra de Dios, la oración y la participación en el Sacramento de la Penitencia, en la Eucaristía dominical; una Iglesia que transmita la fe a los niños, adolescentes y jóvenes; una Iglesia con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada; una Iglesia acogedora de los inmigrantes, hospitalaria con los que no tienen hogar, cercana a los pobres y marginados.

Para ello, la Iglesia necesita tus dones y capacidades, tu oración y tu colaboración económica. Sin todo ello, nuestra Diócesis y nuestras Parroquias no podrían desarrollar gran parte de la labor que ofrecen a todos: caritativa y social, catequética y formativa, celebrativa… Sintamos a Jesucristo, protagonista de nuestras comunidades, que está en medio de nosotros: *"Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*" (Mt 18, 20).

Nuestra sociedad es actualmente, con mucha frecuencia, inhóspita para los cristianos; nos hallamos como en un ambiente extraño y casi hostil. En esta situación comprendemos y apreciamos mejor el don de la fraternidad cristiana y la familia de la fe. Y por

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 418

ello las palabras del Papa Francisco: *"Quien cree nunca está solo",* nos señalan un quehacer muy actual en la construcción de cada comunidad. Hemos venido a la fe por medio de otros, vivimos la fe en familia, estamos llamados a transmitir a otros la fe y acompañarlos en su crecimiento y maduración. Los cristianos debemos estar atentos para acercarnos a las personas cuando sufren no sólo por motivos de enfermedad y otros problemas familias o sociales, sino también porque padecen crisis, incertidumbres y oscuridad en la fe.

Cuidemos, pues, este ser *«familia»* de nuestra Iglesia diocesana en Navarra, aportando ante todo esa gran riqueza –aunque esté escondida– que es nuestra persona, nuestro corazón y nuestras manos. Y estemos siempre seguros de que el Padre, que es bueno, sabrá colmar de bienes a sus hijos Os animo vivamente a que colaboréis para que nuestra Iglesia de Pamplona y Tudela pueda cumplir fielmente su misión de hacer presente el amor de Dios a todos los hombres y mujeres.

Gracias, de corazón, por vuestra entrega personal en los múltiples servicios de la Iglesia, por vuestra oración y por vuestra generosa contribución económica.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

ESCUCHAR EL CLAMOR DEL POBRE

15 de noviembre 2020

El domingo 15 de noviembre, por deseo explícito del Papa Francisco, se celebra la **Jornada Mundial de los Pobres**. "*La salvación de Dios adopta la forma de una mano tendida hacia el pobre, que acoge, protege y hace posible experimentar la amistad que tanto necesita. A partir de esta cercanía, concreta y tangible, comienza un genuino itinerario de liberación. Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo"* (Ángelus, 18 de noviembre 2018).

En el fondo de esta forma de actuar y de obrar está lo que Jesús dice en el evangelio advirtiéndonos que al final de la vida habrá un examen. Si de verdad queremos participar de la vida celestial se dan unas condiciones: "*Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer o sediento y te dimos de beber?, ¿cuándo te vimos peregrino y te acogimos, o desnudo y te vestimos?, o ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y vinimos s verte? Y el Rey, en respuesta, les dirá: En verdad os digo cuanto hicisteis a uno de estos hermanos más pequeños, a mi me lo hicisteis*" (Mt 25, 37-40).

En estos momentos que estamos viviendo nos encontramos muy afectados y hasta con ciertos atisbos de cansancio que se convierten en falta de esperanza. Lo peor es cuando se vislumbran nubarrones negros donde se barruntan calados económicos y situaciones de pobreza que en momentos normales parecían imposibles de poder contemplar. Ante tal ambiente depresivo los interrogantes aumentan y aún más el espíritu flaquea como si un cataclismo cósmico llegara. Estos son los signos de los tiempos que aportan una mayor objetividad de lo que en la vida puede suceder. No obstante, como suelen decir los expertos de la vida, mayores momentos difíciles se han pasado y se han superado. La pobreza material se supera con la solidaridad fraterna entre todos y la pobreza sicológica, que suena a depresión, aumenta en la medida que no se tienen bases fuertes de sostenimiento espiritual.

Muchas son la caras de la pobreza: hambre, sed, falto de vestido, enfermo, encarcelado, inmigrante. Y a estas se añaden: soledad, angustia, depresión, falta de sentido vital, falto de relación interpersonal, hastío de vivir. Son facetas de la vida que no pueden infravalorarse y menos marginarlas como si fueran una maldición y a las cuales mejor ni pensar. Sin embargo ha de ser un trampolín donde

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 420

podemos, aunque sea con limitaciones, actuar y acompañar. Las dimensiones del amor de Dios se miden por las obras de servicio a los demás. *"La más cierta señal que, a mi parecer, hay de si guardamos estas dos cosas, es guardando bien la del amor al prójimo; porque si amamos a Dios no se puede saber (aunque hay indicios grandes para entender que le amamos), mas el amor del prójimo, sí*" (Santa Teresa de Jesús, Moradas 5,3,7-8).

Creo que si el Papa Francisco nos ha invitado a vivir la Jornada Mundial de los pobres un domingo al año, ha sido para que nos concienciemos en la importancia de salir y saber salir de nosotros mismos para acercarnos a aquellas pobrezas que nos toca vivir en personas que lo pasan mal y simplemente requieren o nos piden un gesto de amor. No son los grandes alardes de ayuda o servicio que se nos pide sino los gestos, aunque pequeños, de cercanía e interés por los que sufren cualquier signo de pobreza. Muchas veces hemos oído decir: "*Nunca olvidaré la ayuda que recibí cuando estaba deprimido". "Qué feliz me sentí al ver que alguien me tendía la mano". "Nunca agradeceré el bien que me hizo con sus consejos".* Sin duda se ha de reconocer que la medicina que cura las pobrezas (sean las que sean), son ante todo y sobre todo el humanismo de amor que nos transmitió Jesucristo.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 421

LA MENTIRA FALSIFICA LA VERDAD

20 de noviembre de 2020

Es un hecho que hoy existe el peligro de convertir lo falso en verdad y la verdad en falso. Tal vez incluso cuando uno quiere vanagloriarse, ante los amigos, se enorgullece de haber falseado alguna conversación o situación. Esto que, aparentemente es plausible y de inteligentes, se puede decir que es de una bajeza moral terrible. No hay inteligencia auténtica que sostenga la falacia y la mentira. La mentira es la ofensa más directa contra la verdad. Decía San Agustín: *"La mentira consiste en decir falsedad con intención de engañar" (*Mend.4, 5). Cuántas veces hemos podido constatar que las noticias que a veces circulan por los corrillos y ahora por los medios de comunicación son falsas. Se han venido en llamar **fake news**, que es el nombre que reciben las noticias que carecen de veracidad y que son transmitidos a través de medios de comunicación y redes sociales como si fuesen reales. *"Mentir es hablar u obrar contra la verdad para inducir a error al que tiene derecho a conocerla"* (Catecismo de La Iglesia Católica, nº 2483). No cabe duda que se desfigura lo que es realmente la lealtad y la nobleza de corazón.

Hay unos objetivos que generalmente se desarrollan a través de estas noticias falsas. Uno de ellos es que influyen en la opinión pública ante una situación y momento particular puesto que el afán de poder busca todos los medios para engañar y falsear la situación. No importa quién esté de frente sino cómo convencerle de la trama para conseguir que acepte aún, en medio de la ignorancia, los objetivos pretendidos falsamente. También influye en las conductas de las personas con diferentes finalidades tratando de conquistar, con las ideologías de diverso tipo, trastocar los principios de la auténtica verdad. Y citando de nuevo el Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda: "*La mentira es condenable por su misma naturaleza. Es una profanación de la palabra cuyo objetivo es comunicar a otros la verdad conocida. La intención deliberada de inducir al prójimo error mediante palabras contrarias a la verdad constituye una falta contra la justicia y la caridad. La culpabilidad es mayor cuando la intención de engañar corre el riesgo de tener consecuencias funestas para los que son desviados de la verdad*" (nº 2485).

He podido constatar en muchos momentos el sufrimiento que suponía, en muchas personas, las mentiras que habían lanzado contra ellas. La calumnia es fruto de quien utiliza palabras contrarias a la verdad, daña la reputación de otros y da ocasión a jui-

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 422

cios falsos respecto a ellos. Se usa la calumnia como una forma de autodefensa y trata de dañar a los que no se acepta y se utiliza tal arma más dañina y más perniciosa que las armas materiales que destruyen el cuerpo. También he podido constatar que muchas personas han encontrado la pacificación interior al calor de la propuesta de la fe; que habiendo sido vilipendiadas y escarnecidas por la calumnia y las falsas acusaciones o mentiras se han repuesto escuchando la Palabra de Dios: *"Mostrad entre los gentiles una conducta ejemplar, a fin de que, en lo mismo que os calumnian como malhechores, a la vista de las buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de su visita*" (1P 2, 12). Si los que conocen lo íntimo de los sentimientos afirman que el perdón es "medicina para el corazón", no cabe duda que se sana lo que más vale: la paz del alma.

Los discípulos de Jesucristo, a pesar de la carga que suponen las limitaciones, no deben perder de vista lo que dice San Pablo: *"Revestiros del hombre nuevo, que ha sido creado conforme a Dios en justicia y santidad verdadera. Por eso, apartándoos de la mentira, que cada uno diga la verdad a su prójimo, porque somos miembros unos de otros"* (Ef 4, 24-25). Con estas actitudes se ha de fomentar la vida nueva que contradice a la vieja apestada de vicios y mentiras. Nada nos debe hacer gozar tanto como es la vida en Cristo que elimina toda mentira y toda falacia porque es la Verdad.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

VELEMOS Y VIGILEMOS

29 de noviembre 2020

Hay una cierta confianza en creer que la vida está en nuestras manos y que depende de nosotros el tiempo que nos toca vivir. ¡Es muy falso y muy poco objetivo! La vida depende de Dios y no sabemos el momento que nos llamará. Ahora bien, es de sabios, dejarse enseñar y ser humildes para reconocer que no somos dueños de la vida. *"Estad atentos, velad: porque no sabéis cuándo será el momento"* (Mc 13, 33). Los momentos que nos toca vivir son momentos de frenesí y de prisas. Son momentos de seguridades ficticias pues cuando menos se piensa nos llegan circunstancias inesperadas. El discípulo debe velar: *"Quiso ocultarnos esto para que permanezcamos en vela y para que cada uno de nosotros pueda pensar que este acontecimiento se producirá durante su vida (…). Ha dicho muy claramente que vendrá, pero sin precisar en qué momento. Así todas las generaciones y siglos lo esperan ardientemente"* (San Efrén, Commentarii in Diatessaron 18,15-17). Es una espera para nada traumática sino ilusionante ante el Señor que nos acompaña en todo momento puesto que nos ha prometido recorrer el mismo camino con nosotros.

Velar y vigilar es propio del caminante que recorre las sendas de la vida y va paso a paso acercándose a la meta. *"Estar atentos y vigilantes son las premisas para no seguir deambulando fuera de los caminos del Señor, perdidos en nuestros pecados y nuestras infidelidades; estar atentos y alerta, son las condiciones para permitir a Dios irrumpir en nuestras vidas, para restituirle significado y valor con su presencia llena de bondad y de ternura"* (Papa Francisco, Ángelus, 3 de diciembre 2017).

Velar es no dejarse vencer por el sueño, debe velar, es decir, estar en guardia y con los ojos abiertos para recibir al Señor. Estar en alerta y por ello el desapego a los placeres y a los bienes terrestres como si fueran el fin fundamental de la vida. Para ello conviene que nos *"revistamos de la coraza de la fe y de la caridad con el yelmo de la esperanza de salvación" (*1Ts 5, 8). Nadie podrá velar si no se pertrecha bien y adquiere como el buen atleta la fuerza para seguir adelante sin traumas y sin miedos.

Otra característica de la vigilancia es la de estar en guardia contra las tentaciones cotidianas que son muchas y que acuden de forma muy ladina para convencer que no es necesario ocuparse en las tareas del propio estado. *"Sed sobrios y vigilad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar*" (1P 5, 8). Por lo tanto se ha de estar vigilantes y solamente

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 424

podemos llevar a término lo que nos espera si somos humildes. *"La humildad es la fuente y el fundamento de toda clase de virtudes, es la puerta por la cual pasan las gracias que Dios nos otorga; ella es la que sazona todos nuestros actos, comunicándoles tanto valor, y haciendo que resulten tan agradables a Dios. Finalmente, ella nos constituye dueños del corazón de Dios, hasta hacer de Él, por decirlo así, nuestro servidor; pues nunca ha podido Dios resistir a un corazón humilde"* (San Juan Bautista María Vianney, Sermón en el décimo domingo después de Pentecostés). La lucha contra el Maligno para resistir las tentaciones de toda índole tiene su apoyo en la confianza en Dios.

Ahora bien no tendríamos la fuerza suficiente para velar y vigilar si no basamos nuestros actos en la oración. *"Simón, ¿duermes? ¿No has sido capaz de velar una hora? Velad y orad para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil"* (Mc 14, 37-38). Nos ocurre como a Pedro que tal vez ocupados en otras cosas, nos dormimos y la tentación más frecuente, la más oculta, es la falta de fe. Conviene huir de la tentación del activismo. *"Cuando se empieza a orar, se presentan como prioritarios mil trabajos y cuidados que se consideran más urgentes; una vez más, es el momento de la verdad del corazón y de clarificar preferencias. En cualquier caso, la falta de fe revela que no se ha alcanzado todavía la disposición propia de un corazón humilde: 'Sin mí, no podéis hacer nada'* (Jn 15, 5)" (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2732). No cabe duda que la iniciativa nace de Dios, pero la respuesta es la de aquel que tiene el corazón humilde.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Homilías

La Solemnidad de San Saturnino coincide este año con el primer domingo de Adviento, que es el tiempo en que los cristianos nos disponemos para acoger al Señor que vino una vez, naciendo en Belén, que viene a nuestro encuentro para habitar en medio de nosotros y que vendrá a juzgar a vivos y muertos, como confesamos en el Credo. Es el tiempo de esperanza en el que nos sentimos interpelados a permanecer en una espera vigilante y activa. La realidad gozosa de que Dios viene a nuestro encuentro es el mensaje central del Adviento. La liturgia nos lo repite y nos lo asegura una y otra vez, como para ayudarnos a vencer nuestra natural apatía. Dios viene, viene a estar con nosotros, a habitar en medio de nosotros, en el corazón de cada uno para deshacer las distancias que nos dividen entre nosotros y, muy especialmente las que nos separan de Dios.

Hay una cierta confianza en creer que la vida está en nuestras manos y que depende de nosotros el tiempo que nos toca vivir. ¡Es muy falso y muy poco objetivo! La vida depende de Dios y no sabemos el momento que nos llamará. Ahora bien, es de sabios, dejarse enseñar y ser humildes para reconocer que no somos dueños de la vida. *"Estad atentos, velad: porque no sabéis cuándo será el momento*" (Mc 13, 33). Los momentos que nos toca vivir son momentos de frenesí y de prisas. Son momentos de seguridades ficticias pues cuando menos se piensa nos llegan circunstancias inesperadas como ha ocurrido con la pandemia. El discípulo debe velar: *"Quiso ocultarnos esto para que permanezcamos en vela y para que cada uno de nosotros pueda pensar que este acontecimiento se producirá durante su vida (…). Ha dicho muy claramente que vendrá, pero sin precisar en qué momento. Así todas las generaciones y siglos lo esperan ardientemente"* (San Efrén, Commentarii in Diatessaron 18,15-17). Es una espera para nada traumática sino ilusionante ante el Señor que nos acompaña en todo momento puesto que nos ha prometido recorrer el mismo camino con nosotros.

Velar y vigilar es propio del caminante que recorre las sendas de la vida y va paso a paso acercándose a la meta. "*Estar atentos y vigilantes son las premisas para no seguir deambulando fuera de los caminos del Señor, perdidos en nuestros pecados y nuestras infidelidades; estar atentos y alerta, son las condiciones para permitir a Dios irrumpir en nuestras vidas, para restituirle significado y valor con su presencia llena de bondad y de ternura"* (Papa Francisco, Ángelus, 3 de diciembre 2017).

Otra característica de la vigilancia es la de estar en guardia contra las tentaciones cotidianas que son muchas y que acuden de forma muy ladina para convencer que no es necesario ocuparse en las tareas del propio estado. *"Sed sobrios y vigilad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar*" (1P 5, 8). Por lo tanto se ha de estar vigilantes y solamente podemos llevar a término lo que nos espera si somos humildes. "*La humildad es la fuente y el fundamento de toda clase de virtudes, es la puerta por la cual pasan las gracias que Dios nos otorga; ella es la que sazona todos nuestros actos, comunicándoles tanto valor, y haciendo que resulten tan agradables a Dios. Finalmente, ella nos constituye dueños del corazón de Dios, hasta hacer de Él, por decirlo así, nuestro servidor; pues nunca ha podido Dios resistir a un corazón humilde"* (San Juan Bautista María Vianney, Sermón en el décimo domingo después de Pentecostés). La lucha contra el Maligno para resistir las tentaciones de toda índole tiene su apoyo en la confianza en Dios.

Ahora bien no tendríamos la fuerza suficiente para velar y vigilar si no basamos nuestros actos en la oración. *"Simón, ¿duermes? ¿No has sido capaz de velar una hora? Velad y orad para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil*" (Mc 14, 37-38). Nos ocurre como a Pedro que tal vez ocupados en otras cosas, nos dormimos y la tentación más frecuente, la más oculta, es la falta de fe. Conviene huir de la tentación del activismo. *"Cuando se empieza a orar, se presentan como prioritarios mil trabajos y cuidados que se consideran más urgentes; una vez más, es el momento de la verdad del corazón y de clarificar preferencias. En cualquier caso, la falta de fe revela que no se ha alcanzado todavía la disposición propia de un corazón humilde: 'Sin mí, no podéis hacer nada'* (Jn 15, 5)" (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2732). No cabe duda que la iniciativa nace de Dios, pero la respuesta es la de aquel que tiene el corazón humilde

El Adviento es tiempo de conversión y de potenciar la fraternidad y la solidaridad. Como dice el Apóstol Pablo en la bendición de la carta a los Tesalonicenses "*que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos"* (Tes 3,12). En el tiempo de Adviento no miramos únicamente al pasado, al nacimiento histórico de Jesús en Belén de Judá; miramos principalmente al futuro y nos llenamos de esperanza, sabiendo que el Señor vendrá de nuevo en el momento final de la Parusía. Pidamos a San Saturnino que nos impulse en el camino de fe, esperanza y caridad y nos fortalezca en estos momentos de dificultad.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 427

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"Si alguno confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios" (1Jn 4,15).

Muchas veces pensamos que vivir la fe no, es fácil y es cierto si uno se lo propone con su sola y exclusiva voluntad. El deseo interior y poner toda la inteligencia es muy importante pero no logran por si mismos llegar a las cumbres que marca el misterio. Fe y razón van juntas pero no separadas. Por eso bien nos recuerda el apóstol Juan que confesar que Jesucristo es el Hijo de Dios, lleva a tener en nuestra vida a Dios que permanece como huésped de nuestra alma. Dios a través de su Espíritu entra en las profundidades del alma y hace de ella morada permanente para realizar una obra magnífica. La santidad se fragua en la amistad íntima con Dios que posteriormente se lanza a hacerse amigo y hermano de los seres humanos. Por eso la relación que tiene el Espíritu Santo con el alma es ser el Dulce Huésped del alma.

Dios, nuestro Señor, es tan amoroso con todos nosotros que nos ha regalado la conciencia. En la conciencia él nos habla muy' sutilmente porque no quiere hacer ruido. Ahí donde nada más estás tú y Dios. *"Ay, ay de mí, por qué grados fui descendiendo hasta las profundidades del abismo, lleno de fatiga y devorado por la falta de verdad! Y todo, Dios mío, todo por buscarte no con el intelecto sino con los sentidos de la carne,* ***porque estabas dentro de mí, más interior que lo más íntimo mío y más elevado que lo más sumo mío"*** (San Agustín, Confesiones III, 6, 11). Nada de lo superficial llenaba el corazón de Agustín y un día descubrió que Dios estaba en lo más íntimo de sí mismo.

El Espíritu Santo es además de Huésped de nuestra alma, Luz que penetra las almas, Dador de todos los dones, Fuente de todo consuelo, Lava nuestras inmundicias, Fecunda nuestros desiertos, Cura nuestras heridas, Doblega nuestra soberbia, Calienta

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 428

nuestra frialdad, Endereza nuestras sendas... En definitiva es Amable Huésped del alma.

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

Si se lee la Primera Carta de San Juan ayuda a comprender que Dios se ha hecho tan cercano a nosotros que habita con su presencia. Seamos testigos de ello.

COMPROMISO PARA NOVIEMBRE

A pesar de la Pandemia y, con los cuidados sanitarios. pertinentes, dediquemos un tiempo cada día para rezar. Este mes lo dedicamos a los seres queridos que han fallecido. Recemos por ellos y ofrezcamoss plegarias en la Eucaristía por los que han muerto y mueren a causa del Covidl9.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Nombramientos

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 2020

Rvdo. Sr. D. PRIMITIVO TINEO TINEO
COLABORADOR al servicio de las parroquias de Egüés, Elcano y Sagaseta.

Rvdo. P. JOSÉ CARLOS BRIÑÓN DOMÍNGUEZ, SCJ
PÁRROCO de Obanos y Legarda.

Rvdo. P. JESÚS Mª GALDEANO ARAMENDÍA, OP
VICARIO EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA.

Rvdo. Sr. D. JESÚS GOICOCHETA AZCONA
COLABORADOR de las Parroquias de Allo, Arellano, Dicastillo y Lerín.

Actividad Pastoral del Sr. Arzobispo
Noviembre de 2020

FECHA	ACTIVIDAD
1 **domingo**	**Todos los Santos** Solemnidad de Todos los Santos. Catedral de Pamplona
2 lunes	**Fieles Difuntos** Celebración por Todos los Difuntos. Catedral de Tudela
3 martes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
4 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
5 jueves	Rueda de prensa. Día de la Iglesia Diocesana Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Funeral por sacerdotes. Parroquia de San Nicolás de PAMPLONA
6 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Inauguración de Adoración Smo. Sacramento. LIZASO
7 sábado	Despedida de Mons. Fidel Herraez. Catedral de BURGOS Funeral por Manuel Torres. Capilla la Milagrosa. PAMPLONA Confirmaciones Parroquia San Cosme y San Damián. ANSOAIN
8 domingo	**Domingo XXXII del tiempo ordinario** Celebración “Día de la Iglesia Diocesana”.Catedral de PAMPLONA
9 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
10 martes	Celebración de la Eucaristía en el Seminario “Redemptoris Mater”

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
11 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
12 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Consejo Episcopal Territorial. Palacio Episcopal
13 viernes	Con los miembros de la Asociación Providencia. ALMERÍA
14 sábado	Con los miembros de la Asociación Providencia. ALMERÍA
15 domingo	**Domingo XXXIII tiempo ordinario** Con los miembros de la Asociación Providencia. ALMERÍA
16 lunes	Asamblea Plenaria. MADRID
17 martes	Asamblea Plenaria. MADRID
18 miércoles	Asamblea Plenaria. MADRID
19 jueves	Asamblea Plenaria. MADRID
10 viernes	Asamblea Plenaria. MADRID
21 sábado	Inicio del Servicio pastoral de Mons. Carlos Escribano ZARAGOZA Funeral por el sacerdote Luis Mª Aguinaga. Ntra. Sra. del Huerto

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
22 domingo	**CRISTO REY** Misa final del Jubileo Santo Cristo. PERALTA
23 lunes	Recepción de visitas. Palacio Arzobispal
24 martes	Recepción de visitas. Palacio Arzobispal Confirmaciones. Parroquia San Miguel de Pamplona
25 miércoles	Recepción de visitas. Palacio Arzobispal
26 jueves	Recepción de visitas. Palacio Decanal. TUDELA
27 viernes	Consejo de Asuntos Económicos. Palacio Azobispal Novena de la Milagrosa. Capilla de la Milagrosa. PAMPLONA
28 sábado	Celebración por los sacerdotes fallecidos en 2020. SEMINARIO DIOCESANO Confirmaciones en la parroquia Corazón de Jesús.PAMPLONA
29 domingo	**I DOMINGO DE ADVIENTO** Solemnidad San Saturnino. Parroquia de San Cernin
30 lunes	

RETIRO DE ADVIENTO 2020

"Nuestra alegría proviene de la certeza de que el Señor está cerca con su ternura, su misericordia, su perdón y su amor"

▲ ARZOBISPO

ZONA PASTORAL MENDIALDE

Día: Jueves 10 de diciembre
Lugar: Parroquia de Santiago de Elizondo
Hora: 11'00 horas
Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL RIBERA

Día: Miércoles 9 de diciembre
Lugar: Parroquia Madre del Buen Pastor de Tudela
Hora: 11'00 horas (sin comida)
Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

ZONA PASTORAL PAMPLONA-CUENCA- RONCESVALLES

Día: Miércoles 9 de diciembre
Lugar: Seminario de Pamplona
Hora: 11'00 horas
Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL ESTELLA-MEDIA

ESTELLA

Día: Miércoles 2 de diciembre
Lugar: Parroquia de San Juan Bautista de Estella
Hora: 11’00 horas (sin comida)
Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

TAFALLA

Día: Jueves 2 de diciembre
Lugar: Monasterio de La Oliva
Hora: 11’00 horas (sin comida)
Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

JAVIER

Día: Jueves, 10 de diciembre
Lugar: PP. Jesuitas
Hora: 11’00 horas (sin comida)
Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

▲ ARZOBISPO

«El Adviento es el tiempo litúrgico que nos prepara para la Navidad, invitándonos a alzar la mirada y abrir el corazón para recibir a Jesús. En este tiempo estamos llamados a salir de un modo de vida resignado y rutinario, alimentando esperanzas y sueños para un nuevo futuro. Y para vivirlo es necesario estar en vela y orar. El Adviento nos invita, por tanto, a un compromiso de vigilancia, mirando hacia afuera de nosotros mismos, ampliando nuestra mente y nuestro corazón para abrirnos a las necesidades de nuestros hermanos y al deseo de un mundo nuevo».

(Papa Francisco)

Arzobispado de Pamplona y Tudela
Iruña eta Tuterako Artzapezpikutza

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. JOSÉ MARÍA VERA ARRECHEA

15.09.1933 - 14.11.2020

D. José Mª Vera Arrechea nació el 15 de septiembre de 1933 en Elgorriaga. Sus padres, Claudio y María, formaron un hogar cristiano y una familia numerosa, de la que brotaron tres vocaciones sacerdotales.

José Mari entró con 12 años en el Seminario de Pamplona y, realizados los estudios de Latinidad, Filosofía y Teología, se ordenó el 21 de julio de 1957.

Estrenó su ministerio sacerdotal sirviendo a dos pequeñas parroquias, Moriones y Gardaláin, en la agreste y recóndita comarca navarra de la Vizcaya (1957-1964).

En 1964 fue nombrado párroco de Larraintzar y se convirtió desde entonces en una figura imprescindible en el paisaje cotidiano del Valle de Ultzama. En seguida se hizo cargo también de la parroquia de Iraizotz (1969). Posteriormente su servicio se extendió a Auza (1981-1996), Lizaso y Gorronz (1996-97), Gerendiain (1996-2005), Eltso y Urrizola (1997-2009).

Su presencia permanente, su disponibilidad y cercanía y su gusto por la música, que le llevó a fundar y mantener tantos coros parroquiales, han dado vida durante décadas a muchas gentes de las parroquias de Ultzama.

También desempeñó D. José Mª algunas responsabilidades arciprestales y diocesanas como arcipreste de Anué en varios períodos (1973-1977, 1985-1995) y secretario del mismo arciprestazgo (1995-1998), así como miembro del Consejo de Presbiterio (1977-1979).

En 1976 asumió la capellanía de las Hermanas Mercedarias de la Caridad en su convento y asilo de Alkotz, comunidad religiosa con la que trabó una entrañable familiaridad. Con estas hermanas se trasladaría a la Rochapea de Pamplona, cuando ellas tuvieron que dejar su sede en 2015.

Y por brevísimo espacio, apenas el último mes de vida, ha residido en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor.

Falleció en el Hospital de San Juan de Dios el 14 de noviembre de 2020 a los 87 años de edad y 63 de ministerio sacerdotal.

El obispo auxiliar D. Juan Antonio Aznárez presidió el funeral por su eterno descanso en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Pamplona. Sus cenizas fueron depositadas en el cementerio de Larraintzar.

¡Descanse en paz!

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. LUIS MARÍA AGUINAGA ALFONSO

03.02.1932 - 19.11.2020

Luis Mª Aguinaga Alfonso nació el 3 de febrero de 1932 en Enériz. Sería el hijo mayor en una familia numerosa de once hermanos, fruto del matrimonio de Leonardo y Magdalena. En 1935, con el nombramiento de su padre como secretario de la Cendea de Galar, la familia se asentó en Salinas de Pamplona.

Luis entró en el Seminario de Pamplona en 1943 y aquí realizó los cinco cursos de Gramática, tres de Filosofía y cuatro de Teología. Buen estudiante, aficionado a la lectura, cantor y organista, había sido adiestrado en estas habilidades por su propio padre. De los 72 jóvenes que entraron juntos al Seminario para conformar el curso que se autodenominó con el singular apodo de "La Avalancha", fueron 39 los que concluyeron el itinerario formativo y recibieron las sagradas órdenes el 26 de junio de 1955. Se dio la circunstancia de que se ordenaron en esta ocasión tres jóvenes del mismo pueblo, de Salinas de Pamplona. Y en la plaza de esta localidad tuvo lugar la primera misa de Luis el 2 de julio de 1955.

Comenzó su ministerio sacerdotal como coadjutor de Cadreita (1955-1959) para pasar después a Pamplona, a desempeñar el cargo de coadjutor organista de la parroquia de Cristo Rey (1959-1964), que estaba por entonces en sus primeros años de andadura. En este período pudo cursar estudios en el también incipiente Instituto de Derecho Canónico del Estudio General de Navarra (1959-1961).

Por sorteo de su promoción, le tocó pasar a ser capellán castrense en Pamplona (1964-1980), dedicación que compaginó con una experiencia misionera en Venezuela (1975-1978), en las diócesis de Cabimas y Maracaibo, y, de vuelta a la diócesis, con la atención de la parroquia de Aibar por un par de años (1978-1980). Así como con la ampliación de estudios de Pastoral en Madrid y Vitoria.

Siguiendo su cometido de capellán castrense sirvió también en Murcia, en el Regimiento de Infantería Motorizada Mallorca (1980-1984), en la Escuela Militar de Montaña en Jaca (1984-1986 y 1988-1992) y como Capellán del Seminario de Zaragoza (1986-1988).

▲ NECROLÓGICAS

Jubilado de su servicio en el Ejército y de vuelta a Navarra, a partir de los años noventa atendió algunas parroquias del Valle de Izagaondoa-Lizarraga, Idoate y Zuazu (1992-2011), a las que añadió Reta desde 1996- y Beortegui (1992-1996) en el cercano Valle de Lizoáin. Al mismo tiempo entró como organista al servició de la parroquia de San Agustín de Pamplona (1994-2019). Celebraba diariamente la misa en la capilla de las Carmelitas Misioneras Teresianas de San Juan de la Cadena.

La pérdida de facultades aconsejó su Ingreso en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor en julio de 2019.

Falleció en la Residencia Virgen del Camino el 19 de noviembre de 2020 a los 88 años de edad y 65 de sacerdocio.

Descanse en paz el amigo y hermano Luis.

▲ SECRETARÍA GENERAL

Gobierno de Navarra

FIESTAS LABORALES DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA PARA EL AÑO 2021

Por la resolución 217/2020, de 18 de mayo, de la Directora General de Política de Empresa, Proyección Internacional y Trabajo, por la que se establece el calendario oficial de fiestas laborales para el año 2021 con carácter retribuido y no recuperable en el ámbito de la Comunidad Foral de Navarra.

1 de enero: Año Nuevo.
6 de enero: Epifanía del Señor.
19 de marzo: San José.
1 de abril: Jueves Santo.
2 de abril: Viernes Santo.
5 de abril: Lunes de Pascua.
1 de mayo: Fiesta del Trabajo.
12 de octubre: Fiesta Nacional de España.
1 de noviembre: Todos los santos.
3 de diciembre: San Francisco Javier.
6 de diciembre: Día de la Constitución.
8 de diciembre: Inmaculada Concepción.
25 de diciembre: Natividad del Señor.

La fiesta de cada entidad local será fijada por los ayuntamientos respectivos.

▲ SECRETARÍA GENERAL

Delegación de Liturgia:

DÍAS DE PRECEPTO EN LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y DE TUDELA PARA EL AÑO 2021

De acuerdo con lo establecido en el Código de Derecho Canónico (canon 1246) son días de precepto los siguientes:

- Todos los domingos del año, como fiesta primordial en la que se celebra el misterio pascual, incluidos aquéllos en los que se celebra alguna otra solemnidad o festividad.
- 1 de enero: Solemnidad de Santa María, Madre de Dios.
- 6 de enero: Solemnidad de la Epifanía del Señor.
- 19 de marzo: Solemnidad de San José.
- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.
- 15 de agosto: Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.
- 1 de noviembre: Solemnidad de Todos los Santos.
- 8 de diciembre: Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.
- 25 de diciembre: Solemnidad de la Natividad del Señor.

En España, se debe incluir, por concesión de la Santa Sede:

- 25 de julio: Solemnidad del apóstol Santiago, patrono de España.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 443

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS

DE LA PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE PAMPLONA Y TUDELA

EL DESAFÍO DE LA SOLEDAD

CARTA PASTORAL: "El desafío de la soledad"

INDICE

0. INTRODUCCIÓN [1-8]

1. EL SER HUMANO ES RELACIONAL: NECESITA DE LOS DEMÁS [9-13]

4.1. Dimensión antropológica [10]

1.2. Dimensión bíblica [11-12]

1. «No es bueno que el hombre esté solo» (Gn 2,18) [11]

2.. «Más vale ser dos que uno» (Ec14,9) [12]

1.3. La enseñanza dé la Iglesia: somos para los demás [13]

2. LA SOLEDAD COMO PROBLEMA [14-20]

2.4. La soledad [15]

2.2. Mi soledad [16]

El silencio y la soledad custodiados [17-19]

2.3. Tu soledad [20]

3. LA COMPAÑÍA DE DIOS [21-25]

3.4. Cercanía de Dios a su pueblo en el Antiguo Testamento [21-22]

3.2. La cercanía de Jesús [23]

La soledad habitada de Jesús en el evangelio según san Juan [24]

3.3. El don del Espíritu Santo que acompaña e ilumina,[25]

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 446

4. LA COMPAÑÍA DE LA IGLESIA [26-28]

4.1. La cercanía de los pastores [26]

4.2. La soledad de los pastores [27]

4.3. El hospital de campaña [28]

5. LA COMPAÑÍA DE LA COMUNIDAD [29-40]

5.1. Responsabilidad de la parroquia [29]

5.2. Detectar a los que están solos [30-32]

1. Encíclica «Amoris laetitia» [31]

2. Documento final del Sínodo «Los jóvenes, la fe y el discernimiento voca cional» [32]

5.3. Las soluciones: una comunidad que da calor [33-40]

1. El vigor de una comunidad que acoge [34]

2. Salir al paso de los necesitados que no vienen [35]

3. Oración y adoración [36-38]

4. Grupos de acompañamiento de enfermos, de ancianos, de parados [39-40]

6. LA SOLEDAD VITAL [41-45]

7. EN TIEMPO DE PANDEMIA [46-51]

8. EL MISTERIO DE LA SOLEDAD DE LA VIRGEN MARÍA [52-60]

9. CONCLUSIÓN [61-65]

EL DESAFÍO DE LA SOLEDAD

0. INTRODUCCIÓN

1. La soledad no buscada ni querida es uno de los grandes desafíos de nuestra época. Entra en los hogares y en los corazones a través de la enfermedad, la injusticia, la discriminación, la vejez, la depresión, la indiferencia, el rechazo, la experiencia del abandono o el sentimiento de fracaso. Y, una vez dentro, es difícil desalojarla. Es como un huésped indeseado o una visita inoportuna.

En España, la Jornada Mundial del Enfermo, que se celebra el 11 de febrero, es el punto de partida de la Campaña del Enfermo, que culmina el VI Domingo de Pascua, y que este año se ha concretado en el tema: "Acompañar en la soledad".

Samiha Shafy afirma: "La ciencia describe la soledad como un padecimiento subjetivo, dado por la diferencia entre contactos sociales deseados y contactos sociales reales". Y llama la atención sobre algunas cuestiones: el aislamiento involuntario provoca en el cuerpo humano la reacción de que carece de algo vital. Cuando se toma la mano de alguien cercano, las regiones cerebrales que se activan ante las amenazas reaccionan con una intensidad menor. La sensación de soledad posee tanto sentido como la sensación de hambre y de sed.

Según James Coan, "las personas que está solas suelen acabar enfermando. Las heridas curan peor, el sistema inmune es más débil".

2. Según el Instituto Nacional de Estadística, en nuestro país hay 4,7 millones de hogares unipersonales. Dos millones de personas mayores de 65 años viven solas. Más de 850.000 mayores de 80 años viven solos y muchos sufren problemas de movilidad. Hay, además, otras formas de soledad: la de quienes están ingresados en los hospitales o la de las familias con miembros que padecen una enfermedad mental grave.

En nuestro mundo occidental, una de cada tres personas afirma sentirse sola. Hay personas que viven solas por decisión consciente y libre, pero es muy grande el número de quienes viven aisladas, en una soledad no deseada, sin protección, siendo invisibles para la sociedad.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 448

3. El Papa Francisco afirmó en la Misa de inauguración del Sínodo de los Obispos sobre la Familia: "La soledad, el drama que aún aflige a muchos hombres y mujeres. Pienso en los ancianos abandonados incluso por sus seres queridos y sus propios hijos; en los viudos y viudas; en tantos hombres y mujeres dejados por su propia esposa y por su propio marido; en tantas personas que de hecho se sienten solas, no comprendidas y no escuchadas; en los emigrantes y los refugiados que huyen de la guerra y la persecución; y en tantos jóvenes víctimas de la cultura del consumo, del usar y tirar, y de la cultura del descarte" (4 octubre 2015).

4. El Santo Padre Francisco ha reflexionado públicamente en varias ocasiones sobre la soledad y sus efectos negativos sobre la persona. En un discurso que pronunció el 16 de marzo de 2019 ante los miembros de la Confederación Italiana de Cooperativas, dijo: "Cuando el hombre se siente solo, experimenta el infierno. En cambio, cuando advierte que no está abandonado, puede enfrentar cualquier tipo de dificultad y esfuerzo".

En aquella ocasión, el Papa Francisco invitaba a vivir la proximidad que Jesús anuncia en el Evangelio: "Hacerse prójimo significa evitar que el otro permanezca presa del infierno de la soledad". No podemos ser indiferentes, sino que "cada uno, según sus posibilidades, debe comprometerse a quitar un trozo de soledad a los demás. Hay que hacerlo no tanto con palabras, sino sobre todo con compromiso, amor, competencia y poniendo en juego el gran valor agregado que es nuestra presencia personal. Hay que hacerlo con cercanía, con ternura".

5. La soledad solamente se puede vencer con relaciones firmes caracterizadas por el don y la acogida. La soledad se combate con la compañía. Es necesario "acompañar", vivir junto a los otros, ser con los otros, participar de los sentimientos de los demás, acercarnos, ser próximos, ser prójimos. Es imprescindible crear comunidad y vincularnos para cambiar las cosas.

Necesitamos comprender mejor la experiencia del sufrimiento, las situaciones de malestar y de dolor en que se encuentran las personas solas, los enfermos y los ancianos. Todos estamos llamados a ir a su encuentro con generosidad.

6. Rezamos en el himno del Oficio de lecturas de la solemnidad de la Anunciación del Señor: "Que está mi voz colmada // de inútil soledad y el canto ignora". Hay muchas personas que ya no pueden cantar. Su voz está colmada de "inútil soledad". Una soledad no deseada, característica de la desvinculación. La soledad que aparece cuando se rompen todos los puentes y la persona se ve aislada y triste, de modo que la voz ignora el canto.

7. Hay muchas formas de soledad:

– La soledad del niño no nacido, indefenso ante la agresión que acaba con su vida inocente.

– La soledad de los niños rechazados e incomprendidos: los que padecen acoso escolar, los discriminados por su raza, condición social o cualquier otro motivo.

– La soledad de los adolescentes que se enfrentan a un contexto escolar agresivo o a un ambiente familiar desestructurado.

– La soledad de los jóvenes que no encuentran estímulo para sus esfuerzos ni sentido en sus vidas.

– La soledad de los adultos sometidos al engranaje de una sociedad de consumo, individualista e insolidaria.

– La soledad de quienes experimentan los vaivenes de la vida sin raíces ni horizonte.

– La soledad de quienes establecen, a través de las redes sociales, muchas relaciones virtuales, pero carecen de comunicación real.

– La soledad de las personas mayores con pocos recursos económicos y carentes de vínculos familiares y sociales.

– La soledad de los discriminados y descartados cuyos gritos no encuentran eco, ni su dignidad reconocimiento.

– La soledad que se vive en el anonimato de las grandes ciudades.

– La soledad de la "muchedumbre solitaria" (David Riesman).

– La soledad de quienes sufren las consecuencias del Coronavirus por el quebranto de su salud y el reto del aislamiento.

– La soledad de los enfermos terminales, sin compañía ni consuelo.

– La soledad de quienes mueren sin poder despedirse de sus familiares y amigos.

8. Nuestro objetivo en esta carta es conocer un poco mejor los rasgos de estas soledades para aprender a atajar sus consecuencias. No deseamos realizar un estudio pormenorizado, sino detectar ciertas constantes.

Nos situamos en actitud de cercanía cordial, con el deseo de aproximarnos para escuchar, acoger, comprender, animar, custodiar, consolar. En definitiva, nuestro deseo es acompañar en los procesos personales y comunitarios, situarnos como pastores cerca de quienes viven y sufren el drama

de la soledad no deseada. Y, especialmente, compartir la experiencia de la comunión consoladora con Jesucristo.

1. EL SER HUMANO ES RELACIONAL: NECESITA DE LOS DEMÁS

9. El ser humano es esencialmente relacional. Necesita de los demás en su desarrollo y para alcanzar su plenitud.

1.1. Dimensión antropológica

10. El ser humano necesita diálogo, comunicación y comunión. Se humaniza en la relación. Es preciso distinguir entre estar a solas y sentirse solo. En las minúsculas poblaciones rurales hay muchas personas que no tienen compañía. En las grandes ciudades hay muchas personas rodeadas de multitudes que se sienten muy solas.

En estos meses de pandemia, muchas personas han muerto solas en los hospitales, residencias y en sus propios hogares. Pero no han estado solas, porque les ha acompañado la oración de toda la Iglesia.

Hay quienes están a solas sin sentirse solos y hay quienes se sienten solos en medio de una gran multitud.

Hay quienes se consumen de tristeza porque no tienen amigos, ni familiares, ni allegados. La vida parece no tener sentido cuando ya no se reciben llamadas, ni la agenda aparece repleta de compromisos y ocupaciones.

En las residencias para personas mayores se escucha una frecuente queja: “Ya no le importo a nadie”, “estoy abandonado”, “nadie se interesa por mí”.

Los cristianos sabemos que no existe la soledad absoluta y que el túnel de la soledad se ilumina desde la comunión con Jesucristo.

Es posible estar a solas sin sentirse solo. Necesitamos espacios y tiempos de soledad para encontrar en el centro de nuestros corazones una presencia que nos habita.

1.2. Dimensión bíblica

1. "*No es bueno que el hombre esté solo"* (Gn 2,18)

11. El relato del Génesis describe una antropología de relación. El ser humano necesita encontrar una ayuda adecuada, no ha nacido para estar solo: "El Señor Dios se dijo: "No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle a alguien como él, que le ayude". Entonces el Señor Dios modeló de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y se los presentó a Adán, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que Adán le pusiera. Así Adán puso nombre a todos los ganados, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontró ninguno como él, que le ayudase. Entonces el Señor Dios hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios formó, de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán. Adán dijo: "¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será ´mujer`, porque ha salido del varón". Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne" (Gn 2,18-24).

El Papa Francisco afirma en *Amoris laetitia* refiriéndose al encuentro entre el Adán y Eva: "De este encuentro, que sana la soledad, surgen la generación y la familia" (AL 13).

El ser humano establece vínculos con Dios y todas las creaturas, pero necesita alguien "que le ayude", alguien de su misma dignidad. En el capítulo segundo del libro del Génesis aparece "la inquietud del varón que busca "una ayuda recíproca" (vv. 18.20), capaz de resolver esa soledad que le perturba y que no es aplacada por la cercanía de los animales y de todo lo creado" (AL 12).

2. *"Más vale ser dos que uno"* (Ecl 4,9)

12. El Eclesiastés nos regala una impresionante reflexión: "Otra vanidad he observado bajo el sol: hay quien vive solo, sin compañeros, sin hijos ni hermanos; no para de trabajar y, aun así, sus ojos no se hartan de riquezas. "¿Para quién trabajo entonces y me privo de satisfacciones?". También esto es vanidad y mal negocio.Más vale ser dos que uno, pues sacan más provecho de su esfuerzo. Si uno cae, el otro lo levanta; pero ¡pobre del que cae estando solo, sin que otro pueda levantarlo! Lo mismo si dos duermen juntos: se calientan; pero si uno está solo, ¿cómo podrá calentarse? Si a uno solo pueden vencerle, dos juntos resistirán. "Una cuerda de tres cabos no es fácil de romper"" (Ecl 4,7-12).

1.3. La enseñanza de la Iglesia: somos para los demás

13. El proyecto de Dios en la Sagrada Escritura presenta al ser humano como relacional, necesitado de los demás para su desarrollo y su plenitud. El ser humano se humaniza en la relación.

La salvación que realiza Dios, y que la Iglesia anuncia gozosamente, es para todos: "Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas" (EG 113). "El misterio mismo de la Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos" (EG 178).

2. LA SOLEDAD COMO PROBLEMA

14. Hay diversos tipos de soledad: vocacional, elegida, egoísta o impuesta. La soledad por egoísmo o la soledad impuesta, deshumanizan. Hay muchas personas que están solas. Conocemos a quienes experimentan esta lacra: ancianos, descartados (sin techo, ni tierra, ni trabajo), inmigrantes, parados.

Desde un punto de vista muy general, se puede contemplar la soledad desde un triple punto de vista:

1) como algo externo (la soledad),

2) en primera persona (mi soledad), y

3) poniéndole rostro cercano y concreto (tu soledad).

2.1. La soledad

15. Conocemos las estadísticas, los registros, los números. Por lo general, son rostros lejanos, distantes. Sabemos que existe una envolvente soledad, la de quienes experimentan injusticia, humillación, rechazo, falta de solidaridad, aflicción. Hay muchas personas afligidas, doloridas, angustiadas, destrozadas, temblorosas. Personas que sufren, gimen y lloran desconsoladamente. "El verdadero dolor es el que se sufre sin testigos", decía el poeta latino Marco Valerio Marcial.

2.2. Mi soledad

16. El fenómeno cambia cuando se convierte en experiencia propia. En este caso, la soledad aparece en dos grandes dimensiones:

a) La soledad poblada de aullidos. El Deuteronomio dice que fue Dios quien encontró al pueblo: "Lo encontró en una tierra desierta, en una soledad poblada de aullidos" (Dt 32,10). Es la soledad del desierto, de la lejanía de Dios. Donde surgen los aullidos del peligro, la amenaza de la oscuridad. La soledad de nuestras manos tendidas que se repliegan sin encontrar respuesta. La experiencia de incertidumbre, riesgo, peligro, acecho.

b) La soledad sonora. El "Cántico" de San Juan de la Cruz menciona "la noche sosegada // en par de los levantes de la aurora, // la música callada, // la soledad sonora, // la cena que recrea y enamora". Existe una soledad habitada, donde se oye el eco del amor. Se hace presente y manifiesta la cercanía de las personas amadas.

El silencio y la soledad custodiados

17. El 11 de octubre de 2011, Benedicto XVI pronunció una sugerente homilía en la celebración de las Vísperas en la Iglesia de la Cartuja de Serra San Bruno, en la que dijo: "la cartuja es un oasis singular, donde el silencio y la soledad son custodiados de modo muy especial, según la forma de vida iniciada por san Bruno y que ha permanecido sin cambios en el curso de los siglos. "Habito en el desierto con los hermanos", es la frase sintética que escribía vuestro fundador (*Carta a Rodolfo*, 4)".

18. Benedicto XVI prosiguió con estas palabras: "El progreso técnico, especialmente en el campo de los transportes y de las comunicaciones, ha hecho la vida del hombre más confortable, pero también más agitada, a veces convulsa. Las ciudades son casi siempre ruidosas: raramente hay silencio en ellas, porque siempre persiste un ruido de fondo, en algunas zonas también de noche. En las últimas décadas, además, el desarrollo de los medios de comunicación ha difundido y amplificado un fenómeno que ya se perfilaba en los años sesenta: la virtualidad, que corre el peligro de dominar sobre la realidad. Cada vez más, incluso sin darse cuenta, las personas están inmersas en una dimensión virtual a causa de mensajes audiovisuales que acompañan su vida desde la mañana hasta la noche. Los más jóvenes, que han nacido ya en esta situación, parecen querer llenar de música y de imágenes cada momento vacío, casi por el miedo de sentir, precisamente, este vacío. Se trata de una tendencia que siempre ha existido, especialmente entre los jóvenes y en los contextos urbanos más desarrollados, pero hoy ha alcanzado tal nivel que se habla de mutación antropológica. Algunas personas ya no son capaces de permanecer por mucho tiempo en silencio y en soledad".

19. Y añadió: "retirándose al silencio y la soledad, el hombre, por así decirlo, se "expone" a la realidad de su desnudez, se expone a ese aparente "vacío" al que aludí antes, para experimentar en cambio la Plenitud, la presencia de Dios, de la Realidad más real que existe, y que está más allá de la dimensión sensible. Es una presencia perceptible en toda criatura: en el aire que respiramos, en la luz que vemos y que nos calienta, en la hierba, en las piedras… Dios, Creator omnium, lo penetra todo, pero está más allá, y precisamente por esto es el fundamento de todo".

2.3. Tu soledad

20. En este caso, ya no miramos con frialdad una escena ajena, ni dirigimos la mirada hacia nosotros mismos, sino que vemos el reflejo de la soledad en las personas a las que amamos. Su soledad no nos resulta extraña, ni lejana, sino compartida. Es posible compartir el misterio desgarrador de la soledad desde la profundidad del corazón. Es posible mirar más allá de nosotros mismos y descubrir corazones habitados por otra soledad.

Es entonces cuando la noche se puede convertir en tiempo iluminado. Sucede en los momentos de mayor angustia, cuando el sufrimiento cristaliza en un dramático anochecer. En medio de la tristeza, amanece una íntima y confiada certeza. Entonces es posible seguir creyendo y continuar esperando, porque se vive amando y siendo amados.

Es la soledad que se puede comparar a un triste anochecer, cuajado de dolor oscuro. Quien más nos enseña a mirar la soledad de los demás es la mujer experta en amor: la Virgen María. Ante la soledad, brilla la llama viva, creyente, esperanzada y amorosa de la fe de María. El Concilio Vaticano II nos ofrece una bella reflexión: "También la Virgen bienaventurada avanzó en esta peregrinación de la fe y mantuvo fielmente su comunión con el Hijo hasta la cruz, ante la cual resistió en pie" (LG 58). Porque se trata de resistir en pie.

3. LA COMPAÑÍA DE DIOS

3.1. Cercanía de Dios a su pueblo en el Antiguo Testamento

21. En el Antiguo Testamento escuchamos con frecuencia el angustioso grito de la soledad. Ponemos dos ejemplos:

a) "Estoy solo y afligido" (Sal 25[24],16)

En los Salmos se leen expresiones conmovedoras: "Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido" (Sal 25[24],16); "El mismo que arroja desprecio sobre los príncipes y los descarrió por una soledad sin caminos" (Sal 107[106],40).

b) La oración confiada de Ester

La reina Ester reza al Señor con oración perseverante y confiada desde su soledad: ""Señor mío, rey nuestro, tú eres el único. Defiéndeme que estoy sola y no tengo más defensor que tú, porque yo misma me he puesto en peligro"" (Est 4,17l). "Pero a nosotros sálvanos con tu mano y defiéndeme a mí, que estoy sola, y no tengo a nadie fuera de ti, Señor" (Est 4,17t).

22. El Señor responde: "no los abandonaré" (Is 41,17). En el Libro de la consolación del Segundo Isaías resuena el grito del Señor que asegura que no abandonará a su pueblo:

– "Los pobres y los indigentes buscan agua, y no la encuentran; su lengua está reseca por la sed. Yo, el Señor, les responderé; yo, el Dios de Israel, no los abandonaré" (Is 41,17).

– "Desde antiguo guardé silencio, me callaba, aguantaba; como parturienta, grito, jadeo y resuello. Agostaré montes y collados, secaré toda su hierba, convertiré los ríos en yermo, desecaré los estanques; conduciré a los ciegos por el camino que no conocen, los guiaré por senderos que ignoran; ante ellos convertiré la tiniebla en luz, lo escabroso en llano. Esto es lo que haré y no los abandonaré" (Is 42,14-16).

– "Sión decía: "Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado". ¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta, no tener compasión del hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré. Mira, te llevo tatuada en mis palmas, tus muros están siempre ante mí" (Is 49,14-16).

3.2. La cercanía de Jesús

23. Jesús se presenta a sus discípulos como el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas: "Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas" (Jn 10,11.14-15).

Jesús promete a los suyos su presencia continua: "Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos" (Mt 28,20).

Benedicto XVI afirmó en la homilía pronunciada el 15 de diciembre de 2011: "En la gruta de Belén la soledad del hombre ha sido vencida, nuestra existencia ya no está abandonada a las fuerzas impersonales de los procesos naturales e históricos, nuestra casa puede construirse sobre roca: podemos proyectar nuestra historia, la historia de la humanidad, no en la utopía, sino en la certeza de que el Dios de Jesucristo está presente y nos acompaña".

El mismo Papa, en la Audiencia general del 29 de marzo de 2006, al hablar de la comunión eucarística en la que "Jesús nos alimenta, nos une a sí mismo, al Padre, al Espíritu Santo y entre nosotros, y esta red de unidad que abraza al mundo es una anticipación del mundo futuro en nuestro tiempo", afirmó: "Precisamente así, por ser anticipación del mundo futuro, la comunión es un don también con consecuencias muy reales; nos hace salir de nuestra soledad, nos impide encerrarnos en nosotros mismos y nos hace partícipes del amor que nos une a Dios y entre nosotros".

En la Exhortación apostólica *Christus vivit,* el Papa Francisco subraya que Cristo vive. En consecuencia, dice a los jóvenes: "Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono" (ChV 125).

La soledad habitada de Jesús en el evangelio según san Juan

24. En el cuarto evangelio Jesús experimenta una soledad distinta, llena de la presencia del Padre que le ha enviado:

– El juicio de Jesús es legítimo porque no está solo, sino acompañado por el Padre: "y, si juzgo yo, mi juicio es legítimo, porque no estoy yo solo, sino yo y el que me ha enviado, el Padre" (Jn 8,16);

– El Padre está con Jesús y Jesús hace siempre lo que le agrada al Padre: "El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada" (Jn 8,29);

– En medio del abandono de los discípulos, Jesús no está solo, sino con el Padre: "Pues mirad: está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre" (Jn 16,32).

Desde esta perspectiva, Jesús comparte con nosotros su comunión con el Padre: "El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él" (Jn 14,23). No nos deja de la mano.

3.3. El don del Espíritu Santo que acompaña e ilumina

25. El Espíritu Santo acompaña e ilumina desde dentro la vida de cada persona y de toda la Iglesia.

Jesús anuncia: "Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros" (Jn 14,16). El Espíritu Santo enseña y vuelve a pasar por el corazón de los creyentes todo lo que Jesús ha dicho: "pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho" (Jn 14,26).

El don del Espíritu Santo es fuente de unidad y de relación. Somos testigos de las fragmentaciones y los conflictos que enturbian las relaciones entre personas, grupos y pueblos enteros. Y si no existe el don de la unidad en el Espíritu Santo, la fragmentación de la humanidad es inevitable.

Benedicto XVI dijo en el Ángelus de la Solemnidad de la Santísima Trinidad (11 junio 2006): "Gracias al Espíritu Santo, que ayuda a comprender las palabras de Jesús y guía a la verdad completa (cf. Jn 14,26; 16,13), los creyentes pueden conocer, por decirlo así, la intimidad de Dios mismo, descubriendo que él no es soledad infinita, sino comunión de luz y de amor, vida dada y recibida en un diálogo eterno entre el Padre y el Hijo en el Espíritu Santo, como dice san Agustín, Amante, Amado y Amor".

4. LA COMPAÑÍA DE LA IGLESIA

4.1. La cercanía de los pastores

26. El Papa Francisco ha manifestado en diversas ocasiones que los pastores han de estar cerca de los suyos. Han de tener "olor a oveja". La unción de los pastores ha de llegar a las periferias, donde más la espera y valora el pueblo fiel.

Ser pastores significa caminar delante, en medio y detrás del rebaño. "Sí, ser Pastores significa creer cada día en la gracia y en la fuerza que nos viene del Señor, a pesar de nuestra debilidad, y asumir hasta el final la responsabilidad de caminar delante del rebaño, libres de los pesos que dificultan la sana agilidad apostólica, y sin indecisión al guiarlo, para hacer reconocible nuestra voz tanto para quienes han abrazado la fe como para quienes aún "no pertenecen a este rebaño" (Jn 10,16) (…). Por ello, ser Pastores quiere decir también disponerse a caminar en medio y detrás del rebaño: capaces de escuchar el silencioso relato de quien sufre y sostener el paso de quien teme ya no poder más; atentos a volver a levantar, alentar e infundir esperanza. Nuestra fe sale siempre reforzada al compartirla con los humildes: dejemos de lado todo tipo de presunción, para inclinarnos ante quienes el Señor confió a nuestra solicitud" (23 mayo 2013).

4.2. La soledad de los pastores

27. La experiencia de la soledad también concierne a los pastores, que pueden experimentar cansancio, agobio, desaliento. El profeta Jeremías se vio forzado a vivir en soledad. Toda su vida fue profecía, comunicación vital de un mensaje. Pero obtuvo rechazo e incomprensión: "me forzaste a vivir en soledad" (Jr 15,17); "he sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí" (Jr 20,7); "mis amigos acechaban mi traspié" (Jr 20,10).

Jeremías anunció el plan de Nabucodonosor que había tomado decisiones contra el pueblo: "Vamos, atacad al pueblo confiado, que vive tranquilo -oráculo del Señor-. Están sin puertas ni cerrojos, y además vive en soledad" (Jr 49,31).

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 458

Con mucha frecuencia se viven experiencias de falta de fraternidad sacerdotal. Es preciso favorecer espacios y tiempos de convivencia, de compañía. Es imprescindible vivir la acogida recíproca. "El celibato corre el peligro de ser una cómoda soledad, que da libertad para moverse con autonomía, para cambiar de lugares, de tareas y de opciones, para disponer del propio dinero, para frecuentar personas diversas según la atracción del momento" (AL 162).

4.3. El hospital de campaña

28. El Papa Francisco suele comparar a la Iglesia con un hospital de campaña. *"Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas… Y hay que comenzar por lo más elemental" (Entrevista a A. Spadaro en Civiltà Cattolica)*. Y también: "he dicho algunas veces que la Iglesia se parece a un hospital de campaña: tanta gente herida, tanta gente herida… que nos pide cercanía, que nos piden aquello que pedían a Jesús: cercanía, proximidad" (*Discurso a los participantes en un encuentro organizado por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización*, 19 septiembre 2014).

En su Mensaje con motivo de la Jornada Mundial del Migrante 2018 exhortaba a conjugar vitalmente cuatro verbos: "acoger, proteger, promover e integrar", como actitudes fundamentales para asegurar que los derechos humanos de los migrantes sean respetados y para tratarlos con respeto y dignidad.

5. LA COMPAÑÍA DE LA COMUNIDAD

5.1. Responsabilidad de la parroquia

29. En su primera Encíclica "Lumen fidei" (29 junio 2013) el Papa Francisco escribe: "Al hombre que sufre, Dios no le da un razonamiento que explique todo, sino que le responde con una presencia que le acompaña, con una historia de bien que se une a toda historia de sufrimiento para abrir en ella un resquicio de luz. En Cristo, Dios mismo ha querido compartir con nosotros este camino y ofrecernos su mirada para darnos luz" (LF 57).

En una pastoral en clave de misión "lo importante es no caminar solos" (EG 33). Los pobres son destinatarios privilegiados del Evangelio. "Nunca los dejemos solos" (EG 48).

La parroquia tiene una responsabilidad propia. "La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá

siendo "la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas". Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero" (EG 28).

5.2. Detectar a los que están solos

30. El acompañamiento es imprescindible para vencer la soledad. El Papa Francisco ha insistido muchas veces en la necesidad de acompañar. Recogemos dos importantes documentos:

Encíclica "Amoris laetitia"

31. Se alude a acompañar en los primeros años de la vida matrimonial (nn. 217-22), acompañar después de rupturas y divorcios (nn. 241-246) y en el capítulo octavo, titulado "Acompañar, discernir e integrar la fragilidad" (nn. 293-312).

– "Los Padres indicaron que "un discernimiento particular es indispensable para acompañar pastoralmente a los separados, los divorciados, los abandonados. Hay que acoger y valorar especialmente el dolor de quienes han sufrido injustamente la separación, el divorcio o el abandono, o bien, se han visto obligados a romper la convivencia por los maltratos del cónyuge (…)"" (AL 242). "La comunidad local y los pastores deben acompañar a estas personas con solicitud, sobre todo cuando hay hijos o su situación de pobreza es grave" (ibid).

– "Cuando la muerte clava su aguijón": "En general, el duelo por los difuntos puede llevar bastante tiempo, y cuando un pastor quiere acompañar ese proceso, tiene que adaptarse a las necesidades de cada una de sus etapas" (AL 255).

– Como la luz de un faro o de una antorcha: "la Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, marcados por el amor herido y extraviado, dándoles de nuevo confianza y esperanza, como la luz del faro de un puerto o de una antorcha llevada en medio de la gente para iluminar a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tempestad" (AL 291).

– "Los presbíteros tienen la tarea de "acompañar a las personas interesadas en el camino del discernimiento de acuerdo a la enseñanza de la Iglesia y las orientaciones del Obispo (…)"" (AL 300).

– "Pero de nuestra conciencia del peso de las circunstancias atenuantes -psicológicas, históricas e incluso biológicas- se sigue que, "sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van cons-

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 460

truyendo día a día", dando lugar a "la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible"" (AL 308).

– "Esto nos otorga un marco y un clima que nos impide desarrollar una fría moral de escritorio al hablar sobre los temas más delicados, y nos sitúa más bien en el contexto de un discernimiento pastoral cargado de amor misericordioso, que siempre se inclina a comprender, a perdonar, a acompañar, a esperar, y sobre todo a integrar" (AL 312).

2. *Documento final del Sínodo "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional"*

32. El capítulo tercero de la segunda parte de este documento se titula "La misión de acompañar" (nn. 91-103).

– "También muchos de los jóvenes presentes en el Sínodo han manifestado gratitud por aquellos que los acompañaron y han resaltado la gran necesidad de figuras de referencia" (n. 31).

– "Acompañar para tomar decisiones válidas, estables y bien fundadas es pues un servicio del que la gran mayoría siente la necesidad. Estar presente, sostener y acompañar el itinerario para hacer elecciones auténticas es un modo que tiene la Iglesia de ejercer su función materna, generando la libertad de los hijos de Dios" (n. 91).

– "Como enseña la narración de los discípulos de Emaús, acompañar requiere la disponibilidad a hacer juntos un tramo del camino, entablando una relación significativa. El origen del término "acompañar" remite al pan partido y compartido (cum pane), con toda la riqueza simbólica humana y sacramental de esta remisión. Es, por tanto, la comunidad en su conjunto el primer sujeto del acompañamiento, precisamente porque en su seno se desarrolla la trama de relaciones que puede sostener a la persona en su camino y ofrecerle puntos de referencia y de orientación. El acompañamiento en el crecimiento humano y cristiano hacia la vida adulta es una de las formas con las que la comunidad se muestra capaz de renovarse y de renovar el mundo" (n. 92).

– "En definitiva, acompañar requiere ponerse a disposición del Espíritu del Señor y de quien es acompañado, con todas las propias cualidades y capacidades, y después tener la valentía de hacerse a un lado con humildad" (n. 101).

– "A los pastores se les pide la capacidad de hacer crecer la colaboración en el testimonio y en la misión, y de acompañar los procesos de discernimiento comunitario para interpretar los signos de los tiempos a la luz de la fe y bajo la guía del Espíritu, con la contribución de todos los miembros de la comunidad, comenzando por los marginados" (n. 124).

5.3. Las soluciones: una comunidad que da calor

33. No es posible encontrar recetas fáciles, pero sí se pueden intuir algunos rasgos para afrontar el desafío de la soledad. Las soluciones solamente se podrán encontrar desde una comunidad que da calor.

El vigor de una comunidad que acoge

34. El antídoto contra la soledad es la comunidad. La soledad se puede combatir tejiendo redes de comunión, creando comunidad. Esto se puede realizar desde una doble dirección:

1) Quien experimenta soledad ha de abrirse a un nuevo tipo de vínculos. La respuesta no se encuentra en una constante y enfermiza mirada hacia dentro, sino en una nueva mirada alrededor. Es preciso afrontar la soledad, darle nombre, conocer sus causas, atajar sus inconvenientes, evitar sus consecuencias.

2) La comunidad toma la iniciativa para que las personas no se sientan nunca solas ni descartadas, ni desechadas. La comunidad adquiere un específico protagonismo cuando sale al encuentro, cuando tiende puentes, cuando estrecha lazos de amistad, de genuina fraternidad.

Es preciso generar comunidad. Una comunidad que sana, regenera, cicatriza, acompaña, integra. Cuando se cura una herida, todo el cuerpo recobra la salud. Cuando una persona es acompañada, toda la comunidad experimenta mejoría.

La comunión es el remedio que nos ha dado el Señor contra la soledad. Benedicto XVI afirmó en la Audiencia general del 29 de marzo de 2006: "La "comunión" es realmente la buena nueva, el remedio que nos ha dado el Señor contra la soledad, que hoy amenaza a todos; es el don precioso que nos hace sentirnos acogidos y amados en Dios, en la unidad de su pueblo congregado en nombre de la Trinidad; es la luz que hace brillar a la Iglesia como estandarte enarbolado entre los pueblos: "Si decimos que estamos en comunión con él, y caminamos en tinieblas, mentimos y no obramos la verdad. Pero si caminamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros" (1 Jn 1,6-7)".

2. Salir al paso de los necesitados que no vienen

35. Es necesario cambiar a las personas y las situaciones. Y es preciso salir al encuentro de los alejados, de los necesitados que no se acercan. Para combatir la soledad no deseada es preciso un diagnóstico de los problemas, el conocimiento profundo de las dificultades. Y, desde ahí, tomar decisiones, dar pasos, salir de la queja y pasar a la acción. Se trata de establecer relaciones sólidas y fecundas de amor.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 462

Cada vez hay menos calor de hogar y de familia. Por ello, es urgente acompañar a las personas que se sienten solas, no comprendidas y no escuchadas.

Las personas que sufren el zarpazo de la soledad comenzarán a vivir de otra manera cuando experimenten afecto, valoración, estima, reconocimiento de su dignidad.

Como comunidad, los cristianos nos ponemos en camino. Damos pasos de acercamiento. Detenemos la marcha para la escucha atenta. Aceleramos el ritmo para propiciar el encuentro. Y así conseguimos avanzar conjuntamente en la construcción de nuevas comunidades más abiertas e inclusivas.

3. Oración y adoración

36. Oración y adoración son indispensables en el combate contra la soledad. La soledad se puede superar desde una genuina "espiritualidad de la comunión". San Juan Pablo II explicó en el número 43 de la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte* algunos rasgos fundamentales de la espiritualidad de comunión: "*Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo"*.

37. En este texto antológico, san Juan Pablo II desarrolló pormenorizadamente la necesidad de promover una espiritualidad de la comunión:

– Antes que nada, la espiritualidad de comunión involucra "una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado".

– También significa "capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como "uno que me pertenece"". El Papa subraya un nuevo "pensamiento" y "sentimiento" en términos de compartir con otros "sus alegrías y sus sufrimientos (…) sus deseos y (…) sus necesidades". Esto significa ofrecerle una verdadera y profunda amistad.

– Una espiritualidad de comunión implica también "capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un "don para mí"".

– Finalmente san Juan Pablo II señala la necesidad de saber cómo "hacer lugar" ("dar espacio") a nuestros hermanos y hermanas, "ayudándose mutuamente a llevar las cargas" (Ga 6,2).

38. Se trata de realizar un camino espiritual. San Juan Pablo II concluía su comentario sobre la espiritualidad de la comunión de manera sorprendente diciendo: "no nos hagamos ilusiones: sin

este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento" (NMI 43).

Es preciso favorecer una pastoral de comunión; es decir fomentar la comunión con Dios y con la Iglesia por medio de la escucha de la Palabra, la celebración de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía, y el amor fraterno, promoviendo así una pastoral comunitaria que a la vez que cohesione y fortalezca, fomente la acción pastoral de conjunto y esté abierta a la Iglesia particular y universal.

4. Grupos de acompañamiento de enfermos, de ancianos, de parados

39. Se necesitan grupos de acompañamiento. Es preciso crear vínculos. Vincular significa unir, fortalecer la confianza, aumentar la seguridad, compartir la vida, descubrir nuevas posibilidades, generar auténticos cauces de comunicación desde las posibilidades de cada persona y según las capacidades de cada cual. No es solamente dar compañía, sino también recibir amistad. No es solamente compartir tiempo, sino también intercambiar afecto. No es solamente asistir a quien vive en soledad, sino combatir y vencer la soledad no deseada, la carencia involuntaria de compañía, el pesar y la melancolía que sedimentan en los corazones.

Enfermos, ancianos, parados, descartados, etc., pueden ser beneficiarios y, al mismo tiempo, protagonistas de procesos de cercanía y acompañamiento.

40. Esto supone un reto en la época de las conexiones. La soledad supone un desafío. Es posible vivir muy conectados a través de las redes sociales o de los teléfonos móviles, pero con escasa comunicación, o con contactos esporádicos y de escasa calidad humana.

Hay personas que reciben mucha información, que no alcanzan a procesar en su totalidad, y, al final de muchos días de actividades desbordantes o de sufrimientos permanentes, se sienten aisladas, sin vínculos, sin compañía.

Resulta paradójico que, en nuestro mundo globalizado, cada día crece el número de las personas que sufren por estar solas.

"Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc." (EG 210).

6. LA SOLEDAD VITAL

41. La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida en su documento *Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida*, se pregunta en el nº 26: "¿Qué otros aspectos son esenciales cuidar en los pacientes graves o en situación terminal?". La respuesta nos ayuda en nuestra reflexión.

42. "En el imaginario colectivo del paciente terminal no aparece un problema que puede ser mucho más serio: la soledad. No en el sentido de ausencia de personas: las hay, entrando y saliendo de la habitación del enfermo y haciendo cosas, así como la presencia y la atención de la familia. Es algo que podríamos llamar más bien "soledad vital": el enfermo debe hacer frente a la crisis interior que le está produciendo su enfermedad sin tener alguien en quien apoyarse para ese proceso anímico, que hemos llamado la búsqueda de sentido".

43. "La actitud de la medicina ante las enfermedades se resume en el adagio al que ya hicimos referencia anteriormente: "Curar a veces, aliviar a menudo, consolar siempre". Con los medios actuales, curamos ya bastantes veces, y podemos aliviar siempre. Pero esa eficacia técnica nos ha hecho olvidar la última parte, consolar. Esa palabra se refiere en primer lugar la compañía que aporta calor humano a la situación de enfermedad, y hace más llevadero el sufrimiento".

44. "El acompañamiento fundamental lo proporciona ante todo la propia familia y el entorno de amistades del paciente. También el personal sanitario está llamado a prestar esta compañía. Este es un aspecto en el que aún tenemos que mejorar. Este acompañamiento, así como la asistencia espiritual cuando el paciente lo requiere, pueden ayudarle a afrontar la crisis que supone la situación de enfermedad y resituarse ante este desafío, madurando como persona y profundizando en el sentido de la propia vida".

45. "También quisiéramos referirnos a las dificultades que experimentan las familias a la hora de acompañar y sostener en la enfermedad a sus seres queridos. En muchas ocasiones se encuentran desorientadas sobre las decisiones que deben tomar. Es necesario hacerse cargo de esta dificultad y ofrecerles con delicadeza indicaciones adecuadas y realistas que faciliten la toma de decisiones sobre el modo de proceder en cada momento. Es necesario hacer ver a las familias que en los momentos difíciles no están solas y que serán sostenidas con la ayuda que necesiten".

7. EN TIEMPO DE PANDEMIA

46. En el tiempo de pandemia, el "Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida" publicó un texto en el que leemos:

"En el corazón de esta "tempestad inesperada y furiosa nos hemos dado cuenta -como nos recordó el Papa Francisco- de estar en la misma barca". Al interior están también las personas mayores. Como todos, son frágiles y están desorientadas. A ellas se dirige hoy nuestro pensamiento de preocupación y agradecimiento, para restituir, al menos un poco, aquella ternura con la cual cada uno de nosotros ha sido acompañando en la vida y para que alcance a cada una de ellas la caricia materna de la Iglesia".

"Su generación, en estos días -difíciles para todos- está pagando el precio más alto a la pandemia de Covid-19. Las estadísticas nos dicen que en Italia más del 80% de las personas que han perdido la vida tenían más de 70 años".

47. "Hace unas pocas semanas, recibiendo a los participantes al primer congreso internacional de la pastoral de las personas mayores, organizado por nuestro Dicasterio, el Papa Francisco afirmó que "la soledad puede ser una enfermedad, sin embargo, con la caridad, la cercanía y el consuelo espiritual podemos curarla". Se trata de palabras que en este momento adquieren toda su importancia. Ayudan a comprender que, si es verdad que el coronavirus es más letal cuando encuentra un cuerpo debilitado, en muchos casos la patología preexistente es la soledad. No es casualidad que estamos presenciando la muerte, en proporciones y formas terribles, de tantas personas que viven fuera de sus casas y apartados de su núcleo familiar, en condiciones de soledad en verdad desgastantes y deprimentes".

48. "Por esto es importante que hagamos todo lo que sea posible para remediar esta situación de abandono que, en las circunstancias actuales, podría significar salvar vidas humanas".

"En estos días son tantas las iniciativas en tal sentido que la Iglesia está poniendo en práctica. La imposibilidad de seguir haciendo visitas domiciliarias, ha impulsado a encontrar nuevas y creativas maneras de presencia. Llamadas, mensajes de video o de voz, o más tradicionalmente cartas dirigidas a quien está solo. Frecuentemente las parroquias están dedicadas en la entrega de alimento y medicinas a quien está obligado a no salir de casa. Casi en todos lados, los sacerdotes siguen visitando las casas para administrar los sacramentos. Muchos voluntarios, sobre todo jóvenes, se están esforzando con generosidad para no interrumpir, o para comenzar a organizar, elementales redes de solidaridad".

49. “Sin embargo, la gravedad del momento nos llama a todos a hacer algo más. Individualmente o como Iglesias locales, podemos hacer mucho por las personas mayores: orar por ellas, curar la enfermedad de la soledad, activar redes de solidaridad, y mucho más. Frente al escenario de una generación golpeada de una manera tan fuerte, estamos llamados a una responsabilidad común, que nace de la conciencia del valor inestimable de cada vida humana y por la gratitud hacia nuestros papás y abuelos. Debemos dedicar nuevas energías para defenderlos de esta tempestad, así como cada uno de nosotros ha sido protegido y ayudado en las pequeñas y grandes tormentas de la propia vida. No dejemos solas a las personas mayores, porque en la soledad el coronavirus cobra más vidas”.

50. “Unas particulares atenciones merecen aquellos que viven al interno de las estructuras residenciales: escuchamos cada día noticias terribles sobre las condiciones en que se encuentran, y ya son miles de personas que han perdido la vida. La concentración en el mismo lugar de tantas personas frágiles y la dificultad de obtener los instrumentos de protección, han creado situaciones dificilísimas de gestionar no obstante la abnegación y, en algunos casos, el sacrificio del personal dedicado a su asistencia. En otras circunstancias, sin embargo, la crisis actual es hija de un abandono existencial y terapéutico que ha comenzado en el pasado. Aún en la compleja situación que vivimos, es necesario aclarar que salvar las vidas de las personas mayores que viven en las instituciones, o que están solas o enfermas, es una prioridad del mismo modo que salvar a cualquier otra persona. En los países en los cuales la pandemia no ha tomado grandes dimensiones, es aún posible tomar medidas preventivas para protegerlos; en donde la situación es más dramática es necesario actuar para encontrar soluciones emergentes”.

51. “No se trata de algo secundario, de ello depende el futuro de nuestras comunidades eclesiales y de nuestra sociedad porque, como dijo recientemente el Papa Francisco, “las personas mayores son el presente y el mañana de la Iglesia””.

“En el sufrimiento de estos días, estamos llamados a vislumbrar el futuro. En el amor de muchos hijos y nietos y en la entrega de los asistentes y de los voluntarios, revive la compasión de las mujeres que se dirigen al sepulcro para hacerse cargo del cuerpo de Jesús. Como ellas, estamos asustados, pero también sabemos que no podemos dejar de vivir -si bien manteniendo las distancias- la compasión que Él nos ha enseñado. Como ellas, pronto comprenderemos que habrá sido necesario permanecer a un lado, aun cuando parecía peligroso o inútil, seguros de las palabras del ángel, que nos invita a no tener miedo”.

"Unámonos entonces en oración por los abuelos y las personas mayores de todo el mundo. Estrechémonos a su alrededor, con el pensamiento y con el corazón, y cuando posible, actuemos, para que no estén solos".

8. EL MISTERIO DE LA SOLEDAD DE LA VIRGEN MARÍA

52. Ante la cruz, la Virgen María experimentó la soledad sonora. Fue recordando los episodios vividos en común, desde la Anunciación hasta la sepultura. En su mente se agolpaban palabras, escenas, acontecimientos. Toda la vida del Señor de la Vida fue discurriendo constantemente por la memoria dolorosa de la Virgen. Todo le recordaba a su Hijo. Recordar, en sentido profundo de "volver al corazón". María revivió, volvió a vivir, tantos y tantos días de amor y de desgarro, de ilusión y paz, de comentarios, de palabras y milagros de su Hijo. María supo contemplar, gemir, creer, esperar y amar. Y lo hizo en pie junto a la cruz.

53. La devoción de los fieles ha considerado abundantemente la participación amorosa de la madre en la muerte redentora del Hijo recordando, como en un díptico, la acogida en el regazo de María de Jesús bajado de la cruz, acontecimiento objeto de atención particular por parte de pintores y escultores, y la entrega al sepulcro del cuerpo exánime de su Hijo (cf. Jn 19,40-42a).

54. La soledad de la Virgen María se relaciona armónicamente con el camino de un misterio de fe que conoció el sufrimiento, en comunión total con su Hijo, hombre de dolores y abierto a la voluntad de Dios Padre. Tenemos una síntesis de esta perspectiva en la Constitución dogmática "Lumen gentium" del Vaticano II: "También la Virgen bienaventurada avanzó en esta peregrinación de la fe y mantuvo fielmente su comunión con el Hijo hasta la cruz, ante la cual resistió en pie (Jn 19,25), no sin cierto designio divino, sufriendo profundamente con su unigénito y asociándose a su sacrificio con ánimo maternal, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella había engendrado" (LG 58).

55. En realidad, es la comunión profunda entre la Madre y el Hijo, comunión ligada no solamente a la generación, sino también a la fe, lo que llevó a María a cooperar en la obra de Jesús hasta el Calvario: "Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, sufriendo con su Hijo moribundo en la cruz, cooperó de un modo muy especial a la obra del

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 468

Salvador, con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad para restaurar la vida sobrenatural de las almas" (LG 61).

56. *El Catecismo de la Iglesia Católica* habla en el nº 165 de los testigos de la fe y menciona a la Virgen: "la Virgen María que, en "la peregrinación de la fe" (LG 58), llegó hasta la "noche de la fe" (Juan Pablo II, *Redemptoris Mate*r, 17) participando en el sufrimiento de su Hijo y en la noche de su sepulcro".

57. Afligida, dolorosa, angustiada, destrozada, silenciosa, temblorosa, María realiza su penúltimo acto de amor: dar sepultura al cuerpo de su amado Hijo.

La "noche del sepulcro" fue para la Virgen María la "noche de la fe". ¡Cuánto dolor en el corazón de la Virgen! ¡Cuánto amor en sus ojos y en su interior! ¡Cuánta tristeza, y cuánta íntima y confiada certeza! María, plenamente asociada a la vida y a la misión de su Hijo tiene que guardar este misterio desgarrador en la profundidad de su corazón. Y sigue creyendo, y sigue esperando, porque continúa amando.

Es el momento de la mayor angustia, cuando el sufrimiento de toda la humanidad cristaliza en este anochecer dramático de la historia.

58. Contemplamos el dolor de la Santísima Virgen, que había acompañado a Jesús desde la humildad de la cuna hasta la ignominia de la cruz.

Contemplamos las lágrimas que derrama la Virgen y el sufrimiento que experimenta en el momento de la sepultura de su Hijo. El Hijo, el Creador y Señor de todo el universo, aquel por quien todo fue hecho y para quien todo fue hecho, el Principio y el Fin, el Alfa y la Omega, es enterrado en tierra, en un sepulcro excavado en roca. Es el momento del mayor desgarro, porque el trance de la muerte es real, no una ficción. Y Jesús ha padecido la muerte más injusta y la más ignominiosa. Y ahora, la Madre se queda sola, llena de aflicción, Virgen de la Soledad.

59. ¡Qué anochecer tan triste después de aquel viernes de dolor y muerte! ¡Qué intenso dolor el de la Virgen cuando el cuerpo de Jesús fue envuelto y colocado en el sepulcro excavado en la roca! ¡Qué agudo el dolor cuando la Virgen perdió de vista a su Hijo en el momento en que rodó la piedra a la entrada del sepulcro! ¡Qué oscuridad alrededor de la llama viva, creyente, esperanzada y amorosa de la fe de María!

Comenta el poeta: "Triste está la Virgen pura, // aquel sepulcro mirando // cuan jamás vio criatura // a su Hijo contemplando // con tal dolor y amargura. // Está viva y sepultada, // está muerta y tiene vida, // está llagada y herida, // viendo muerto y destrozado, // al que era su Luz querida".

Pronto la pesada losa del sepulcro se interpuso entre Madre e Hijo. Y la Madre se sintió sola, con una soledad terrible, comparable a la que momentos antes había sentido Jesús al exclamar en la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?".

María contempla, gime y llora desconsoladamente.

60. La Santísima Virgen que supo contemplar, gemir, creer, esperar y amar, nos acompaña como Virgen de la Soledad, mujer creyente, e intercede por nosotros para que el Señor nos conceda "fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor".

9. CONCLUSIÓN

61. Como hemos visto en las páginas precedentes, hay muchos tipos de soledad: inútil soledad, soledad no deseada, soledad sin caminos, soledad poblada de aullidos, soledad sonora, soledad habitada, soledad receptiva, soledad vital, etc.

En ocasiones va unida a la tristeza, el sufrimiento, la traición, el abandono, la aflicción, la desolación, la angustia, la debilidad, la incertidumbre, el llanto, etc. Hay territorio de soledad, mundo de soledad, miedo a la soledad, círculo de la soledad. Un universo de soledad.

El antídoto es la comunión, en un doble plano vital: con Dios y con los hermanos. Se trata de vivir la experiencia de la filiación en el plano vertical de nuestro vínculo con Dios; experimentar su amor y corresponderle con agradecimiento. Y, en el plano horizontal, construir fraternidad. Ni estamos solos, porque Dios no nos deja de la mano; ni abandonamos a los hermanos, porque los sentimos próximos.

En nuestra relación con Dios, es necesario cultivar "una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros" (NMI 43).

En el plano de las relaciones con los demás, es preciso prestar compañía, acompañar y sostener, aliviar y consolar. Es necesario hacernos prójimos, aproximarnos, para que los demás no caigan en el infierno de la soledad.

No nos relacionamos con los demás como si fuesen rivales, competidores o enemigos. Tampoco los tratamos como clientes, compradores, pacientes, observadores o visitantes. Los consideramos hermanos.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 470

Quienes padecen como consecuencia de la enfermedad, la angustia, la depresión, el vacío existencial, la duda vital, el sinsentido han de encontrar en nosotros, tanto desde el punto de vista personal como en nuestra condición de comunidad cristiana, una respuesta adecuada.

62. El texto joánico de la resurrección de Lázaro nos enseña, entre otras cosas, un elemento determinante: para ciertos males las palabras de aliento no son suficientes. También en casa de Marta y María había judíos llegados para consolarlas ("muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano": Jn 11,19), pero su presencia no había cambiado nada. Es necesario mandar a llamar a Jesús, como hicieron las hermanas de Lázaro ("Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: "Señor, el que tú amas, está enfermo"": Jn 11,3). Es preciso invocarle, llamarle.

63. El Papa Francisco nos invita con frecuencia a promover la cultura de la solidaridad, del cuidado, de la acogida, del encuentro. Lo hizo en el "Momento extraordinario de oración en tiempo de epidemia" (27 marzo 2020) desde la plaza de san Pedro cuando dijo: "No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere".

64. El Santo Padre continuó diciendo: "El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza".

Y añadió: "Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 471

puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza".

65. El Santo Padre nos anima a construir puentes, en lugar de levantar muros. Se trata de generar nuevos espacios de convivencia. Es preciso acompañar en todo momento y en cualquier circunstancia.

+ Francisco PÉREZ GONZÁLEZ, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

+ Carlos-Manuel ESCRIBANO SUBÍAS, Arzobispo Electo de Zaragoza y Administrador Apostólico de Calahorra y La Calzada-Logroño

+ José-Ignacio MUNILLA AGUIRRE, Obispo de San Sebastián

+ Julián RUIZ MARTORELL, Obispo de Huesca y de Jaca

+ Juan-Antonio AZNÁREZ COBO, Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 473

ASAMBLEA PLENARIA
16 DE NOVIEMBRE DE 2020

Saludo del nuncio apostólico

Eminentísimo Señor Cardenal Presidente,

Eminentísimos Señores Cardenales,

Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos,

Hermanos y Hermanas:

Acogiendo la invitación presentada por el Emmo. Sr Cardenal Juan José Omella Omella, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, me es sumamente grato poder saludarles, a la vez que expreso mi agradecimiento por este gesto de comunión con el Santo Padre, el Papa Francisco. A todos Ustedes, así como a las Iglesias particulares que presiden en la caridad, les comunico la sensible cercanía, el saludo y la bendición del Papa, a quien tengo el honor de representar en España. Muy particularmente a los enfermos en esta pandemia, así como el sentido pésame y la seguridad de las oraciones de sufragio de Su Santidad a todas las familias que han sufrido la pérdida de seres queridos.

La observancia de las medidas sanitarias hace que, en la presente ocasión, el encuentro adopte este peculiar formato, entre presencial e telemático. En este marco, los pastores podemos apreciar el talante modélico del Santo Padre cuya actividad no ha parado, despierto con atención a las necesidades de la Iglesia y de las sociedades. En este duro contexto de la covid-19, el Papa, con su afabilidad de todos conocida, decía así en una entrevista que concedió en la primera ola de la pandemia: “La gran preocupación mía –al menos la que siento en la oración– es cómo acompañar al pueblo de Dios y estar más cercano a él” (Entrevista con Austen Ivereigh, 8/04/2020).

Sé muy bien que está viva preocupación del Papa, también está en ustedes. Lo muestran los diferentes trabajos que, al frente de las Diócesis, cada uno impulsa preguntándose, no solo por el

grave problema que atienden las autoridades sanitarias, sino alargando la mirada al escenario que la pastoral ha de atender después en todos sus aspectos, considerando la incidencia de la crisis en los ámbitos personal, familiar, social y económico. La presente Asamblea será ocasión en la que, inmersos en esta situación, reflexionen en común sobre esta incidencia que ha traído el llorado deceso de muchas personas y tiene consecuencias en la vida de la Iglesia, muy en particular al interferir en la vital práctica sacramental y, por supuesto, en la vida social, en la cual se proyecta el luto, queda afectada la vida laboral y vemos surgir la dificultad económica.

Considero un deber de mi parte como Legado Pontificio manifestar a todos ustedes, al frente de las diversas Iglesias particulares, un vivo reconocimiento los sacerdotes y consagrados de diversos institutos que, ocupados en su misión, con el propósito de recordar a todos el amor siempre fiel del Señor en toda circunstancia y la cercanía de la Iglesia, han realizado creativamente formas y maneras de llegar a los fieles. Debida mención merece el voluntariado seglar organizado para ayudar en Institutos religiosos y otras asociaciones de caridad.

Al mismo tiempo, les expreso con cercanía los sentimientos de condolencia por los sacerdotes que, en su atención sacramental y de apoyo, sufriendo el contagio, no han superado la enfermedad y han fallecido. Por todos ellos ofrecemos oraciones con la confianza en la bondad del Señor Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. En este momento también tengo en cuenta a los miembros de esta Conferencia Episcopal, entre los que no sólo ha existido el contagio, felizmente superado, sino también el deceso. El pasado 15 de octubre, fiesta de Santa Teresa de Jesús, falleció por la covid-19 SE Mons. Antonio Algora Hernando, Obispo emérito de Ciudad Real. Hace cinco días, el 11 de este mes, falleció también el Sr. Obispo emérito de Lleida, Mons. Francesc Xavier Ciuraneta Aymí, aunque no sea un caso de la covid-19. Les recordamos ante el Señor.

Asimismo, tenemos sensiblemente en cuenta, con profundo sentimiento de gratitud, en primer lugar, al personal sanitario, médicos, enfermeras y enfermeros. Sus esfuerzos merecen el reconocimiento de toda la sociedad al que con gusto nos sumamos. También las fuerzas del orden público y a todas aquellas colectividades profesionales que nos facilitan el cada día con sus imprescindibles servicios que afectan a la manutención y sostenimiento digno. Valoramos y admiramos la aportación de cada uno, asumiendo riesgos por la salud de los conciudadanos. En todos ellos vemos la actuación providente de Dios que cuida de cada vida, pidiéndole luz en las investigaciones médicas y ánimo generoso en la acción de cada colectivo para bien de todos.

Esta situación de duración ahora incierta pasará. Por eso el Papa nos recuerda este principio: Con creatividad, “cuidar el ahora, pero para el mañana”. “Resérvense para mejores tiempos, porque en esos tiempos recordar esto que ha pasado nos ayudará. Cuídense para un futuro que va a venir. Y cuando llegue ese futuro, recordar lo que ha pasado les va a hacer bien”.

Me parece que este pensamiento completo y realista puede alentar los trabajos señalados en el programa de la presente Asamblea, los cuales afectan a la marcha inmediata de la Conferencia

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 475

en su ordenamiento y propósitos de fines pastorales en el próximo quinquenio 2021-2025 [10] y estudia la siempre pendiente atención a las vocaciones sacerdotales [nº 11] en su necesario número y urgente formación, siguiendo las disposiciones de la Santa en la última Ratio, como hombres verdaderamente entregados en todo al Señor y a la proclamación íntegra del Evangelio. Asimismo, deseo resaltar la importante reflexión sobre la vida parroquial en la Instrucción de la Congregación para el Clero por decisión del Santo Padre: "La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia" del pasado 20 de julio del presente año 2020, a fin de conferir a la parroquia un "sentido misionero" [9] con la implicación de todos los miembros del Pueblo de Dios.

Dejándonos "contagiar por el amor, no por el virus", como nos invita el Papa, aseguro a los miembros de esta Conferencia Episcopal mi oración para que sus trabajos incentiven la generosidad de los corazones. Distinguiendo el nivel práctico y más inmediato, que avisa la prudente búsqueda de la salud, del nivel más profundo y decisivo que está en el amor, compete a la tarea que Cristo ha dado a los Santos Apóstoles y a sus sucesores, sacar a los hombres de las sombras atávicas que proyecta la experiencia de su vulnerabilidad, a fin de que, siempre consciente de su libertad, no quede a merced de ningún oscuro albur, ni pierda de la mano las riendas confundido en un porvenir incierto. La fe en Cristo, muerto y resucitado, nos da un mensaje comprometido y lleno de esperanza, pues como dice S. Pablo, "para la libertad Cristo nos ha hecho libres" (Gal 5,1).

Que María, Madre de los que sufren, acuda en remedio nuestro y de todos los hombres que luchan por la protección de los más vulnerables y débiles.

Muchas gracias por su amable atención.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 477

Discurso inaugural del Cardenal Omella

Renacer entre todos

Queridos cardenales, arzobispos, obispos, administradores diocesanos, querido Sr. nuncio de Su Santidad en España, personal de la Casa de la Iglesia, periodistas, amigos y amigas que estáis escuchando o leyendo este mensaje.

1. Solidaridad con los difuntos

En este tiempo de pandemia están siendo cuantiosas las pérdidas de vidas humanas y por doquier se suceden los duelos y homenajes. Querríamos, en primer lugar, manifestar a los familiares de todos los difuntos durante el tiempo que llevamos de pandemia nuestro pésame y esperanza. Queremos también estar cerca de los que sufren y rezar por ellos. Asimismo, nos solidarizamos y comprometemos con los que están padeciendo las consecuencias económicas, sociales y laborales provocadas por esta pandemia. Hacemos nuestro el sufrimiento y la angustia de tantas personas, hermanos y hermanas nuestros, que se ven afectados por tanto desempleo y destrucción de los negocios y lugares de trabajo.

2. Despedidas y bienvenidas

También quisiéramos hoy recordar y honrar a aquellos hermanos nuestros en el episcopado que han ido a la casa del Padre.

S. E. Mons. Camilo Lorenzo Iglesias, obispo emérito de Astorga.

S. E. Mons. Antonio Algora Hernando, obispo emérito de Ciudad Real.

S. E. Mons. Francisco Javier Ciuraneta Aymí, obispo emérito de Lérida.

Recordamos con un profundo agradecimiento por su entrega y servicio a quienes han pasado a la situación de eméritos:

S. E. Mons. José Vilaplana Blasco, obispo emérito de Huelva.
S. E. Mons. Francisco Cases Andreu, obispo emérito de Canarias.
S. E. Mons. Fidel Herráez Vegas, arzobispo emérito de Burgos.
S. E. Mons. Vicente Jiménez Zamora, arzobispo emérito de Zaragoza.
S. E. Mons. Julián López Martín, obispo emérito de León.

Hacer memoria agradecida de su obra, vida y amistad requiere otros momentos, pero sentimos que una emocionante cadena de fraternidad une a quienes nos han dejado con quienes se han incorporado durante los últimos meses a esta familia episcopal —S. E. Mons. Javier Vilanova Pellisa, obispo auxiliar electo de Barcelona, y S. E. Mons. Fernando Valera Sánchez, obispo electo de Zamora—. Una familia que tiene confiado el servicio de velar por mantener la unión en la fe y por promover la comunión de amor en el seno de la Iglesia que peregrina, tras las huellas de Jesús, en cada una de las diócesis y en todo nuestro país.

Agradecemos la disponibilidad de todos los hermanos obispos que han aceptado la responsabilidad de pastorear una nueva diócesis:

S. E. Mons. D. Jesús Fernández González, obispo de Astorga.
S. E. Mons. Santiago Gómez Sierra, obispo de Huelva.
S. E. Mons. José Mazuelos Pérez, obispo de Canarias.
S. E. Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa, arzobispo de Burgos.
S. E. Mons. Carlos Manuel Escribano Subías, arzobispo de Zaragoza.
S. E. Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal, obispo de León.

3. Reunidos y unidos fraternalmente en el Señor

Nos reunimos en un momento crucial para nuestro país y, sin un ápice de exageración, para la civilización global. Todavía resuenan en nosotros las imágenes y palabras de Su Santidad el papa Francisco durante el momento extraordinario de oración del pasado 27 de marzo de 2020, en una oscura plaza de San Pedro sacudida por una gran tormenta. Nunca había estado tan vacía la plaza y acaso nunca había estado tan llena de gente siguiendo el mensaje desde cada hogar. Personas de distintas religiones, creencias y nacionalidades más unidas que nunca por la insólita y dura experiencia que todos estamos sufriendo. Es la experiencia de la humanidad puesta a prueba, como dice la Pontificia Academia para la Vida en su nota Pandemia y fraternidad universal (30.III.2020). La experiencia dolorosa que llevamos meses padeciendo llevó al papa a pronunciar aquellas inolvidables palabras como glosa de su abrazo al mundo:

Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca estamos todos (…). No podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino solo juntos (…). Comprendemos que nadie se salva solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17, 21).

El abrazo del santo padre al Señor crucificado, en medio de aquel diluvio nocturno, será una de las imágenes que quedarán para la posteridad. También tiene ya una dimensión histórica y universal su nueva encíclica Fratelli tutti (FT) en la que resuenan esas mismas palabras al reflexionar sobre la fraternidad y la amistad social. En medio de la zozobra mundial provocada por esta pandemia, Fratelli tutti viene a ofrecernos las claves para superar integralmente esta crisis sanitaria que hiere a nuestro mundo y a contribuir al renacimiento de la humanidad. Esta carta magna recoge el sentir más hondo de la gente: la humanidad anhela vivir fraternalmente y actuar unidos como una familia, anhela que la diversidad de voces no impida el diálogo y el encuentro de todos.

El marco de nuestra civilización mundial está dañado. Ya hacía tiempo que el mundo estaba desajustado y esta pandemia no ha hecho sino visibilizar y agudizar el desproporcionado estado de las desigualdades económicas y sanitarias, las gravísimas consecuencias de la destrucción de los ecosistemas, el interés egoísta y polarizador de los populismos irresponsables y, sobre todo, nos hace ver lo lejos que estamos de sentir y comportarnos como una única familia humana.

4. El impacto de la COVID-19

La primera ola de la pandemia llevó a que, en tan solo tres meses, ya hubiera poblaciones confinadas en todos los meridianos de la Tierra. Este coronavirus ha provocado un tornado que, si por un lado, está catalizando todos los males de nuestra época, por otro lado también está provocando la activación de multitud de fuerzas tendentes al bien, que queremos alentar y favorecer vengan de donde vengan, pues, como dijo Jesús: «El que no está contra nosotros está a favor nuestro» (Mc 9, 40).

No es la enfermedad que más mata del planeta ni el mal moralmente más destructivo, pero es un fenómeno con la potencia para crear una discontinuidad en la conciencia de la humanidad. La pandemia es global, rápida, disruptiva, trastorna tanto los pequeños detalles de la vida cotidiana como las más amplias operaciones internacionales, afecta a cada barrio y al mundo en su conjunto. Esta situación hace que nuestra sociedad tenga que ser operada a corazón abierto, utilizando una imagen quirúrgica; por ello, requiere toda nuestra atención, nuestros mayores

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 480

esfuerzos y el empleo activo de todas nuestras capacidades para no dejar que el virus infecte nuestras almas con el egoísmo y la tentación del "sálvese quien pueda".

La COVID-19 nos ha conmovido especialmente con las heridas y esquinas que permanecen oscuras en nuestra sociedad. Nos ha hecho mirar superando la invisibilidad y la ceguera. Es muy importante que la pandemia siga abriendo nuestros ojos y nuestros corazones a las personas sin hogar, a quienes sufren soledad, a los inmigrantes y refugiados varados en las fronteras, a las mujeres víctimas de trata y prostituidas, a las personas que están en prisión, en alojamientos colectivos… Por muy intenso que esté siendo el dolor en nuestro país, deseamos seguir atentos y comprometidos con los lugares de la Tierra donde más se está sufriendo esta y otras pandemias como la violencia, el hambre, el racismo o la destrucción forestal de la Amazonía.

5. Gratitud

Los estados de crisis también hacen emerger el bien en el corazón de cada persona e impulsan lo mejor de nosotros mismos, nos elevan y hacen trascender. La reacción contra la pandemia ha mostrado la grandeza del servicio y de la entrega, incluso de la propia vida, como han demostrado tantos profesionales esenciales, muchos de ellos católicos y miembros de la Iglesia. Agradecemos de corazón su entrega y servicio. También queremos agradecer la labor de sacerdotes, religiosos y laicos que han estado dando asistencia espiritual, en la manera que ha sido posible, a muchos enfermos y a familias en las peores circunstancias.

Valoramos el gran esfuerzo y buena voluntad de todas las instituciones que han trabajado incansablemente por el bien de todos los ciudadanos. Humildemente debemos reconocer y agradecer también la labor de las instituciones de la Iglesia durante este tiempo convulso que estamos padeciendo. La Iglesia ha cooperado y sigue cooperando con las instituciones públicas y privadas en todo lo que se nos ha solicitado y en lo que estaba en nuestras manos dar y hacer.

Junto con muchas iniciativas vecinales, desde parroquias y centenares de redes del bien, hemos repartido miles de toneladas de alimentos. Hemos ayudado a muchas personas en situaciones de dependencia, soledad y angustia, a las que hemos acompañado en el trauma y en el duelo. Hemos intentado resolver los más diversos problemas de la gente durante el confinamiento y seguimos en ello. La Iglesia ha multiplicado exponencialmente su atención a las personas y a las familias vulnerables a través de Cáritas y de la numerosa red de entidades impulsadas por todo tipo de instituciones y comunidades cristianas.

La actividad sacramental y espiritual de la gente ha quedado físicamente afectada por las normas de confinamiento. Ante estas limitaciones, queremos agradecer la respuesta tan creativa y vital que se ha suscitado en forma de miles de iniciativas de celebración, plegaria, meditación o reflexión, promovidas desde parroquias, escuelas, universidades, comunidades laicales, redes

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 481

digitales y los más variados espacios. Las redes se han convertido en un gran instrumento para la celebración y transmisión de la fe. El teléfono ha sido una gran herramienta para la escucha y el acompañamiento espiritual. Las videoconferencias han sido el medio oportuno para poder mantener viva la llama de los diversos grupos de fe, de matrimonios, de revisión de vida o de formación. Los medios de comunicación y las revistas de la Iglesia han hecho un especial esfuerzo por comunicar en este tiempo. En realidad, todas y cada una de las instituciones eclesiales han hecho y están haciendo un esfuerzo creativo y extraordinariamente generoso para servir mucho mejor.

No podemos ocultar nuestro dolor ante la imposibilidad de atender a muchos pacientes durante la enfermedad y, particularmente, en los últimos momentos de su vida, por la escasez de material de protección. Confiamos en que se haya aprendido de la situación y, de ahora en adelante, se reconozca la importancia del acompañamiento o asistencia espiritual durante la enfermedad. Sabemos que no se puede imponer, pero creemos que no se puede impedir. El derecho a recibir una atención espiritual es un derecho humano que no se puede vulnerar.

Ante el sufrimiento que ha quedado en el corazón de aquellos que han visto cómo sus seres queridos morían so- los, los pastores y todos los cristianos estamos llamados a ser buenos samaritanos que pongan en el centro de su corazón el rostro del hermano en dificultad, que sepan ver su necesidad y que le ofrezcan todo el bien necesario para levantarlo de la herida de la desolación y abrir en su corazón espacios lumi- nosos de esperanza1.

Pedimos humildemente al Señor el don de acompañar los procesos de duelo y de ayudar a sanar heridas desde el reconocimiento de las semillas de bien que Dios sigue derramando en la humanidad. Y también pedimos al Señor el don de descubrir cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que, sin lugar a dudas, escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida: médicos, enfermeros y enfermeras, farmacéuticos, empleados de los supermercados, personal de limpieza, cuidadores, transportistas, hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas (…); comprendieron que nadie se salva solo (FT, n. 54).

Ellos son los “santos de la puerta de al lado” a los que se refiere el papa Francisco en *Gaudete et exsultate*. A todos ellos nuestra más sincera gratitud.

El heroico esfuerzo de decenas de miles de científicos para hallar la vacuna, muchos de ellos de nuestro país, es el mejor rostro de una humanidad que puede unirse mundialmente como una familia para responder juntos a los mayores desafíos. Todos ellos cuentan con nuestra solidaridad, agradecimiento y oración.

6. Esperanza y autoestima

España está sufriendo la pandemia con una especial intensidad, particularmente durante el comienzo de la llamada segunda ola, y se agudizan todos los problemas. Es de tal envergadura el trauma que está impactando sobre todos nosotros y tal el espectáculo del enfrentamiento casi continuo de los líderes políticos, que corremos el riesgo de dar pábulo a la desesperanza, alimentar una mirada excesivamente negativa sobre nosotros como país, hundir nuestra autoestima colectiva, dejarnos vencer por el pesimismo e incluso caer en la depresión cultural, hasta el punto de creer que somos incapaces de superar esta crisis y vernos como una sociedad sin futuro. En estos momentos es importante no sembrar la desesperanza y no suscitar la desconfianza constante, aunque se disfrace detrás de la defensa de algunos valores (cf. FT, n. 15).

La Iglesia debe comprometer todas sus energías en crear esperanza. Siendo conscientes de nuestros defectos colectivos, Dios nos ha dado como pueblo sobradas capacidades para superar esta crisis. No debemos ser ingenuos ni negar las pérdidas que estamos sufriendo, pero podemos ser mucho mejores de lo que a veces creemos. Tenemos que esperar y suscitar con confianza lo mejor de nosotros mismos y de los demás. Especialmente, debemos animar a los jóvenes, que están sufriendo una importante quiebra de sus proyectos de futuro y no tienen todavía la perspectiva histórica de haber vivido otras duras crisis que hemos logrado superar.

Por mucho que las malas noticias destaquen y se acumulen, debemos ser un pueblo de esperanza que «eleva el espíritu hacia las cosas grandes» y «se abre a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna» (FT, n. 55). El que se ha equivocado, que pida perdón. El que ha caído en la corrupción que devuelva lo robado. En nuestro país debe haber espacio y tiempo para el arrepentimiento y para el perdón. Recordemos que el juicio de cada uno solo corresponde a Dios. Es momento para pedir al Padre que nos conceda la virtud teologal de la esperanza que sabe mirar en profundidad, que sabe descubrir en las pequeñas cosas que la bondad siempre llega más lejos que cualquier mal, que la verdad es más profunda que la mentira y que la belleza siempre es mayor que el horror. Imploro el don de una esperanza concreta que reconozca y dé valor a todo lo positivo que emerge en la vida de cada persona, de cada familia y de la sociedad en su conjunto.

7. Tensiones

Debemos pedir y acoger la virtud de la esperanza, pues los tiempos son recios y aún es previsible que tengamos que luchar contra muchas pérdidas más. Una crisis tan dura como la que sufrimos tensa todas las costuras de la sociedad. Todos los vínculos son puestos a prueba, y

donde no los reforzamos, con solidaridad y confianza, se resienten. En las relaciones intergeneracionales, los mayores han sido los más afectados, especialmente en las residencias que no pudieron contar con la necesaria atención sociosanitaria. Todos hemos tomado conciencia del peso del "edadismo" en nuestra sociedad y de las distintas formas de exclusión por la edad. También los jóvenes han sido estigmatizados, en ocasiones por su supuesta capacidad de contagio, cuando además están padeciendo los mayores niveles de desempleo. Los niños, por su parte, han vivido un confinamiento de muchas semanas sin poder ir a la escuela, salir a la calle o estar con sus abuelos.

La situación que vivimos está sometiendo a la sociedad a un intenso estrés que agudiza las diferencias entre unos y otros. Ante el riesgo de que aflore el resentimiento y la división, debemos potenciar la comunión para vencer este desafío que no es solo sanitario, sino también económico, social, político y espiritual.

Como el papa dijo recientemente al presidente del Gobierno, es necesario «construir la patria con todos (…) donde no nos es permitido el borrón y cuenta nueva». No es momento de divisiones, no es momento para dejar que los brotes populistas irresponsables e ideológicos traten de colarse. Es el momento de la cohesión, de la cordialidad, de trabajar unidos, de mirar a largo plazo liberándonos del cortoplacismo de las elecciones o de la bolsa. Como dijo el papa, «las ideologías sectarizan, las ideologías deconstruyen la patria, no construyen», es necesario «aprender de la historia». Es el momento de la unidad y de la buena política, aquella que vela por el respeto a la persona humana y trabaja incansablemente por el bien común.

Dada la situación de emergencia nacional y mundial, deberíamos evitar tensionar más la sociedad política con cuestiones que no sean prioritarias o que requieran de un debate sereno y profundo. Ahora deberíamos centrarnos a encontrar soluciones que ayuden a salir a flote a las familias que se están hundiendo, a los empresarios que no tienen más remedio que cerrar sus negocios. Por tanto, es conveniente evitar distracciones inútiles y polarizadoras que no conducen a la solución de la grave crisis que nos afecta.

Ante esta tentación, queremos hoy nuevamente recordar y agradecer el gran esfuerzo colectivo de nuestra sociedad que, movida por un espíritu de concordia y de proyecto a largo plazo para nuestro país, fue capaz de alcanzar el gran pacto nacional de la Transición que cristalizó en nuestro actual sistema político definido en la Constitución de 1978 y que hemos de preservar y fortalecer.

La mejora de nuestras instituciones no pasa por el «borrón y cuenta nueva», ni por el romper radicalmente el consenso, sino por trabajar unidos para mejorar y potenciar el actual sistema democrático. La mejora de nuestro sistema político constitucional y democrático de derecho no puede pasar por las propuestas de deslegitimar y poner en peligro las instituciones básicas que

han mantenido durante estas décadas aquel gran acuerdo nacional y han dado a nuestro país prosperidad y convivencia en la diversidad de sus pueblos. Se trata de acoger todo lo bueno que hay en ellas y mejorar o corregir todos sus fallos y limitaciones.

Tenemos que recuperar el espíritu de concordia que hizo posible que, tras una durísima guerra entre hermanos y el largo periodo del régimen franquista, nuestros mayores, haciendo política del bien común, fueran capaces de llegar a acuerdos que exigieron sacrificios, generosidad y confianza mutua. Hemos de preservar la memoria de ese legado que forma parte de lo mejor de nuestra historia para que los es- pañoles podamos seguir construyendo juntos un proyecto digno de futuro. Fuimos capaces de perdonarnos, de reconciliarnos, de programar unidos la España del futuro. Hagamos pues ahora lo mismo. No caigamos en el virus de una polarización que haga imposible tender la mano, e incluso dialogar con el que piensa diferente.

Hoy es una urgencia generar espacios y actitudes de reencuentro. Hablar de «cultura del encuentro significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos» (FT, n. 216). No es una utopía, sino que hay formas y métodos concretos que propician esos encuentros cívicos y llevan a que quienes piensan distinto cultiven entre ellos una amistad cívica capaz de alumbrar proyectos comunes. Fratelli tutti nos exhorta a buscar caminos concretos porque es posible «reconocer a cada ser humano como un hermano o una hermana y buscar una amistad social que integre a todos» (FT, n. 180). Y también convoca al conjunto de la sociedad y especialmente a los políticos y líderes mediáticos y públicos al «cultivo de la amabilidad» (FT, n. 222).

La amabilidad es una liberación de la crueldad que a veces penetra las relaciones humanas, de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás, de la urgencia distraída que ignora que los otros también tienen derecho a ser felices. Hoy no suele haber ni tiempo ni energías disponibles para detenerse a tratar bien a los demás, a decir “permiso”, “perdón”, “gracias”. Pero de vez en cuando aparece el milagro de una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia. Este esfuerzo, vivido cada día, es capaz de crear esa convivencia sana que vence las incomprensiones y previene los conflictos. El cultivo de la amabilidad no es un detalle menor ni una actitud superficial o burguesa. Puesto que supone valoración y respeto, cuando se hace cultura en una sociedad transfigura profundamente el estilo de vida, las relaciones sociales, el modo de debatir y de confrontar ideas. Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes (FT, n. 224).

La tarea de reducir la crispación y de promover la cultura del encuentro no solo corresponde a los medios de comunicación y a las figuras públicas, sino también a cada uno de nosotros. Lo podemos hacer en nuestros contextos diarios, en las conversaciones, en las redes sociales, en la

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 485

formación de los niños y jóvenes, en los mensajes que ponemos en circulación en la sociedad. No debemos dar al mal más alas, sino que debemos dar continuamente oportunidades a la concordia y a la reconciliación, tal como nos aconseja el Papa cuando afirma que «cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las sendas del diálogo y no levantando nuevos muros» (FT, n. 284).

8. Por una economía más humana

Sabemos que el mayor daño que está sufriendo la economía española en comparación con otras se debe también a la existencia de carencias previas que padecíamos y que han acentuado gravemente el efecto del parón de la actividad. Nuestro mercado laboral arrastra una excesiva precariedad, por lo que urge promover la diversificación de nuestra estructura productiva, la inversión en investigación y desarrollo, la colaboración entre los agentes sociales, el desarrollo de la formación profesional, la promoción de la acción creativa de los emprendedores y la cooperación entre todos los sectores, por citar algunos temas capitales.

En su conjunto, necesitamos, por un lado, promover un mercado laboral digno que permita conciliar la vida familiar con la vida laboral, ya que toda medida tendente a proteger la estabilidad de la vida familiar acaba beneficiando económica y socialmente a todos. Y, por otro lado, debemos apostar por una economía que, mirando a largo plazo, tenga el horizonte puesto en la prosperidad inclusiva y sostenible, donde se pueda dar el desarrollo humano integral.

Si la sociedad en su conjunto está sufriendo, esa fragilidad se multiplica entre las personas y familias que están en situación de exclusión o al borde de la misma por el desempleo. De hecho, nuestros centros sociales atestiguan que cientos de miles de personas que nunca habían tenido que acudir a pedir ayuda social se ven obligadas a hacerlo por primera vez. En la superación de esta crisis y la reconstrucción posterior, debemos priorizar preferentemente a los socialmente más vulnerables y, entre ellos, a los que más sufren la pobreza (cf. FT, n. 187).

Ante la peor recesión económica desde la II guerra mundial, la reacción de la Iglesia ha sido y es salir al rescate con todos los medios a su alcance, redoblando todos sus esfuerzos y empleando todos los recursos disponibles. Paralelamente, el cierre de los templos y las restricciones de aforo han provoca- do que las colectas hayan menguado. A no pocas parroquias ya les está costando llegar a fin de mes y las diócesis están saliendo al paso con planes de emergencia para garantizar que puedan seguir con su labor pastoral y asistencial. Por todo ello, urge replantearse cómo implicar a los católicos y a la ciudadanía en general en esta misión en un momento en que los cepillos se están quedando vacíos. La caridad eclesial no puede ni debe detenerse. La creatividad y el uso de nuevas tecnologías pueden impulsar nuevas formas de respaldo. Es el momento de estimular el compromiso de todos a través de cuotas periódicas que permitan abordar proyectos a medio y largo plazo.

Es un momento en el que tenemos que estar presentes más que nunca al lado de los más necesitados, todo ello en la línea de lo afirmado en la instrucción pastoral Iglesia, servidora de los pobres (24.IV.2015) aprobada en la CV Asamblea Plenaria de la CEE.

9. Mejorar la cultura política y pública

Queremos iniciar este apartado con unas palabras del santo padre que creemos que recogen muy bien el momento social y político que estamos viviendo:

Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar. Por diversos caminos se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos. No se recoge su parte de verdad, sus valores, y de este modo la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte. La política ya no es así una discusión sana sobre proyectos a largo plazo para el desarrollo de todos y el bien común, sino solo recetas inmediatistas de marketing que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz. En este juego mezquino de las descalificaciones, el debate es manipulado hacia el estado permanente de cuestionamiento y confrontación (FT, n. 15).

Por un lado, son muchas las personas que manifiestan su descontento con una forma de hacer política y con la manera que se está llevando a cabo la gestión de la cosa pública. Algunos de ellos se desesperan al considerar que no está a su alcance hacer algo para remediar la situación. Por otro lado, los políticos y gestores públicos se ven sobrepasados por la situación y algunos de ellos se angustian al no verse capaces de atender tantas demandas de la ciudadanía.

Ellos y nosotros, administración pública y sociedad civil, hemos de resolver conjuntamente la dramática situación ante la que nos encontramos. Políticos y gestores públicos necesitan nuestra colaboración para la consecución del bien común.

Es por ello que hacemos una llamada a potenciar nuestra sociedad civil que, lamentablemente, sigue siendo muy pobre. Tradicionalmente era muy escasa la trama de organizaciones y compromisos cívicos y durante la crisis económica que se inició en 2008 se redujo en un tercio. La Fundación FOESSA, por ejemplo, ha detectado una mengua muy significativa en el asociacionismo de los ciudadanos españoles: de un 39% en el 2007, pasamos a un 29% en 2013, bajando hasta el 19% actual. Desarrollar la sociedad civil —cuyas primeras bases son las familias y vecindarios— es una urgencia en España si queremos reconstruir el país entre todos, conjunta- mente con las Administraciones Públicas.

Las instituciones de la sociedad civil ejercen una labor moderadora de la vida política, estimulan y procesan la cultura de discernimiento público, aportan alternativas y empren- den

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 487

soluciones, motivan y guían a sus participantes en sus funciones profesionales, vecinales y ciudadanas. En suma, hacen posible la cooperación transversal y aseguran el principio de subsidiariedad que debe garantizar el Estado. Sin ellas, se produce una profunda desconexión entre la base de la sociedad y los gobernantes.

Sin esa fuerza cívica mediadora y creadora, se hace más probable una instrumentalización política y se pierde la oportunidad de realizar entre todos un servicio cooperativo y conjunto al bien común. Apostamos, pues, por idear un proyecto común compartido y desarrollado entre todos. El papa Francisco reconoce el papel necesario e imprescindible de la política:

Para muchos la política hoy es una mala palabra, y no se puede ignorar que detrás de este hecho están a menudo los errores, la corrupción, la ineficiencia de algunos políticos. A esto se añaden las estrategias que buscan debilitarla, reemplazarla por la economía o dominarla con alguna ideología. Pero, ¿puede funcionar un mundo sin política? ¿Puede haber un camino eficaz hacia la fraternidad universal y la paz social sin una buena política? (FT, n. 176).

Como decía el Concilio Vaticano II: «La Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan las cargas de este oficio» (GS, n. 75).

Solo la concordia, el consenso y la cooperación nos hacen crecer como país. Tanto quienes están en responsabilidades en los diferentes niveles de gobierno nacional, regional o local, como quienes están en otras responsabilidades parlamentarias y, en su conjunto, todos los poderes públicos, deben contribuir a mejorar la cultura política en un momento clave para nuestro país. Necesitamos más que nunca de su liderazgo y de su testimonio. Nos comprometemos a orar intensamente por todos ellos.

Finalmente, hacemos un llamamiento a superar las posiciones tendentes a enfrentar sector público y privado, iniciativa pública e iniciativa privada. Pongamos la mirada en algunos países de nuestro entorno donde la colaboración entre las instituciones públicas y privadas, entre las que se encuentra la Iglesia, no solo es algo muy habitual, sino que además es un medio mucho más eficaz y eficiente para la promoción del bien común, aprovechando las grandes sinergias y evitando la duplicidad de iniciativas, la pérdida inútil de recursos económicos y materiales. Abogamos, pues, por potenciar la complementariedad y la cooperación entre instituciones con la mirada puesta en el bien común de los ciudadanos. Todos trabajamos por el bien de la sociedad y queremos edificar la patria entre todos.

10. Pacto educativo

▲ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

En todos los campos de la vida social, cultural, profesional y educativa, la Iglesia quiere aportar un valor social positivo y constructivo. Es su misión continuar trabajando por el bien de las personas y de la sociedad.

La labor de la Iglesia en el ámbito educativo es relevante. No solo atiende a casi dos millones de familias muchas de ellas en los enclaves más pobres y populares de nuestra sociedad, sino que además promueve proyectos de investigación, innovación y desarrollo para el conjunto de profesores y centros del sistema educativo. A este servicio de educación reglada se une la acción social de una multitud de entidades de educación en el ocio y en el tiempo libre de inspiración cristiana que, fuera del horario escolar, trabajan para fomentar la equidad, la formación a menores vulnerables y el desarrollo humano e integral de cada persona. En el episodio de grave crisis social que atravesamos, sabemos que debemos intensificar nuestro compromiso educativo, especialmente allí donde más se sufre.

Hacemos nuestra la llamada del papa Francisco (15.X.2020) a todas las naciones e instituciones a participar en un Pacto Educativo Global con el fin de alcanzar un acuerdo que permita generar un cambio a nivel planetario que promueva una educación que sea creadora de fraternidad, paz y justicia. El papa Francisco aboga por una educación cuyos objetivos sean:

1. Poner en el centro de todo proceso educativo a la persona, potenciando su valor, su dignidad, su propia especificidad, su belleza y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que le rodea, rechazando la cultura del descarte.

2. Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes a quienes transmitimos valores y conocimientos, para construir juntos un futuro de justicia y de paz, una vida digna para cada persona.

3.Fomentar la plena participación de las niñas y de las jóvenes en la educación.

4.Tener a la familia como primera e indispensable educadora.

5. Educar para acoger, de manera particular, a los más vulnerables y marginados.

6. Promover el compromiso de estudiar para encontrar otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso para que estén al servicio del hombre y de toda la familia humana.

7. Salvaguardar y cultivar nuestra casa común en la perspectiva de una ecología integral, siguiendo los principios de subsidiariedad, solidaridad y economía circular2.

Se trata, por tanto, de ponernos todos de acuerdo para fomentar un nuevo humanismo que contribuya a la formación de personas abiertas, responsables, dispuestas a encontrar tiempo para la escucha, el diálogo, la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones familiares, entre generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil.

2 Cf. Videomensaje del papa Francisco en ocasión del encuentro promovido por la Congregación para la Educación Católica Global compact on Education. Together to look beyond (15.X.2020).

El clamor de la inmensa mayoría de la sociedad por un Pacto educativo en España, que sea a largo plazo y que incorpore a todas las fuerzas políticas y también a las entidades civiles y religiosas activas en el campo de la educación, no ha cesado de crecer. Sería conveniente que de este pacto educativo pudiera concretarse una ley sólida que no sea objeto de debate con cada cambio de color político en el Gobierno.

La Iglesia y todas sus instituciones educativas se suman a este Pacto Educativo Global propuesto por el papa Francisco con el fin de formar personas capaces de amar y ser amadas, dispuestas a ponerse al servicio de la comunidad.

Por eso lamentamos profundamente todos los obstáculos y trabas que se quieren imponer a la acción de las instituciones católicas concertadas. Nuevamente insistimos que no es el momento de poner trabas, de enfrentar instituciones públicas y privadas, sino de trabajar conjuntamente, de cooperar de forma eficaz y eficiente para ofrecer una educación adecuada a todos los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país, respetando en todo momento el derecho constitucional de los padres y madres a escoger libremente el centro y el modelo educativo para sus hijos —en consonancia a su con- ciencia, identidad y tradiciones—, y asegurando siempre el derecho constitucional a la libre iniciativa privada.

Consideramos que, siempre y cuando se actualicen correctamente y se garanticen las necesidades económicas para una buena prestación del servicio educativo, la fórmula de la concertación pública como mecanismo de financiación de la educación general sigue siendo plenamente válida y útil para que se dé la participación plural, la diversidad que enriquece a la sociedad y la implicación de la ciudadanía en la consecución del bien común. También creemos que se pueden valorar otras medidas interesantes adoptadas en países de nuestro entorno europeo (como es el caso del “bono escolar”) con el fin de garantizar los derechos constitucionalmente reconocidos a los padres y a la libre iniciativa privada.

Por último, y en la senda del Pacto Educativo Global promovido por el papa Francisco, nuestro empeño se concentra en poner a la persona en el centro, garantizando una educación

integral de la misma en todas sus dimensiones —humana, relacional, psicológico-intelectual y espiritual—. Por ello, juzgamos que no se debe quitar de la escuela la formación moral en valores y la clase de religión. *Defendemos, pues, la presencia de la asignatura de religión. De hecho, en una sociedad tecnocrática en la que un pequeño virus nos ha desbordado, se hace más que nunca necesaria la enseñanza y el cultivo de la filosofía, de la teología y de la espiritualidad.*

11. Defensa de una vida digna y justa

La crisis que estamos viviendo lo tensiona todo porque su calado afecta a la supervivencia de decenas de miles de personas en nuestro país; millones de personas, si tenemos en cuenta el mundo entero. Esta experiencia negativa nos ha puesto colorados ante la arrogancia del progreso insostenible, la soberbia del individualismo consumista y la superficialidad cultural.

El primer golpe de la pandemia ya nos hizo conscientes de que habíamos desatendido el cuidado de la vida, particularmente la de nuestros hermanos más vulnerables. La sociedad ha vivido con mucho dolor y angustia las decisiones en materia de cribado de los enfermos de coronavirus en razón de su edad, grado de discapacidad o dependencia. Es imprescindible tomar las medidas necesarias para que esta situación no se vuelva a repetir. Han sido también muy dolorosas las consecuencias de la pandemia en las residencias de ancianos y discapacitados, deberíamos hacer todo lo posible para que esta situación no se vuelva a dar.

Los mayores y discapacitados que han resistido a la primera ola de pandemia están angustiados no solo por la enfermedad sino también por las consecuencias que esta puede tener en sus vidas, particularmente en lo relativo a la soledad y al aislamiento. Hacemos un llamamiento a nuestras autoridades a tener muy presentes las necesidades humanas, relacionales y espirituales de nuestros mayores en el caso de futuros confinamientos.

Asimismo, en el supuesto de nuevos confinamientos en nuestros hogares será muy necesario que esta medida tenga muy en cuenta también la situación personal de muchas familias que habitan en viviendas muy pequeñas o en pequeñas habitaciones. Será necesario que las autoridades tengan muy presente su situación de particular vulnerabilidad para adoptar medidas excepcionales que tengan especialmente en cuenta a dichos hermanos y hermanas.

Esta pandemia nos está empujando a recuperar el valor de la vida y, de una manera particular, la de nuestros mayores y la de las personas que viven con más soledad y aislamiento. Hemos tomado conciencia de la importancia de cultivar sus relaciones humanas y familiares para proteger su salud y sus ganas de vivir. Tarde o temprano llegan a nuestras vidas el dolor, la enfermedad o la ancianidad y, por ello, es absolutamente necesario que tengamos un sistema sanitario, residencial, de medicina del dolor y de curas paliativas que cubra todo nuestro país y del

que nadie quede excluido. Todas las personas merecen un trato humano y fraterno por parte del resto de la sociedad.

Ante el sufrimiento que derriba a las personas, algunos proponen la eutanasia como solución. Nosotros, ante este grave dolor humano, apostamos por una cura integral de las personas que trabaje todas sus dimensiones: médica, espiritual, relacional y psicológica. Necesitamos centros sanitarios pensados para el bien de la persona, que aprovechen la belleza de la naturaleza… No dejaremos nunca de repetir que no hay enfermos "incuidables" aunque sean incurables. La vacuna contra la tristeza, el dolor, la soledad y el vacío existencial de las personas enfermas no puede ser única y exclusivamente la eutanasia. Esta medida no sería ni la más justa, ni la más humana, ni la más fraterna.

Existe una técnica y una experiencia de los últimos cui- dados que logra paliar el dolor, pacificar la agonía y evitar sufrimientos a las personas en el final de su vida. Las antiguas propuestas eutanásicas que aún siguen tratando de imponerse en este siglo XXI no siguen la lógica del cuidado al final de la vida, sino de la anticipación de la muerte fomentando el suicidio asistido. No caben ser catalogadas como derecho subjetivo, sino como «un falso derecho de elegir una muerte definida inapropiadamente como digna solo porque ha sido elegida»3 (SB, Ibid; cf. San Juan Pablo II, Evangelium vitae, n. 72). Así se produce una derrota del ser humano y una victoria de la «cultura del descarte» que resquebraja «los deberes inderogables de la solidaridad y fraternidad humana y cristiana» (SB, Ibid.).

La sociedad, en su conjunto, debe promover una ética del cuidado y del reconocimiento personal, no legislaciones y lógicas superficiales e individualistas que extiendan la cultura de la muerte y fomenten el subjetivismo moral. La marginación y estigmatización de las personas con discapacidad, o que padecen enfermedades crónicas o de las personas dependientes, llevan a que algunos vean como legítimo que sea razonable que mueran anticipadamente. Eso multiplica la exclusión social, la minusvaloración y la denigración de quienes viven en esas condiciones. Hacemos una llamada a los legisladores y al conjunto de la sociedad a comprender que debemos ser mucho más hondos y respetuosos al pensar esas situaciones de sufrimiento humano. Una sociedad que no cuida a sus mayores y a sus enfermos es una sociedad que se va muriendo lentamente.

Queremos, pues, renovar nuestro compromiso irrenunciable con la defensa de la dignidad incondicional de cada ser humano desde el momento de su concepción y con un morir digno en que la vida sea plenamente humana y pacífica hasta el final, excluyendo tanto la anticipación de la muerte como su retraso mediante el ensañamiento terapéutico. La comunidad cristiana quiere cooperar con todos para construir esa sociedad de los cuidados a los más vulnerables.

3 CongregaCión para la DoCtrina De la Fe, Samaritanus Bonus [SB] (22.IX.2020), con- clusión; cf. san Juan pablo II, Evangelium vitae, n. 72.

12. Migrantes

La encíclica Fratelli tutti que estas semanas estamos acogiendo e interiorizando nos propone que amemos a nuestros hermanos más allá de las fronteras geográficas y existenciales. El papa nos señala con especial insistencia el riesgo que amenaza a las personas migrantes y que parece haber cuajado en ideologías xenófobas que ceden a «la tentación de hacer una cultura de muros» (FT, n. 27).

A nadie le agrada tener que abandonar su hogar, su familia, sus amigos y su país para tener que emprender un viaje peligroso y lleno de obstáculos a otra tierra lejana, con otra lengua y otra cultura, para empezar de cero. Es por ello que hacemos nuestros el diagnóstico y las propuestas del papa Francisco para abordar el grave reto de las migraciones y de los migrantes:

Es verdad que lo ideal sería evitar las migraciones innecesarias y para ello el camino es crear en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, de manera que se puedan encontrar allí mismo las condiciones para el propio desarrollo integral. Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar (FT, n. 129).

13. Complementar y paliar las debilidades de la Comunidad internacional

El Concilio Vaticano II (CV II), en la constitución Gaudium et spes (GS), nos recuerda una misión muy particular de la Iglesia por el bien común de toda la humanidad. Afirma el Concilio:

Como (…) no está ligada a ninguna forma particular de civilización humana ni a sistema político, económico o social, la Iglesia, por esta universalidad, puede constituir un vínculo estrechísimo entre las diferentes naciones y comunidades humanas, con tal que ellas tengan confianza en ella y reconozcan efectivamente su verdadera libertad para cumplir tal misión (GS, n. 42).

Haciendo nuestro este mandato del Concilio Vaticano II, queremos, como no podría ser de otra manera, ofrecer «al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal» (GS, n. 3). La Iglesia tiene una intensa conciencia de la necesidad de crear las condiciones para la cohesión, la cooperación y la fraternidad tanto en nuestro país como en el ámbito internacional.

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 493

Incluso en momentos de necesidad, como los que atraviesa España y que llevarían a poner más el foco en nuestros procesos internos, sabemos bien que ningún país puede salir por sí solo de esta pandemia. Todos somos conscientes de que lograr la seguridad sanitaria a medio plazo requiere de la salvaguarda de los ecosistemas y del desarrollo equitativo de la salud en el mundo. Nuestro país tiene que aspirar a jugar un papel significativo en la construcción de una nueva lógica de gobernanza global que recupere el espíritu de cooperación y consolide la corresponsabilidad mundial. Hemos de trabajar por hacer posible «un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos. Este es el verdadero camino de la paz, y no la estrategia carente de sentido y corta de miras de sembrar temor y desconfianza ante amenazas externas» (FT, n. 127).

Como nos recuerda el papa Francisco en el número 172 de Fratelli tutti, el siglo XXI es escenario de un debilitamiento de poder de los Estados nacionales, sobre todo porque la dimensión económico-financiera, de características transnacionales, tiende a predominar sobre la política. En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar.

Es por ello de agradecer todo esfuerzo por avanzar en el proceso de integración europea con el fin de fortalecer la solidaridad y el proyecto común entre los pueblos que formamos la Unión Europea.

La Iglesia invita a las autoridades de nuestro país a trabajar activamente en «la gestación de organizaciones mundiales más eficaces, dotadas de autoridad para asegurar el bien común mundial, la erradicación del hambre y la miseria, y la defensa cierta de los derechos humanos elementales» (FT,n. 172). Trabajar por la reconstrucción de nuestro país debe incluir la continuidad de nuestros compromisos con la cooperación para el desarrollo de todos los pueblos tanto desde las Administraciones Públicas como desde las instituciones eclesiales, civiles y el compromiso de los ciudadanos. Implicarnos en las redes de solidaridad internacional nos hace un país más abierto y beneficiario también de ese espíritu de cooperación y fraternidad.

14. Redescubrir lo esencial

A pesar de su dureza, de las crisis siempre aprendemos algo. Así sucedió con la crisis financiera del 2008, cuyo origen hemos visto que radicaba en una crisis ética y moral de las personas. Llegamos al punto de preguntarnos: ¿ quién controla al controlador?. Sí, nos dimos cuenta de que era necesario recuperar valores fundamentales como la honradez, la defensa del bien común y del interés general. Pudimos constatar cómo la avaricia es capaz de romper el saco.

Justo cuando empezábamos a recuperarnos de dicha crisis, ha emergido la pandemia de la COVID-19 con unas nefastas consecuencias que han provocado una nueva crisis no solo sanitaria, sino también económica y social. Esta segunda crisis nos está enseñando que para salir de ella necesitamos hacerlo juntos, unidos y cohesionados, tanto a nivel nacional como internacional.

Por tanto, si queremos superar este bache, que nos ha hecho tropezar, caer, y a algunos les ha impedido levantarse, deberemos partir de una conversión personal, que suponga un cambio importante en nuestras actitudes y acciones, recuperando la honradez, la solidaridad y el trabajo en equipo.

La suma de ambas crisis, la financiera del 2008 y la provocada por la pandemia, está afectando seriamente a nuestro estado de ánimo y está provocando en no pocas personas una crisis existencial ante la que están aflorando las grandes preguntas del ser humano sobre el sentido y el modo de vida que llevamos, así como las preguntas sobre el origen y el des- tino de nuestra existencia. Este tiempo está provocando una búsqueda existencial y espiritual que nos ayude a ser más humanos y a vivir reconciliados con nosotros mismos, con los demás, con la creación y con Dios. El papa en Fratelli tutti recoge bien esta experiencia mundial:

El dolor, la incertidumbre, el temor y la conciencia de los propios límites que despertó la pandemia, hacen resonar el llamado a repensar nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y sobre todo el sentido de nuestra existencia (FT, n. 33).

Como toda la humanidad, también la Iglesia está inmersa en un proceso de examen ante esta pandemia y sus males. Necesitamos mejorar nuestra actitud de servicio, intensificar nuestro compromiso de salida a las periferias sociales y existenciales, y anunciar el mayor tesoro que hemos recibido: la alegría del Evangelio. A ello queremos dedicar nuestras energías y suplicamos la asistencia de la Gracia que active lo mejor de nosotros mismos en favor del bien de todos.

El Congreso de Laicos, que celebramos pocos días antes de la pandemia, nos marca el camino para que la Iglesia en España siga anunciando el mensaje de esperanza y de amor que Cristo trajo al mundo.

* * *

Concluyo. Cuando Nicodemo acude de noche a Jesús con el ánimo bajo y escéptico, Jesús le interpela a nacer de nuevo para acceder a una vida plena y con sentido (al reino de Dios). Nicodemo se sonríe preguntando cómo es eso posible y Jesús le señala que esta nueva existencia pasa por acoger y dejarse hacer por el Espíritu de Dios (cf. Jn 3, 1-11).

▲ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Hoy nos encontramos en una grave situación de la que saldremos si aprendemos a acoger al Espíritu de Dios, si nos disponemos a acoger y seguir sus inspiraciones. Si seguimos sus consejos, renaceremos juntos, y pondremos cada uno lo mejor de nosotros mismos para el bien de toda la humanidad.

En el nombre del Señor, la Iglesia que peregrina en las diócesis de España recuerda que es necesario nacer de un nuevo espíritu, del Espíritu del cual manan la fraternidad y el amor, del Espíritu de Dios.

Precisamente, la encíclica que acabamos de recibir del papa Francisco y que nos ha acompañado a lo largo de este discurso nos invita a ello cuando dice: «Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos, un deseo mundial de hermandad» (FT, n. 8). En ese anhelo queremos comprometernos, en renacer entre todos para —entre todos—, y con Dios, superar las inclemencias de la dura prueba por la que estamos pasando.

Muchas gracias y que Dios nos bendiga.

NOTA AL FINAL DE LA ASAMBLEA

Sobre la nueva ley de educación

El Congreso de los Diputados ha aprobado, en primer término, la nueva Ley de Educación que continuará su trámite parlamentario en el Senado, antes de volver definitivamente al Congreso para su aprobación definitiva.

La Educación tiene un significado singular y relevante para la vida y el futuro de niños y jóvenes, de las familias y de la sociedad entera. Es el ámbito donde se contribuye a edificar el porvenir de una nación y su salud democrática. Por la gran inquietud que ha generado la formulación y la manera de tramitarse de la nueva ley, nos parece necesario ofrecer ahora algunas reflexiones:

1. Antes de cualquier consideración queremos mostrar nuestro reconocimiento a todos los docentes que en este tiempo de pandemia están redoblando sus esfuerzos para seguir educando y formando a las nuevas generaciones. Es un trabajo silencioso, pero nos consta que se realiza con una dedicación personal y profesional que permite mantener la tarea escolar por encima de todo.

2. Por ello, lamentamos en particular que se haya procedido a la tramitación de esta ley a pesar de las difíciles circunstancias causadas por la pandemia y con unos ritmos extremadamente acelerados. Ello ha impedido la participación adecuada de toda la comunidad educativa y de los diferentes sujetos sociales.

Consideramos necesario insistir en que el verdadero sujeto de la educación es la sociedad, y, en primer lugar, las familias. No sería aceptable que el Estado pretendiera apropiarse de este protagonismo de la familia y de la sociedad -a cuyo servicio está llamado-, identificando el carácter público de la enseñanza con su dimensión organizativa de carácter estatal. No solo lo que es de titularidad estatal es público.

Con el papa Francisco queremos recordar la urgencia de un Pacto Educativo Global, que el Gobierno ha aplaudido de manera informal, y que significa privilegiar el camino del diálogo, de la escucha y del acuerdo, de modo que las propias posiciones ideológicas (todas ellas "confesionales") no se conviertan en criterio de exclusión. En palabras del presidente de la CEE al inicio de esta A. Plenaria: "sería conveniente que de este pacto educativo pudiera

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 498

concretarse una ley sólida que no sea objeto de debate con cada cambio de color político en el Gobierno".

3, Tras el camino recorrido durante la tramitación de la ley, vemos necesario pedir que esta ofrezca una mayor protección del derecho a la educación y la libertad de enseñanza, tal como se explicitan en el art 27 de la Constitución y en su interpretación jurisprudencial. Nos preocupa que esta ley introduzca limitaciones a estos derechos y libertades y, en primer lugar, al ejercicio de la responsabilidad de los padres en la educación de los hijos.

Comprendemos y apoyamos los esfuerzos de las familias, plataformas y agentes sociales que en estos días se han movilizado en la defensa de estos derechos, y particularmente de los referidos a los alumnos con necesidades especiales.

4. En este mismo sentido afirmamos, de nuevo, que la ley debería recoger la "demanda social" en todas las etapas del proceso educativo: libertad de creación de centros escolares, libertad de elección de centro y propuesta educativa, trato en igualdad de condiciones a los diversos tipos de centro, para lo cual es necesaria la gratuidad de la enseñanza sin discriminaciones.

5. Lamentamos profundamente todos los obstáculos y trabas que se quieren imponer a la acción de las instituciones católicas concertadas. No es el momento de enfrentar entidades e instituciones educativas, sino de trabajar conjuntamente, en el espacio público, para ofrecer una educación adecuada a todos los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país.

6. En diálogo con el Ministerio, la CEE ha recordado que no puede excluirse del ámbito escolar la educación de la dimensión moral y religiosa de la persona, para que ésta pueda crecer como sujeto responsable y libre, abierto a la búsqueda de la verdad y comprometido con el bien común, recibiendo para ello una formación integral. Por eso, ha propuesto que la enseñanza religiosa escolar quede integrada en un área de conocimiento común para todos los alumnos, en un modo que no genere para nadie agravios comparativos. Y ha recordado que esta asignatura no debe ser considerada ajena al proceso educativo, sino que ha de ser comparable a otras asignaturas fundamentales.

Lamentablemente la propuesta hecha por la CEE no ha recibido respuesta por parte del Ministerio. De hecho, el texto legislativo aprobado suprime el valor académico de la evaluación de la asignatura de Religión, y deja a los alumnos que no cursen esta asignatura sin una formación con contenido escolar.

Queremos recordar que no es aceptable la descalificación de esta asignatura o del trabajo de sus profesores como adoctrinamiento. Al contrario, respeta el conjunto de exigencias propias de su presencia en el ámbito escolar, relativas a la metodología o al estatuto del profesorado. Es escogida con buenas razones por una mayoría de familias, y reconocida en su contribución a la educación integral de la persona y su compromiso en la sociedad. De hecho, está presente en la mayoría de los sistemas educativos europeos.

7. La Iglesia ha desarrollado una gran tradición educativa, que ha sido y deseamos que siga siendo una riqueza de nuestra sociedad. Más allá del debate sobre una ley, es consciente de la necesidad de seguir defendiendo la inclusión escolar y educativa de la enseñanza religiosa escolar como integrante del ámbito de una necesaria educación moral. Y, como Pueblo de Dios, en todos sus miembros, seguirá trabajando para hacer posible el crecimiento, la libertad y la pluralidad de la propuesta educativa para servir así al bien de los alumnos, las familias y toda la sociedad.

Madrid 20 de noviembre de 2020

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

IV JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario
15 de noviembre de 2020

"Tiende tu mano al pobre" (cf. Si 7,32)

Tiende tu mano al pobre" (cf. Si 7,32). La antigua sabiduría ha formulado estas palabras como un código sagrado a seguir en la vida. Hoy resuenan con todo su significado para ayudarnos también a nosotros a poner nuestra mirada en lo esencial y a superar las barreras de la indiferencia. La pobreza siempre asume rostros diferentes, que requieren una atención especial en cada situación particular; en cada una de ellas podemos encontrar a Jesús, el Señor, que nos reveló estar presente en sus hermanos más débiles (cf. Mt 25,40).

1. Tomemos en nuestras manos el Eclesiástico, también conocido como Sirácida, uno de los libros del Antiguo Testamento. Aquí encontramos las palabras de un sabio maestro que vivió unos doscientos años antes de Cristo. Él buscaba la sabiduría que hace a los hombres mejores y capaces de escrutar en profundidad las vicisitudes de la vida. Lo hizo en un momento de dura prueba para el pueblo de Israel, un tiempo de dolor, luto y miseria causado por el dominio de las potencias extranjeras. Siendo un hombre de gran fe, arraigado en las tradiciones de sus antepasados, su primer pensamiento fue dirigirse a Dios para pedirle el don de la sabiduría. Y el Señor le ayudó.

Desde las primeras páginas del libro, el Sirácida expone sus consejos sobre muchas situaciones concretas de la vida, y la pobreza es una de ellas. Insiste en el hecho de que en la angustia hay que confiar en Dios: «Endereza tu corazón, mantente firme y no te angusties en tiempo de adversidad. Pégate a él y no te separes, para que al final seas enaltecido. Todo lo que te sobrevenga, acéptalo, y sé paciente en la adversidad y en la humillación. Porque en el fuego se prueba el oro, y

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 502

los que agradan a Dios en el horno de la humillación. En las enfermedades y en la pobreza pon tu confianza en él. Confía en él y él te ayudará, endereza tus caminos y espera en él. Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia y no os desviéis, no sea que caigáis» (2,2-7).

2. Página tras página, descubrimos un precioso compendio de sugerencias sobre cómo actuar a la luz de una relación íntima con Dios, creador y amante de la creación, justo y providente con todos sus hijos. Sin embargo, la constante referencia a Dios no impide mirar al hombre concreto; al contrario, las dos cosas están estrechamente relacionadas.

Lo demuestra claramente el pasaje del cual se toma el título de este Mensaje (cf. 7,29-36). La oración a Dios y la solidaridad con los pobres y los que sufren son inseparables. Para celebrar un culto que sea agradable al Señor, es necesario reconocer que toda persona, incluso la más indigente y despreciada, lleva impresa en sí la imagen de Dios. De tal atención deriva el don de la bendición divina, atraída por la generosidad que se practica hacia el pobre. Por lo tanto, el tiempo que se dedica a la oración nunca puede convertirse en una coartada para descuidar al prójimo necesitado; sino todo lo contrario: la bendición del Señor desciende sobre nosotros y la oración logra su propósito cuando va acompañada del servicio a los pobres.

3. ¡Qué actual es esta antigua enseñanza, también para nosotros! En efecto, la Palabra de Dios va más allá del espacio, del tiempo, de las religiones y de las culturas. La generosidad que sostiene al débil, consuela al afligido, alivia los sufrimientos, devuelve la dignidad a los privados de ella, es una condición para una vida plenamente humana. La opción por dedicarse a los pobres y atender sus muchas y variadas necesidades no puede estar condicionada por el tiempo a disposición o por intereses privados, ni por proyectos pastorales o sociales desencarnados. El poder de la gracia de Dios no puede ser sofocado por la tendencia narcisista a ponerse siempre uno mismo en primer lugar.

Mantener la mirada hacia el pobre es difícil, pero muy necesario para dar a nuestra vida personal y social la dirección correcta. No se trata de emplear muchas palabras, sino de comprometer concretamente la vida, movidos por la caridad divina. Cada año, con la Jornada Mundial de los Pobres, vuelvo sobre esta realidad fundamental para la vida de la Iglesia, porque los pobres están y estarán siempre con nosotros (cf. Jn 12,8) para ayudarnos a acoger la compañía de Cristo en nuestra vida cotidiana.

4. El encuentro con una persona en condición de pobreza siempre nos provoca e interroga. ¿Cómo podemos ayudar a eliminar o al menos aliviar su marginación y sufrimiento? ¿Cómo podemos ayudarla en su pobreza espiritual? La comunidad cristiana está llamada a involucrarse en esta experiencia de compartir, con la conciencia de que no le está permitido delegarla a otros. Y para apoyar a los pobres es fundamental vivir la pobreza evangélica en primera persona. No podemos sentirnos "bien" cuando un miembro de la familia humana es dejado al margen y se convierte en una sombra. El grito silencioso de tantos pobres debe encontrar al pueblo de Dios en primera línea, siempre y en todas partes, para darles voz, defenderlos y solidarizarse con ellos ante tanta hipocresía y tantas promesas incumplidas, e invitarlos a participar en la vida de la comunidad.

Es cierto, la Iglesia no tiene soluciones generales que proponer, pero ofrece, con la gracia de Cristo, su testimonio y sus gestos de compartir. También se siente en la obligación de presentar las exigencias de los que no tienen lo necesario para vivir. Recordar a todos el gran valor del bien común es para el pueblo cristiano un compromiso de vida, que se realiza en el intento de no olvidar a ninguno de aquellos cuya humanidad es violada en las necesidades fundamentales.

5. Tender la mano hace descubrir, en primer lugar, a quien lo hace, que dentro de nosotros existe la capacidad de realizar gestos que dan sentido a la vida. ¡Cuántas manos tendidas se ven cada día! Lamentablemente, sucede cada vez más a menudo que la prisa nos arrastra a una vorágine de indiferencia, hasta el punto de que ya no se sabe más reconocer todo el bien que cotidianamente se realiza en el silencio y con gran generosidad. Así sucede que, sólo cuando ocurren hechos que alteran el curso de nuestra vida, nuestros ojos se vuelven capaces de vislumbrar la bondad de los santos "de la puerta de al lado", «de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios» (Exhort. ap. Gaudete et exsultate, 7), pero de los que nadie habla. Las malas noticias son tan abundantes en las páginas de los periódicos, en los sitios de internet y en las pantallas de televisión, que nos convencen que el mal reina soberano. No es así. Es verdad que está siempre presente la maldad y la violencia, el abuso y la corrupción, pero la vida está entretejida de actos de respeto y generosidad que no sólo compensan el mal, sino que nos empujan a ir más allá y a estar llenos de esperanza.

6. Tender la mano es un signo: un signo que recuerda inmediatamente la proximidad, la solidaridad, el amor. En estos meses, en los que el mundo entero ha estado como abrumado por un virus que ha traído dolor y muerte, desaliento y desconcierto, ¡cuántas manos tendidas hemos podido ver! La mano tendida del médico que se preocupa por cada paciente tratando de encontrar el remedio adecuado. La mano tendida de la enfermera y del enfermero que, mucho más allá de sus horas de trabajo, permanecen para cuidar a los enfermos. La mano tendida del que trabaja en la administración y proporciona los medios para salvar el mayor número posible de vidas. La mano

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 504

tendida del farmacéutico, quién está expuesto a tantas peticiones en un contacto arriesgado con la gente. La mano tendida del sacerdote que bendice con el corazón desgarrado. La mano tendida del voluntario que socorre a los que viven en la calle y a los que, a pesar de tener un techo, no tienen comida. La mano tendida de hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad. Y otras manos tendidas que podríamos describir hasta componer una letanía de buenas obras. Todas estas manos han desafiado el contagio y el miedo para dar apoyo y consuelo.

7. Esta pandemia llegó de repente y nos tomó desprevenidos, dejando una gran sensación de desorientación e impotencia. Sin embargo, la mano tendida hacia el pobre no llegó de repente. Ella, más bien, ofrece el testimonio de cómo nos preparamos a reconocer al pobre para sostenerlo en el tiempo de la necesidad. Uno no improvisa instrumentos de misericordia. Es necesario un entrenamiento cotidiano, que proceda de la conciencia de lo mucho que necesitamos, nosotros los primeros, de una mano tendida hacia nosotros.

Este momento que estamos viviendo ha puesto en crisis muchas certezas. Nos sentimos más pobres y débiles porque hemos experimentado el sentido del límite y la restricción de la libertad. La pérdida de trabajo, de los afectos más queridos y la falta de las relaciones interpersonales habituales han abierto de golpe horizontes que ya no estábamos acostumbrados a observar. Nuestras riquezas espirituales y materiales fueron puestas en tela de juicio y descubrimos que teníamos miedo. Encerrados en el silencio de nuestros hogares, redescubrimos la importancia de la sencillez y de mantener la mirada fija en lo esencial. Hemos madurado la exigencia de una nueva fraternidad, capaz de ayuda recíproca y estima mutua. Este es un tiempo favorable para «volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo [...]. Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad [...]. Esa destrucción de todo fundamento de la vida social termina enfrentándonos unos con otros para preservar los propios intereses, provoca el surgimiento de nuevas formas de violencia y crueldad e impide el desarrollo de una verdadera cultura del cuidado del ambiente» (Carta enc. Laudato si', 229). En definitiva, las graves crisis económicas, financieras y políticas no cesarán mientras permitamos que la responsabilidad que cada uno debe sentir hacia al prójimo y hacia cada persona permanezca aletargada.

8. "Tiende la mano al pobre" es, por lo tanto, una invitación a la responsabilidad y un compromiso directo de todos aquellos que se sienten parte del mismo destino. Es una llamada a llevar las cargas de los más débiles, como recuerda san Pablo: «Mediante el amor, poneos al servicio los unos de los otros. Porque toda la Ley encuentra su plenitud en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. [...] Llevad las cargas los unos de los otros» (Ga 5,13-14; 6,2). El Apóstol ense-

NOVIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:39 Página 505

ña que la libertad que nos ha sido dada con la muerte y la resurrección de Jesucristo es para cada uno de nosotros una responsabilidad para ponernos al servicio de los demás, especialmente de los más débiles. No se trata de una exhortación opcional, sino que condiciona de la autenticidad de la fe que profesamos.

El libro del Eclesiástico viene otra vez en nuestra ayuda: sugiere acciones concretas para apoyar a los más débiles y también utiliza algunas imágenes evocadoras. En un primer momento toma en consideración la debilidad de cuantos están tristes: «No evites a los que lloran» (7,34). El período de la pandemia nos obligó a un aislamiento forzoso, incluso impidiendo que pudiéramos consolar y permanecer cerca de amigos y conocidos afligidos por la pérdida de sus seres queridos. Y sigue diciendo el autor sagrado: «No dejes de visitar al enfermo» (7,35). Hemos experimentado la imposibilidad de estar cerca de los que sufren, y al mismo tiempo hemos tomado conciencia de la fragilidad de nuestra existencia. En resumen, la Palabra de Dios nunca nos deja tranquilos y continúa estimulándonos al bien.

9. “Tiende la mano al pobre” destaca, por contraste, la actitud de quienes tienen las manos en los bolsillos y no se dejan conmover por la pobreza, de la que a menudo son también cómplices. La indiferencia y el cinismo son su alimento diario. ¡Qué diferencia respecto a las generosas manos que hemos descrito! De hecho, hay manos tendidas para rozar rápidamente el teclado de una computadora y mover sumas de dinero de una parte del mundo a otra, decretando la riqueza de estrechas oligarquías y la miseria de multitudes o el fracaso de naciones enteras. Hay manos tendidas para acumular dinero con la venta de armas que otras manos, incluso de niños, usarán para sembrar muerte y pobreza. Hay manos tendidas que en las sombras intercambian dosis de muerte para enriquecerse y vivir en el lujo y el desenfreno efímero. Hay manos tendidas que por debajo intercambian favores ilegales por ganancias fáciles y corruptas. Y también hay manos tendidas que, en el puritanismo hipócrita, establecen leyes que ellos mismos no observan.

En este panorama, «los excluidos siguen esperando. Para poder sostener un estilo de vida que excluye a otros, o para poder entusiasmarse con ese ideal egoísta, se ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo, nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que no nos incumbe» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 54). No podemos ser felices hasta que estas manos que siembran la muerte se transformen en instrumentos de justicia y de paz para el mundo entero.

10. «En todas tus acciones, ten presente tu final» (Si 7,36). Esta es la expresión con la que el Sirácida concluye su reflexión. El texto se presta a una doble interpretación. La primera hace evidente que siempre debemos tener presente el fin de nuestra existencia. Acordarse de nuestro destino común puede ayudarnos a llevar una vida más atenta a quien es más pobre y no ha tenido las mismas posibilidades que nosotros. Existe también una segunda interpretación, que evidencia más bien el propósito, el objetivo hacia el que cada uno tiende. Es el fin de nuestra vida que requiere un proyecto a realizar y un camino a recorrer sin cansarse. Y bien, la finalidad de cada una de nuestras acciones no puede ser otra que el amor. Este es el objetivo hacia el que nos dirigimos y nada debe distraernos de él. Este amor es compartir, es dedicación y servicio, pero comienza con el descubrimiento de que nosotros somos los primeros amados y movidos al amor. Este fin aparece en el momento en que el niño se encuentra con la sonrisa de la madre y se siente amado por el hecho mismo de existir. Incluso una sonrisa que compartimos con el pobre es una fuente de amor y nos permite vivir en la alegría. La mano tendida, entonces, siempre puede enriquecerse con la sonrisa de quien no hace pesar su presencia y la ayuda que ofrece, sino que sólo se alegra de vivir según el estilo de los discípulos de Cristo.

En este camino de encuentro cotidiano con los pobres, nos acompaña la Madre de Dios que, de modo particular, es la Madre de los pobres. La Virgen María conoce de cerca las dificultades y sufrimientos de quienes están marginados, porque ella misma se encontró dando a luz al Hijo de Dios en un establo. Por la amenaza de Herodes, con José su esposo y el pequeño Jesús huyó a otro país, y la condición de refugiados marcó a la sagrada familia durante algunos años. Que la oración a la Madre de los pobres pueda reunir a sus hijos predilectos y a cuantos les sirven en el nombre de Cristo. Y que esta misma oración transforme la mano tendida en un abrazo de comunión y de renovada fraternidad.

Roma, en San Juan de Letrán, 13 de junio de 2020, memoria litúrgica de san Antonio de Padua.

Francisco

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 ● Diciembre 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

Páginas

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

◆ **Cartas desde la esperanza**

Reconciliación con el pasado..... 511

Navidad no se confina..... 513

◆ **Cartas pastorales**

Felicitación navideña..... 515

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Para el mes de Diciembre de 2020..... 517

◆ **Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo**

Agenda Pastoral Diciembre de 2020..... 519

SECRETARÍA GENERAL

◆ **Necrológicas**

D. Francisco Conejero Ciriza..... 523

Sacerdotes diocesanos fallecidos en 2020..... 525

Páginas

PAPA FRANCISCO

◆ **Papa Francisco**
CARTA APOSTÓLICA
"Patris corde"
en los 150 años de la Declaración de San José
como Patrono Universal de la Iglesia..... 527

Natividad del Señor
Homilía del Santo Padre
24 de diciembre del 2020..... 541

Mensaje Urbi et Orbi
del Santo Padre Francisco.
Navidad 2020..... 545

ÍNDICE DEL AÑO 2020..... 549

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 511

Cartas desde la esperanza

RECONCILIACIÓN CON EL PASADO

01 de diciembre de 2020

Hay una cierta tendencia a considerar el pasado como lo mejor que ha podido suceder o al contrario y no es bueno quedarse anclado en el pasado como único refugio de salvación emotiva y afectiva. Es en el momento presente al que nos debemos y podemos situarnos. Las graves enfermedades que acuden con frecuencia, son las enfermedades del otro tiempo fue mejor o aquel tiempo fue horroroso. *"Cada tiempo tiene su belleza. Debemos saber descubrir la belleza del presente en que vivimos sin lamentarnos ni afligirnos, pues no sirve de nada. Es necesario mirar al pasado para dar gracias a Dios, para arrepentirse; es necesario mirar al presente para servir con entusiasmo y responsabilidad; es necesario mirar al futuro con esperanza"* (Cardenal Van Thuan, La alegría de la fe, pag. 63). Una de las enfermedades síquicas que afectan a lo más íntimo de la personalidad es la de anclarse en el pasado para bien o para mal.

Se seleccionan os mejores momentos del pasado y se llega a sumirse en una nostalgia que condiciona la realidad del momento presente. Y ya no digamos cuando se seleccionan los momentos más oscuros o difíciles.

Lo peor que puede ocurrir del pasado es cuando no se ha sabido perdonar las ofensas que han infligido sobre uno. El perdón es una parte muy central de la Sagrada Escritura y es bueno recordar de las promesas sorprendentes que Dios da en estas circunstancias. *"¿Qué Dios hay como Tú, que quita la iniquidad, y pasa por alto el delito del resto de tu heredad? Porque no guarda su ira para siempre, y se complace en la misericordia. Volverá a compadecerse de nosotros, sepultará nuestras iniquidades y lanzará al fondo del mar todos nuestros pecados"* (Mi 7, 18-19). El pasado o se vive en el rencor o en la salud de la armonía espiritual que es el amor de misericordia.

El perdón es un signo de amor y así lo expresa el evangelio ante la mujer pecadora: "*Te son perdonados tus muchos pecados, porque has amado mucho. Aquel a quien menos se perdona menos ama" (*Lc 7, 47). Y si recurrimos a la sicología o siquiatría nos dan

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 512

unos datos importantes a la hora de restaurar el pasado con el perdón. Si se perdona se observa que es la mejor medicina para el corazón. De hecho afirman que el alivio del estrés es el factor principal en la relación entre el perdón y el bienestar. Quienes muestran una tendencia alta al perdón y viven con un estrés alto, no se observa mala salud mental. "*Las personas con una actitud positiva ante el perdón tienen menos patologías mentales y un umbral de tolerancia más alto del dolor y el sufrimiento*" (Dr. Javier Schlatter, Heridas en el corazón. El poder curativo del perdón, Rialp Ediciones). Y es que el perdón lleva una gran carga de amor que cura y sana.

Se puede pasar la vida con la enfermedad de un pasado anclado en el tiempo de las dificultades o de los agravios y sin embargo la curación mejor es la del amor de misericordia. Esta dimensión positiva conlleva transformación personal, auto-curación, creación de un nuevo sentido que genera bienestar y serenidad vital con uno mismo y con los demás.

Lo hemos podido constatar en las experiencias de tantos santos que han serenado su alma sabiendo perdonar; no han dejado espacio al odio y al rencor. Y el ejemplo por excelencia lo tenemos en Jesús que hasta disculpa a sus agresores: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34). Es inimaginable pensar así si no hay un amor que es más grande y supera todo agravio sabiendo perdonar. Con qué hondura lo expresaba el Papa San Juan Pablo II: "El perdón atestigua que en el mundo está presente el amor más fuerte que el pecado. El perdón es además la condición fundamental de la reconciliación, no sólo en la relación de Dios con el hombre, sino también en las recíprocas relaciones entre los seres humanos" (Dives in misericordia, n. 14). Preparemos los caminos que nos acercan a la Navidad para acoger al Niño Dios que es signo de misericordia y salvación. Su amor misericordioso será el referente de la salud tanto mental como espiritual.

Mons.Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo deTudela

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 513

NAVIDAD NO SE CONFINA

27 de diciembre de 2020

Si tuviéramos que definir actualmente y socialmente el sentido de la Navidad bien podríamos aplicar el adagio: "Por Navidad cada oveja a su corral". Todo viene medido según los consejos y hasta las obligaciones que marca la autoridad en salud pública. Los transeúntes por las calles dejan de pasar puesto que el horario de confinación es a tal hora de la noche. Y así cada día va marcando un modo de vida que puede causar desazón y hasta malestar anímico. Tal vez no nos hemos dado cuenta del todo hasta dónde puede llevar un simple virus para pasar de la normalidad a la anormalidad. Muchas costumbres han cambiado y ciertas formas de relación personal se han perdido por respeto al virus que puede llegar a pasar mala factura. Y así podríamos seguir dando formas y estilos de vida que antes desconocíamos. Por ahora sin duda que estamos sorprendidos de muchos hábitos que antes eran impensables. Marca tanto esta pandemia y de estas características que nos preguntamos: *"¿Pasará pronto esta fuerte pesadilla?"*. Las respuestas son tantas como personas puedan responder.

A pesar de tal situación podríamos afirmar que la Navidad no tiene nada que ver con la confinación. Es libre por si misma porque no se somete a los cálculos ni sociales, ni personales. La Navidad está en lo más íntimo del ser humano y todo porque el Hijo de Dios ha nacido en un pobre y humilde pesebre. Este es el lugar elegido por Dios. No hay fronteras ni confinaciones perimetrales. Se sustenta, a través de los siglos, por lo que es y no por lo que promueve la sociedad apoyada, muchas veces, por el materialismo consumista y narcotizada, en otras, por sus propios modos de ver superficiales y hedonistas. Cada ser humano es un signo vivo y palpable de la Navidad porque ha sido representado por un Niño que siendo Dios ha roto todos los esquemas de la fragilidad y de la limitación humana, superando sus obstáculos y dificultades e incluso, lo más importante, sus pecados. Ni el mismo Herodes logró apresar al Niño-Dios por mucho que se lo propuso.

Todos nos preguntamos: *"¿Cómo voy a celebrar esta Navidad?*" Y hay una razón fundamental que nos lleva a ser realistas y coherentes ante tal interrogante puesto que la Navidad va por dentro. No es el frenesí de los colores que iluminan las calles y las plazas, ni son los cantos que evocan un momento de fiesta, ni los regalos que adornan los árboles, ni las comidas que con tanto esmero han coci-

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 514

nado, ni los aplausos de paz y felicidad. Es la presencia, casi imperceptible, de un Niño que duerme en lo más profundo de nuestro ser. Es una presencia que no se siente por los resortes exteriores sino por un corazón dispuesto a acurrucar, como lo hizo en el pesebre de Belén, al Amor más grande que vino en la historia de la humanidad y que sigue presente porque así nos lo ha prometido: "No os dejaré huérfanos…Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él" (Jn 14, 18-23). Dios mora en los corazones sencillos y humildes. Los pastores que fueron a Belén quedaron extasiados ante la Luz que brillaba en el Niño Dios y nadie les pudo robar esta experiencia de Amor y de Paz.

Pasa la historia, pasan las personas, pasan los acontecimientos gozosos o dolorosos, pasan los horrores de un desastre natural, pasan los avatares de las guerras o epidemias en algunas circunstancias y pasa todo lo temporal pero la Navidad siempre será Navidad porque Dios ni pasa ni se transforma, es siempre el mismo y la razón es que es eterno y su Amor nunca muere. La Navidad de este año es la misma que los años anteriores y seguirá siendo la misma en el tiempo futuro: *"Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"* (Mt 28, 20). A nosotros solo nos queda corresponder a este amor. *"Por eso, si juzgas rectamente, comprenderás que has sido creado para la gloria de Dios y para su eterna salvación, comprenderás que éste es tu fin, que éste es el objetivo de tu alma, el tesoro de tu corazón. Si llegas a este fin, serás dichoso; si no lo alcanzas, serás un desdichado*" (San Roberto Belarmino, De ascensione mentis in Deum 1). ¡¡¡Feliz Navidad, Gloria a Dios en las alturas y Paz en la tierra a los hombres en los que Él se complace!!!

Mons.Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo deTudela

Cartas pastorales

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Queridos fieles diocesanos:

San Agustín, en su Sermón 185, expresaba: *"Despierta hombre: por ti, Dios se ha hecho hombre".* Este es precisamente el mensaje que cada año nos trae la Navidad.

Desde el humilde portal de Belén, el Hijo de Dios, hecho Niño, se dirige a cada uno de nosotros y nos invita a renacer con Él, a encontrarnos con Él y hacer el camino de la vida juntos.

Navidad es tiempo de sentir en el silencio del corazón el anuncio jubiloso de los ángeles: *"Hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor*". Pero este "hoy" trasciende el tiempo, quiere hacerse realidad en cada uno de nosotros, en cada familia, en nuestro mundo. También a los hombres y mujeres del tercer milenio les siguen llegándonos las palabras del ángel a los pastores de Belén en la noche del Nacimiento

Aceptar el mensaje de un Niño recién nacido, acostado en un pesebre y envuelto en pañales, es aceptar la paradoja del misterio de la Navidad. El Redentor se hizo uno de nosotros para recorrer a nuestro lado los caminos de la historia humana. Él es la Verdad que nos hace libres, el Amor que puede transformar nuestra existencia y el Camino de una renovada humanidad.

Con su venida, Jesús nos ha mostrado el rostro misericordioso de Dios y su amor por cada uno de nosotros; ha bendecido a la persona humana con la dignidad más grande que se pueda desear porque ha asumido nuestra carne.

▲ ARZOBISPO

A pesar de la pandemia de la COVID 19 vivamos esta Navidad con alegría, con paz y sentido, porque el Hijo de Dios, el Salvador, ha querido acampar entre nosotros y quiere hospedarse en cada corazón humano.

Con nuestros mejores deseos, Feliz y Santa Navidad y Año 2021,

+Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

+Juan Antonio Aznárez Cobo
Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

**Los frutos del Espíritu son:
a caridad, el gozo, la paz, la longanimidad,
la benignidad, la bondad, la fe,
la mansedumbre, la continencia"
(Ga 5. 22-23)**

Previamente San Pablo hace un elenco de vicios que contradicen estas virtudes y valores fundamentales del auténtico humanismo o de la misma espiritualidad que reside en el corazón humano. Van contra la verdadera autentificación de la identidad de la persona: *"Son las obras de la carne: la fornicación, la impureza, la lujuria, la idolatría, la hechicería, las enemistades, los pleitos, los celos, las iras, las riñas, las discusiones, las divisiones, las envidias, las embriagueces, las orgías y cosas semejantes"* (Ga 5, 19-21). Viviendo así su heredad no será el Reino de Dios. De esta forma tan clara lo expresa el apóstol y con una contundencia abrumadora. Y esto nos hace pensar en cómo se suele vivir y pensar en la sociedad actual. No cabe duda que tiene una importancia fundamental para reconstruir la experiencia de las personas apoyando una educación, de gran calado humano, que es fomentar los frutos del Espíritu.

Ate este modo de vivfr reflexionemos y pongamos nuestros ojos en los santos que enseñan el camino de la verdad, justicia, amor y misericordia. Ellos siguen y son conducidos por el Espíritu de Dios y así se identifican cuando viven del Espíritu y rechazan las obras de la carne. "*Se dice que alguien vive según la carne cuando vive para sí mismo. En este caso, por `carne' se entiende todo el hombre. Ya que todo lo que proviene del desordenado amor a uno mismo se llama obra de la carne"* (San Agustín, De civitate Dei 14, 2). Por eso bien merece entregar la vida para que imperen los frutos del Espíritu que tan bien describe San Pablo a los gálatas que se dejaban llevar por sus egoísmos y necesitaban apreciar la gracia que supone la vida cristiana.

▲ ARZOBISPO

MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

En este momento que vivimos el Adviento que nos prepara para celebrar con gozo y esperanza la Navidad, bien merece que meditemos recordemos este texto de San Pablo a los gálatas. Por otra parte pongamos esmero en celebrar los domingos, de modo especial, en la participación a la Eucaristía y dejar que la Palabra de Dios cale en nuestros pensamientos y en nuestras actuaciones y obras.

COMPROMISO PARA DICIEMBRE:

Comprobar y discernir bien cómo vamos a vivir la Navidad. No nos dejemos llevar por lo material y por lo superficial. Ahondemos en el sentido de la misma. Elijamos entre ser del Espíritu o de la carne.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Actividad Pastoral del Sr. Arzobispo
Diciembre de 2020

FECHA	ACTIVIDAD
1 martes	Consejo Episcopal Territorial Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Confirmaciones en Santa María de BARAÑÁIN
2 miércoles	Retiro de Adviento con sacerdotes en ESTELLA Celebración Penitencial. Centro Neocatecumenal
3 **jueves**	**San Francisco Javier** Celebración de la Eucaristía en la Basílica de JAVIER
4 viernes	Confirmaciones parroquia de San Lorenzo. Catedral de Pamplona
5 sábado	Entrada de Mons. Mario Iceta en la Catedral de Burgos
6 **domingo**	**II ADVIENTO**
7 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Rito de Admisión y ministerios de Acólito y Lector. Palacio Episcopal Vigilia de la Inmaculada. Parroquia de San Miguel de Pamplona
8 **martes**	**Inmaculada Concepción** Eucaristía y Bendición papal en la Catedral de Pamplona Rito de Admisión y Ministerios. Seminario Diocesano
9 miércoles	Retiro de Adviento con sacerdotes de PAMPLONA
10 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Confirmaciones. En la Capilla de la Universidad de Navarra

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
10 jueves	Retiro de Adviento con sacerdotes de Mendialde. ELIZONDO,
11 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Confirmaciones en la parroquia de El Salvador. Rochapea
12 sábado	Asamblea Diocesana de Cáritas
13 **domingo**	**III ADVIENTO**
14 lunes	
15 martes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
16 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
17 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
18 viernes	Entrevista de COPE Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal Encuentro con seminaristas. Seminario Diocesano
19 sábado	Encuentro “Con Amor Conyugal” JAVIER Confirmaciones en la parroquia San Antonio María Claret. BUZTINTXURI Rito de entrada. Catecumenado de Adultos
20 **domingo**	**IV ADVIENTO** Celebración de la Eucaristía en ADIÓS Encuentro con “Palabra Viva”

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
21 lunes	En Tudela
22 martes	Juramento de los miembros del Colegio de Consultores. Palacio Episcopal Consejo Episcopal Plenario. Palacio Episcopal
23 miércoles	Celebración de la Eucaristía en el Seminario Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
24 jueves	Celebración de la “Misa de Gallo”. Catedral de Pamplona
25 **viernes**	**NATIVIDAD DEL SEÑOR** Celebración de la Eucaristía en la Catedral de Pamplona
26 sábado	Celebración de la Eucaristía en la parroquia de San Esteban. BERRIOZAR
27 **domingo**	**SAGRADA FAMILIA** Celebración de la Eucaristía en la Catedral de Pamplona
28 lunes	
29 martes	Recepción de visitas en el Palacio Arzobispal
30 miércoles	Celebración del Año Jubilar Copostelano. SANTIAGO DE COMPOSTELA
31 jueves	Celebración del Año Jubilar Copostelano. SANTIAGO DE COMPOSTELA

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL SACERDOTE RVDO. SR. DON FRANCISCO CONEJERO CIRIZA

12. 08.1926 - 05.07.2020

Don Francisco nació en la localidasd navarra de Carcastillo, hijo de Víctor y Florencia,

En octubre de 1938 ingresó en el Seminario de los PP. Claretianos de Alagón. Cursó los estudios de Enseñanza Media en Alagón y en Barcelona; progresó su formación con los estudios de Filosofía en Solsona (Lérida) y Teología en Valls (Tarragona).

Amplió su formación académica con los estudios de Magisterio, en Lérida. En 1963 obtuvo el grado de Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Salamanca, más tarde completó con los estudios de Pedadogía.

Recibió en Orden del Diaconado en Tarragona. El 22 de julio de 1951 y fue ordenado Presbítero en la localidad Solsona como Corazonista.

Procedente de los Claretisnos o Corazonistas, el 20 de marzo de 1959 fue incadinado en la Diócesis de Pamplona.

Servicios pastorales:

Coadjutor en la parroquia de Milagro	01.1956 -	11.1959
Coadjutor en la parroquia de Marcilla	24.11.1959 -	09.1960
Estudios de Filosofía y Letras, en Salamanca	08.1965	
Capellán de Religiosas y Profesor Academia	11.08. 1965 -	10.1969
Profesor Colegio Diocesano de Estella	01.10.1969 -	06.1970
Profesor Colegio Libre adoptado (Sangüesa)	06.1970 -	1975
Profesor E.G.B en Castejón	1975 -	1985

Profesor (suplencias) en Pamplona	1985 -	09.1986
Profesor en Benidorm (permiso del Obispo)	1986 -	1998

Don Francisco falleció en Benidorm (Alicante) el 5 de julio del año 2020, a los 94 años de edad, de los cuales 69 fueron como sacerdote dioceano.

Que descanse en paz.

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 524

SACERDOTES DIOCESANOS FALLECIDOS EN EL AÑO 2020

1. **D. ELADIO DOMEÑO MAEZTU**
   De Pamplona. + 30 de enero. 84 años

2. **D. JOSÉ MARÍA LACASIA JUANCO**
   De Navascués. + 22 de febrero. 86 años

3. **D. JULIÁN CILVETI ERVITI**
   De Aritzu. + 5 de marzo. 80 años

4. **D. JUAN ANTONIO DÍAZ DE RADA**
   De Cárcar. + 25 de marzo. 86 años

5. **D. MIGUEL LÓPEZ NAVARCORENA**
   De Úcar. + 29 de marzo. 86 años

6. **D. DIONISIO LESACA MÉNDEZ**
   De Andosilla + 2 de abril. 76 años

7. **D. JESÚS MACUA GUTIÉRREZ**
   De Cárcar. + 7 de abril. 90 años

8. **D. IGNACIO MARTINENA FLAMARIQUE**
   De Pamplona. + 9 de abril. 85 años

9. **D. VALENTÍN LABIANO VITORIA**
   De Sesma. + 14 de abril. 91 años

10. **D. RICARDO EGUÍLLOR MUNÁRRIZ**
    De Munárriz. + 17 de abril. 82 años

▲ NECROLÓGICAS

11. **D. JOAQUÍN BARBARIN LÓPEZ**
De Morentin. + 19 de abril. 86 años

12. **D. JESÚS ROS LARRAMENDI**
De Abárzuza. + 20 de abril. 93 años

13. **D. GERARDO LABIANO GOÑI**
De Orisoain. + 22 de abril. 90 años

14. **D. IGNACIO ASEGUINOLAZA ASURMENDI**
De Iturmendi. + 28 de abril. 85 años

15. **D. LINO OTANO LEOZ**
De Aibar. + 1 de mayo. 89 años

16. **D. MIGUEL ÁNGEL REDÍN OTEIZA**
De Aoiz. + 3 de mayo. 84 años

17. **D. GREGORIO CABODEVILLA VILLANUEVA**
De Elcoaz. + 6 de mayo. 93 años

18. **D. LÁZARO ARIZCUREN SANTAQUITERIA**
De Uzquita. + 24 de mayo. 83 años

19. **D. FRANCISCO CONEJERO CIRIZA**
De Carcastillo. + 5 de julio. 94 años

20. **D. JESÚS MARÍA GUERENDIÁIN ILARREGUI**
De Lizaso. + 16 de julio. 81 años

21. **D. JOSÉ MARÍA OSÉS GANUZA**
De Arróniz. + 31 de agosto. 94 años

22. **D. JESÚS DEL CASTILLO PÉREZ DE IRIARTE**
De Sada. + 3 de octubre. 88 años

23. **D. JULIO ESANDI SOLA**
De Beire. + 5 de octubre. 87 años

24. **D. JOSÉ MARÍA VERA ARRECHEA**
De Elgorriaga. + 14 de noviembre. 87 años

25. **D. LUIS MARÍA AGUINAGA ALFONSO**
De Enériz. + 19 de noviembre. 88 años

RELIGIOSOS
QUE TUVIERON CARGO PASTORAL EN SU MOMENTO

1. **P. PEDRO SANTOS SANGÜESA (SSCC)**
De Ablitas. Falleció el 3 de abril de 2020.

2. **P. SANTIAGO HERMOSO DE MENDOZA BARBARIN (CR)**
De Estella. Falleció el día 5 de mayo de 2020

CARTA APOSTÓLICA
PATRIS CORDE
DEL SANTO PADRE FRANCISCO

CON MOTIVO DEL 150.° ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ COMO PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José»[1].

Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fuese y la misión que la Providencia le confió.

Sabemos que fue un humilde carpintero (cf. Mt 13,55), desposado con María (cf. Mt 1,18; Lc 1,27); un «hombre justo» (Mt 1,19), siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley (cf. Lc 2,22.27.39) y a través de los cuatro sueños que tuvo (cf. Mt 1,20; 2,13.19.22). Después de un largo y duro viaje de Nazaret a Belén, vio nacer al Mesías en un pesebre, porque en otro sitio «no había lugar para ellos» (Lc 2,7). Fue testigo de la adoración de los pastores (cf. Lc 2,8-20) y de los Magos (cf. Mt 2,1-12), que representaban respectivamente el pueblo de Israel y los pueblos paganos.

Tuvo la valentía de asumir la paternidad legal de Jesús, a quien dio el nombre que le reveló el ángel: «Tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,21). Como se sabe, en los pueblos antiguos poner un nombre a una persona o a una cosa significaba adquirir la pertenencia, como hizo Adán en el relato del Génesis (cf. 2,19-20).

En el templo, cuarenta días después del nacimiento, José, junto a la madre, presentó el Niño al Señor y escuchó sorprendido la profecía que Simeón pronunció sobre Jesús y María (cf. Lc 2,22-35). Para proteger a Jesús de Herodes, permaneció en Egipto como extranjero (cf. Mt 2,13-18). De regreso en su tierra, vivió de manera oculta en el pequeño y desconocido pueblo de Nazaret, en Galilea —de donde, se decía: “No sale ningún profeta” y “no puede salir nada bueno” (cf. Jn 7,52; 1,46)—, lejos de Belén, su ciudad de origen, y de Jerusalén, donde estaba el templo.

Cuando, durante una peregrinación a Jerusalén, perdieron a Jesús, que tenía doce años, él y María lo buscaron angustiados y lo encontraron en el templo mientras discutía con los doctores de la ley (cf. Lc 2,41-50).

Después de María, Madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo. Mis predecesores han profundizado en el mensaje contenido en los pocos datos transmitidos por los Evangelios para destacar su papel central en la historia de la salvación: el beato Pío IX lo declaró «Patrono de la Iglesia Católica»[2], el venerable Pío XII lo presentó como "Patrono de los trabajadores"[3] y san Juan Pablo II como «Custodio del Redentor»[4]. El pueblo lo invoca como «Patrono de la buena muerte»[5].

Por eso, al cumplirse ciento cincuenta años de que el beato Pío IX, el 8 de diciembre de 1870, lo declarara como Patrono de la Iglesia Católica, quisiera —como dice Jesús— que "la boca hable de aquello de lo que está lleno el corazón" (cf. Mt 12,34), para compartir con ustedes algunas reflexiones personales sobre esta figura extraordinaria, tan cercana a nuestra condición humana. Este deseo ha crecido durante estos meses de pandemia, en los que podemos experimentar, en medio de la crisis que nos está golpeando, que «nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. […] Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos»[6]. Todos pueden encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad. San José nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en "segunda línea" tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación. A todos ellos va dirigida una palabra de reconocimiento y de gratitud.

1. Padre amado

La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, «entró en el servicio de toda la economía de la encarnación», como dice san Juan Crisóstomo[7].

San Pablo VI observa que su paternidad se manifestó concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia, para hacer de

ella un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa»[8].

Por su papel en la historia de la salvación, san José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano, como lo demuestra el hecho de que se le han dedicado numerosas iglesias en todo el mundo; que muchos institutos religiosos, hermandades y grupos eclesiales se inspiran en su espiritualidad y llevan su nombre; y que desde hace siglos se celebran en su honor diversas representaciones sagradas. Muchos santos y santas le tuvieron una gran devoción, entre ellos Teresa de Ávila, quien lo tomó como abogado e intercesor, encomendándose mucho a él y recibiendo todas las gracias que le pedía. Alentada por su experiencia, la santa persuadía a otros para que le fueran devotos[9].

En todos los libros de oraciones se encuentra alguna oración a san José. Invocaciones particulares que le son dirigidas todos los miércoles y especialmente durante todo el mes de marzo, tradicionalmente dedicado a él[10].

La confianza del pueblo en san José se resume en la expresión “Ite ad Ioseph”, que hace referencia al tiempo de hambruna en Egipto, cuando la gente le pedía pan al faraón y él les respondía: «Vayan donde José y hagan lo que él les diga» (Gn 41,55). Se trataba de José el hijo de Jacob, a quien sus hermanos vendieron por envidia (cf. Gn 37,11-28) y que —siguiendo el relato bíblico— se convirtió posteriormente en virrey de Egipto (cf. Gn 41,41-44).

Como descendiente de David (cf. Mt 1,16.20), de cuya raíz debía brotar Jesús según la promesa hecha a David por el profeta Natán (cf. 2 Sam 7), y como esposo de María de Nazaret, san José es la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento.

2. Padre en la ternura

José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11,3-4).

Jesús vio la ternura de Dios en José: «Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por quienes lo temen» (Sal 103,13).

En la sinagoga, durante la oración de los Salmos, José ciertamente habrá oído el eco de que el Dios de Israel es un Dios de ternura[11], que es bueno para todos y «su ternura alcanza a todas las criaturas» (Sal 145,9).

La historia de la salvación se cumple creyendo «contra toda esperanza» (Rm 4,18) a través de nuestras debilidades. Muchas veces pensamos que Dios se basa sólo en la parte buena y ven-

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 530

cedora de nosotros, cuando en realidad la mayoría de sus designios se realizan a través y a pesar de nuestra debilidad. Esto es lo que hace que san Pablo diga: «Para que no me engría tengo una espina clavada en el cuerpo, un emisario de Satanás que me golpea para que no me engría. Tres veces le he pedido al Señor que la aparte de mí, y él me ha dicho: "¡Te basta mi gracia!, porque mi poder se manifiesta plenamente en la debilidad"» (2 Co 12,7-9).

Si esta es la perspectiva de la economía de la salvación, debemos aprender a aceptar nuestra debilidad con intensa ternura[12].

El Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros. El dedo que señala y el juicio que hacemos de los demás son a menudo un signo de nuestra incapacidad para aceptar nuestra propia debilidad, nuestra propia fragilidad. Sólo la ternura nos salvará de la obra del Acusador (cf. Ap 12,10). Por esta razón es importante encontrarnos con la Misericordia de Dios, especialmente en el sacramento de la Reconciliación, teniendo una experiencia de verdad y ternura. Paradójicamente, incluso el Maligno puede decirnos la verdad, pero, si lo hace, es para condenarnos. Sabemos, sin embargo, que la Verdad que viene de Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona. La Verdad siempre se nos presenta como el Padre misericordioso de la parábola (cf. Lc 15,11-32): viene a nuestro encuentro, nos devuelve la dignidad, nos pone nuevamente de pie, celebra con nosotros, porque «mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado» (v. 24).

También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.

3. Padre en la obediencia

Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños que, en la Biblia, como en todos los pueblos antiguos, eran considerados uno de los medios por los que Dios manifestaba su voluntad[13].

José estaba muy angustiado por el embarazo incomprensible de María; no quería «denunciarla públicamente»[14], pero decidió «romper su compromiso en secreto» (Mt 1,19). En el primer sueño el ángel lo ayudó a resolver su grave dilema: «No temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,20-21). Su respuesta fue inmediata:

«Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). Con la obediencia superó su drama y salvó a María.

En el segundo sueño el ángel ordenó a José: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y huye a Egipto; quédate allí hasta que te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo» (Mt 2,13). José no dudó en obedecer, sin cuestionarse acerca de las dificultades que podía encontrar: «Se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Herodes» (Mt 2,14-15).

En Egipto, José esperó con confianza y paciencia el aviso prometido por el ángel para regresar a su país. Y cuando en un tercer sueño el mensajero divino, después de haberle informado que los que intentaban matar al niño habían muerto, le ordenó que se levantara, que tomase consigo al niño y a su madre y que volviera a la tierra de Israel (cf. Mt 2,19-20), él una vez más obedeció sin vacilar: «Se levantó, tomó al niño y a su madre y entró en la tierra de Israel» (Mt 2,21).

Pero durante el viaje de regreso, «al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí y, avisado en sueños —y es la cuarta vez que sucedió—, se retiró a la región de Galilea y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret» (Mt 2,22-23).

El evangelista Lucas, por su parte, relató que José afrontó el largo e incómodo viaje de Nazaret a Belén, según la ley del censo del emperador César Augusto, para empadronarse en su ciudad de origen. Y fue precisamente en esta circunstancia que Jesús nació y fue asentado en el censo del Imperio, como todos los demás niños (cf. Lc 2,1-7).

San Lucas, en particular, se preocupó de resaltar que los padres de Jesús observaban todas las prescripciones de la ley: los ritos de la circuncisión de Jesús, de la purificación de María después del parto, de la presentación del primogénito a Dios (cf. 2,21-24)[15].

En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “fiat”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní.

José, en su papel de cabeza de familia, enseñó a Jesús a ser sumiso a sus padres, según el mandamiento de Dios (cf. Ex 20,12).

En la vida oculta de Nazaret, bajo la guía de José, Jesús aprendió a hacer la voluntad del Padre. Dicha voluntad se transformó en su alimento diario (cf. Jn 4,34). Incluso en el momento más difícil de su vida, que fue en Getsemaní, prefirió hacer la voluntad del Padre y no la suya propia[16] y se hizo «obediente hasta la muerte […] de cruz» (Flp 2,8). Por ello, el autor de la Carta a los Hebreos concluye que Jesús «aprendió sufriendo a obedecer» (5,8).

Todos estos acontecimientos muestran que José «ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente “ministro de la salvación”»[17].

4. Padre en la acogida

José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel. «La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio»[18].

Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia. Si no nos reconciliamos con nuestra historia, ni siquiera podremos dar el paso siguiente, porque siempre seremos prisioneros de nuestras expectativas y de las consiguientes decepciones.

La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo. Parecen hacerse eco las ardientes palabras de Job que, ante la invitación de su esposa a rebelarse contra todo el mal que le sucedía, respondió: «Si aceptamos de Dios los bienes, ¿no vamos a aceptar los males?» (Jb 2,10).

José no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte. La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el don de la fortaleza que nos viene del Espíritu Santo. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia.

La venida de Jesús en medio de nosotros es un regalo del Padre, para que cada uno pueda reconciliarse con la carne de su propia historia, aunque no la comprenda del todo.

Como Dios dijo a nuestro santo: «José, hijo de David, no temas» (Mt 1,20), parece repetirnos también a nosotros: "¡No tengan miedo!". Tenemos que dejar de lado nuestra ira y decepción, y hacer espacio —sin ninguna resignación mundana y con una fortaleza llena de esperanza— a lo que no hemos elegido, pero está allí. Acoger la vida de esta manera nos introduce en un significado oculto. La vida de cada uno de nosotros puede comenzar de nuevo milagrosamente, si encontramos la valentía para vivirla según lo que nos dice el Evangelio. Y no importa si ahora todo parece haber tomado un rumbo equivocado y si algunas cuestiones son irreversibles. Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas. Aun cuando nuestra conciencia nos reprocha algo, Él «es más grande que nuestra conciencia y lo sabe todo» (1 Jn 3,20).

El realismo cristiano, que no rechaza nada de lo que existe, vuelve una vez más. La realidad, en su misteriosa irreductibilidad y complejidad, es portadora de un sentido de la existencia con sus luces y sombras. Esto hace que el apóstol Pablo afirme: «Sabemos que todo contribuye al bien de

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 533

quienes aman a Dios» (Rm 8,28). Y san Agustín añade: «Aun lo que llamamos mal (etiam illud quod malum dicitur)»[19]. En esta perspectiva general, la fe da sentido a cada acontecimiento feliz o triste.

Entonces, lejos de nosotros el pensar que creer significa encontrar soluciones fáciles que consuelan. La fe que Cristo nos enseñó es, en cambio, la que vemos en san José, que no buscó atajos, sino que afrontó "con los ojos abiertos" lo que le acontecía, asumiendo la responsabilidad en primera persona.

La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles, porque Dios elige lo que es débil (cf. 1 Co 1,27), es «padre de los huérfanos y defensor de las viudas» (Sal 68,6) y nos ordena amar al extranjero[20]. Deseo imaginar que Jesús tomó de las actitudes de José el ejemplo para la parábola del hijo pródigo y el padre misericordioso (cf. Lc 15,11-32)

5. Padre de la valentía creativa

Si la primera etapa de toda verdadera curación interior es acoger la propia historia, es decir, hacer espacio dentro de nosotros mismos incluso para lo que no hemos elegido en nuestra vida, necesitamos añadir otra característica importante: la valentía creativa. Esta surge especialmente cuando encontramos dificultades. De hecho, cuando nos enfrentamos a un problema podemos detenernos y bajar los brazos, o podemos ingeniárnoslas de alguna manera. A veces las dificultades son precisamente las que sacan a relucir recursos en cada uno de nosotros que ni siquiera pensábamos tener.

Muchas veces, leyendo los "Evangelios de la infancia", nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero "milagro" con el que Dios salvó al Niño y a su madre. El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo (cf. Lc 2,6-7). Ante el peligro inminente de Herodes, que quería matar al Niño, José fue alertado una vez más en un sueño para protegerlo, y en medio de la noche organizó la huida a Egipto (cf. Mt 2,13-14).

De una lectura superficial de estos relatos se tiene siempre la impresión de que el mundo esté a merced de los fuertes y de los poderosos, pero la "buena noticia" del Evangelio consiste en mostrar cómo, a pesar de la arrogancia y la violencia de los gobernantes terrenales, Dios siempre encuentra un camino para cumplir su plan de salvación. Incluso nuestra vida parece a veces que está en manos de fuerzas superiores, pero el Evangelio nos dice que Dios siempre logra salvar lo que es importante, con la condición de que tengamos la misma valentía creativa del carpintero de

Nazaret, que sabía transformar un problema en una oportunidad, anteponiendo siempre la confianza en la Providencia.

Si a veces pareciera que Dios no nos ayuda, no significa que nos haya abandonado, sino que confía en nosotros, en lo que podemos planear, inventar, encontrar.

Es la misma valentía creativa que mostraron los amigos del paralítico que, para presentarlo a Jesús, lo bajaron del techo (cf. Lc 5,17-26). La dificultad no detuvo la audacia y la obstinación de esos amigos. Ellos estaban convencidos de que Jesús podía curar al enfermo y «como no pudieron introducirlo por causa de la multitud, subieron a lo alto de la casa y lo hicieron bajar en la camilla a través de las tejas, y lo colocaron en medio de la gente frente a Jesús. Jesús, al ver la fe de ellos, le dijo al paralítico: "¡Hombre, tus pecados quedan perdonados!"» (vv. 19-20). Jesús reconoció la fe creativa con la que esos hombres trataron de traerle a su amigo enfermo.

El Evangelio no da ninguna información sobre el tiempo en que María, José y el Niño permanecieron en Egipto. Sin embargo, lo que es cierto es que habrán tenido necesidad de comer, de encontrar una casa, un trabajo. No hace falta mucha imaginación para llenar el silencio del Evangelio a este respecto. La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias, como muchos de nuestros hermanos y hermanas migrantes que incluso hoy arriesgan sus vidas forzados por las adversidades y el hambre. A este respecto, creo que san José sea realmente un santo patrono especial para todos aquellos que tienen que dejar su tierra a causa de la guerra, el odio, la persecución y la miseria.

Al final de cada relato en el que José es el protagonista, el Evangelio señala que él se levantó, tomó al Niño y a su madre e hizo lo que Dios le había mandado (cf. Mt 1,24; 2,14.21). De hecho, Jesús y María, su madre, son el tesoro más preciado de nuestra fe[21].

En el plan de salvación no se puede separar al Hijo de la Madre, de aquella que «avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente su unión con su Hijo hasta la cruz»[22].

Debemos preguntarnos siempre si estamos protegiendo con todas nuestras fuerzas a Jesús y María, que están misteriosamente confiados a nuestra responsabilidad, a nuestro cuidado, a nuestra custodia. El Hijo del Todopoderoso viene al mundo asumiendo una condición de gran debilidad. Necesita de José para ser defendido, protegido, cuidado, criado. Dios confía en este hombre, del mismo modo que lo hace María, que encuentra en José no sólo al que quiere salvar su vida, sino al que siempre velará por ella y por el Niño. En este sentido, san José no puede dejar de ser el Custodio de la Iglesia, porque la Iglesia es la extensión del Cuerpo de Cristo en la historia, y al mismo tiempo en la maternidad de la Iglesia se manifiesta la maternidad de María[23]. José, a la vez que continúa protegiendo a la Iglesia, sigue amparando al Niño y a su madre, y nosotros también, amando a la Iglesia, continuamos amando al Niño y a su madre.

Este Niño es el que dirá: «Les aseguro que siempre que ustedes lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron» (Mt 25,40). Así, cada persona necesitada, cada

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 535

pobre, cada persona que sufre, cada moribundo, cada extranjero, cada prisionero, cada enfermo son "el Niño" que José sigue custodiando. Por eso se invoca a san José como protector de los indigentes, los necesitados, los exiliados, los afligidos, los pobres, los moribundos. Y es por lo mismo que la Iglesia no puede dejar de amar a los más pequeños, porque Jesús ha puesto en ellos su preferencia, se identifica personalmente con ellos. De José debemos aprender el mismo cuidado y responsabilidad: amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres. En cada una de estas realidades está siempre el Niño y su madre.

6. Padre trabajador

Un aspecto que caracteriza a san José y que se ha destacado desde la época de la primera Encíclica social, la Rerum novarum de León XIII, es su relación con el trabajo. San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia. De él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan que es fruto del propio trabajo.

En nuestra época actual, en la que el trabajo parece haber vuelto a representar una urgente cuestión social y el desempleo alcanza a veces niveles impresionantes, aun en aquellas naciones en las que durante décadas se ha experimentado un cierto bienestar, es necesario, con una conciencia renovada, comprender el significado del trabajo que da dignidad y del que nuestro santo es un patrono ejemplar.

El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación, en oportunidad para acelerar el advenimiento del Reino, para desarrollar las propias potencialidades y cualidades, poniéndolas al servicio de la sociedad y de la comunión. El trabajo se convierte en ocasión de realización no sólo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia. Una familia que carece de trabajo está más expuesta a dificultades, tensiones, fracturas e incluso a la desesperada y desesperante tentación de la disolución. ¿Cómo podríamos hablar de dignidad humana sin comprometernos para que todos y cada uno tengan la posibilidad de un sustento digno?

La persona que trabaja, cualquiera que sea su tarea, colabora con Dios mismo, se convierte un poco en creador del mundo que nos rodea. La crisis de nuestro tiempo, que es una crisis económica, social, cultural y espiritual, puede representar para todos un llamado a redescubrir el significado, la importancia y la necesidad del trabajo para dar lugar a una nueva "normalidad" en la que nadie quede excluido. La obra de san José nos recuerda que el mismo Dios hecho hombre no desdeñó el trabajo. La pérdida de trabajo que afecta a tantos hermanos y hermanas, y que ha aumentado en los últimos tiempos debido a la pandemia de Covid-19, debe ser un llamado a revisar nuestras prioridades. Imploremos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!

7. Padre en la sombra

El escritor polaco Jan Dobraczyński, en su libro La sombra del Padre[24], noveló la vida de san José. Con la imagen evocadora de la sombra define la figura de José, que para Jesús es la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos. Pensemos en aquello que Moisés recuerda a Israel: «En el desierto, donde viste cómo el Señor, tu Dios, te cuidaba como un padre cuida a su hijo durante todo el camino» (Dt 1,31). Así José ejercitó la paternidad durante toda su vida[25].

Nadie nace padre, sino que se hace. Y no se hace sólo por traer un hijo al mundo, sino por hacerse cargo de él responsablemente. Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él.

En la sociedad de nuestro tiempo, los niños a menudo parecen no tener padre. También la Iglesia de hoy en día necesita padres. La amonestación dirigida por san Pablo a los Corintios es siempre oportuna: «Podrán tener diez mil instructores, pero padres no tienen muchos» (1 Co 4,15); y cada sacerdote u obispo debería poder decir como el Apóstol: «Fui yo quien los engendré para Cristo al anunciarles el Evangelio» (ibíd.). Y a los Gálatas les dice: «Hijos míos, por quienes de nuevo sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes» (4,19).

Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para retenerlo, no para encarcelarlo, no para poseerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir. Quizás por esta razón la tradición también le ha puesto a José, junto al apelativo de padre, el de “castísimo”. No es una indicación meramente afectiva, sino la síntesis de una actitud que expresa lo contrario a poseer. La castidad está en ser libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida. Sólo cuando un amor es casto es un verdadero amor. El amor que quiere poseer, al final, siempre se vuelve peligroso, aprisiona, sofoca, hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto, dejándolo libre incluso para equivocarse y ponerse en contra suya. La lógica del amor es siempre una lógica de libertad, y José fue capaz de amar de una manera extraordinariamente libre. Nunca se puso en el centro. Supo cómo descentrarse, para poner a María y a Jesús en el centro de su vida.

La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en el sacerdocio y la vida consagrada se requiere este tipo de madurez. Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la

lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración.

La paternidad que rehúsa la tentación de vivir la vida de los hijos está siempre abierta a nuevos espacios. Cada niño lleva siempre consigo un misterio, algo inédito que sólo puede ser revelado con la ayuda de un padre que respete su libertad. Un padre que es consciente de que completa su acción educativa y de que vive plenamente su paternidad sólo cuando se ha hecho "inútil", cuando ve que el hijo ha logrado ser autónomo y camina solo por los senderos de la vida, cuando se pone en la situación de José, que siempre supo que el Niño no era suyo, sino que simplemente había sido confiado a su cuidado. Después de todo, eso es lo que Jesús sugiere cuando dice: «No llamen "padre" a ninguno de ustedes en la tierra, pues uno solo es su Padre, el del cielo» (Mt 23,9).

Siempre que nos encontremos en la condición de ejercer la paternidad, debemos recordar que nunca es un ejercicio de posesión, sino un "signo" que nos evoca una paternidad superior. En cierto sentido, todos nos encontramos en la condición de José: sombra del único Padre celestial, que «hace salir el sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45); y sombra que sigue al Hijo.

* * *

«Levántate, toma contigo al niño y a su madre» (Mt 2,13), dijo Dios a san José.

El objetivo de esta Carta apostólica es que crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución.

En efecto, la misión específica de los santos no es sólo la de conceder milagros y gracias, sino la de interceder por nosotros ante Dios, como hicieron Abrahán[26] y Moisés[27], como hace Jesús, «único mediador» (1 Tm 2,5), que es nuestro «abogado» ante Dios Padre (1 Jn 2,1), «ya que vive eternamente para interceder por nosotros» (Hb 7,25; cf. Rm 8,34).

Los santos ayudan a todos los fieles «a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad»[28]. Su vida es una prueba concreta de que es posible vivir el Evangelio.

Jesús dijo: «Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11,29), y ellos a su vez son ejemplos de vida a imitar. San Pablo exhortó explícitamente: «Vivan como imitadores míos» (1 Co 4,16)[29]. San José lo dijo a través de su elocuente silencio.

Ante el ejemplo de tantos santos y santas, san Agustín se preguntó: «¿No podrás tú lo que éstos y éstas?». Y así llegó a la conversión definitiva exclamando: «¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva!»[30]

No queda más que implorar a san José la gracia de las gracias: nuestra conversión.

A él dirijamos nuestra oración:

Salve, custodio del Redentor

y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo,

en ti María depositó su confianza,

contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,

muéstrate padre también a nosotros

y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía,

y defiéndenos de todo mal. Amén.

Roma, en San Juan de Letrán, 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, del año 2020, octavo de mi pontificado.

Francisco

---

[1] Lc 4,22; Jn 6,42; cf. Mt 13,55; Mc 6,3.

[2] S. Rituum Congreg., Quemadmodum Deus (8 diciembre 1870): ASS 6 (1870-71), 194.

[3] Cf. Discurso a las Asociaciones cristianas de Trabajadores italianos con motivo de la Solemnidad de san José obrero (1 mayo 1955): AAS 47 (1955), 406.

[4] Exhort. ap. Redemptoris custos (15 agosto 1989): AAS 82 (1990), 5-34.

[5] Catecismo de la Iglesia Católica, 1014.

[6] Meditación en tiempos de pandemia (27 marzo 2020): L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española (3 abril 2020), p. 3.

[7] In Matth. Hom, V, 3: PG 57, 58.

[8] Homilía (19 marzo 1966): Insegnamenti di Paolo VI, IV (1966), 110.

[9] Cf. Libro de la vida, 6, 6-8.

[10] Todos los días, durante más de cuarenta años, después de Laudes, recito una oración a san José tomada de un libro de devociones francés del siglo XIX, de la Congregación de las Religiosas de Jesús y María, que expresa devoción, confianza y un cierto reto a san José: «Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución. Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén».

[11] Cf. Dt 4,31; Sal 69,17; 78,38; 86,5; 111,4; 116,5; Jr 31,20.

[12] Cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium (24 noviembre 2013), 88, 288: AAS 105 (2013), 1057, 1136-1137.

[13] Cf. Gn 20,3; 28,12; 31,11.24; 40,8; 41,1-32; Nm 12,6; 1 Sam 3,3-10; Dn 2; 4; Jb 33,15.

[14] En estos casos estaba prevista la lapidación (cf. Dt 22,20-21).

[15] Cf. Lv 12,1-8; Ex 13,2.

[16] Cf. Mt 26,39; Mc 14,36; Lc 22,42.

[17] S. Juan Pablo II, Exhort. ap. Redemptoris custos (15 agosto 1989), 8: AAS 82 (1990), 14.

[18] Homilía en la Santa Misa con beatificaciones, Villavicencio – Colombia (8 septiembre 2017): AAS 109 (2017), 1061.

[19] Enchiridion de fide, spe et caritate, 3.11: PL 40, 236.

[20] Cf. Dt 10,19; Ex 22,20-22; Lc 10,29-37.

[21] Cf. S. Rituum Congreg., Quemadmodum Deus (8 diciembre 1870): ASS 6 (1870-71), 193; B. Pío IX, Carta ap. Inclytum Patriarcham (7 julio 1871): l.c., 324-327.

[22] Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, 58.

[23] Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 963-970.

[24] Edición original: Cień Ojca, Varsovia 1977.

[25] Cf. S. Juan Pablo II, Exhort. ap. Redemptoris custos, 7-8: AAS 82 (1990), 12-16.

[26] Cf. Gn 18,23-32.

[27] Cf. Ex 17,8-13; 32,30-35.

[28] Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, 42.

[29] Cf. 1 Co 11,1; Flp 3,17; 1 Ts 1,6.

[30] Confesiones, 8, 11, 27: PL 32, 761; 10, 27, 38: PL 32, 795.

NATIVIDAD DEL SEÑOR
HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Basílica Vaticana

Jueves, 24 de diciembre de 2020

En esta noche se cumple la gran profecía de Isaías: «Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado» (Is 9,5).

Un hijo se nos ha dado. A menudo se oye decir que la mayor alegría de la vida es el nacimiento de un hijo. Es algo extraordinario, que lo cambia todo, que pone en movimiento energías impensables y nos hace superar la fatiga, la incomodidad y las noches de insomnio, porque trae una felicidad grande, ante la cual ya nada parece que pese. La Navidad es así: el nacimiento de Jesús es la novedad que cada año nos permite nacer interiormente de nuevo y encontrar en Él la fuerza para afrontar cada prueba. Sí, porque su nacimiento es para nosotros: para mí, para ti, para todos nosotros. Para es la palabra que se repite en esta noche santa: "Un hijo se nos ha dado para nosotros", ha profetizado Isaías; "hoy ha nacido para nosotros el Salvador", hemos repetido en el Salmo; Jesús "se entregó por y para nosotros" (cf. Tt 2,14), ha proclamado san Pablo; y el ángel en el Evangelio ha anunciado: "Ha nacido para vosotros un Salvador" (cf. Lc 2,11). Para mí, para vosotros.

¿Pero qué significa este para nosotros? Que el Hijo de Dios, el bendito por naturaleza, viene a hacernos hijos bendecidos por gracia. Sí, Dios viene al mundo como hijo para hacernos hijos de Dios. ¡Qué regalo tan maravilloso! Hoy Dios nos asombra y nos dice a cada uno: "Tú eres una maravilla". Hermana, hermano, no te desanimes. ¿Estás tentado de sentirte fuera de lugar? Dios te dice: "No, ¡tú eres mi hijo!". ¿Tienes la sensación de no lograrlo, miedo de no estar a la altura, temor de no salir del túnel de la prueba? Dios te dice: "Ten valor, yo estoy contigo". No te lo dice con palabras, sino haciéndote hijo como tú y por ti, para recordarte cuál es el punto de partida para que empieces de nuevo: reconocerte como hijo de Dios, como hija de Dios. Este es el punto de partida para cualquier nuevo nacimiento. Este es el corazón indestructible de nuestra esperanza, el núcleo candente que sostiene la existencia: más allá de nuestras cualidades y de nuestros defectos, más fuerte que las heridas y los fracasos del pasado, que los miedos y la preocupación por el futuro, se encuentra esta verdad: somos hijos amados. Y el amor de Dios por nosotros no depende y no dependerá nunca de nosotros: es amor gratuito. Esta noche no tiene otra explicación: sólo la gracia. Todo es gracia. El don es gratuito, sin ningún mérito de nuestra parte, pura gracia. Esta noche, san Pablo nos ha dicho: «Ha aparecido la gracia de Dios» (Tt 2,11). Nada es más valioso.

Un hijo se nos ha dado. El Padre no nos ha dado algo, sino a su mismo Hijo unigénito, que es toda su alegría. Y, sin embargo, si miramos la ingratitud del hombre hacia Dios y la injusticia hacia tantos de nuestros hermanos, surge una duda: ¿Ha hecho bien el Señor en darnos tanto, hace bien en seguir confiando en nosotros? ¿No nos sobrevalora? Sí, nos sobrevalora, y lo hace porque nos ama hasta el extremo. No es capaz de dejarnos de amar. Él es así, tan diferente a nosotros. Siempre nos ama, más de lo que nosotros mismos seríamos capaces de amarnos. Ese es su secreto para entrar en nuestros corazones. Dios sabe que la única manera de salvarnos, de sanarnos interiormente, es amarnos: no hay otro modo. Sabe que nosotros mejoramos sólo aceptando su amor incansable, que no cambia, sino que nos cambia. Sólo el amor de Jesús transforma la vida, sana las heridas más profundas y nos libera de los círculos viciosos de la insatisfacción, de la ira y de la lamentación.

Un hijo se nos ha dado. En el pobre pesebre de un oscuro establo está, en efecto, el Hijo de Dios. Surge otra pregunta: ¿Por qué nació en la noche, sin alojamiento digno, en la pobreza y el rechazo, cuando merecía nacer como el rey más grande en el más hermoso de los palacios? ¿Por qué? Para hacernos entender hasta qué punto ama nuestra condición humana: hasta el punto de tocar con su amor concreto nuestra peor miseria. El Hijo de Dios nació descartado para decirnos que toda persona descartada es un hijo de Dios. Vino al mundo como un niño viene al mundo, débil y frágil, para que podamos acoger nuestras fragilidades con ternura. Y para descubrir algo importante: como en Belén, también con nosotros Dios quiere hacer grandes cosas a través de nuestra pobreza. Puso toda nuestra salvación en el pesebre de un establo y no tiene miedo a nuestra pobreza. ¡Dejemos que su misericordia transforme nuestras miserias!

Esto es lo que significa que un hijo ha nacido para nosotros. Pero queda todavía otro para, el que el ángel indica a los pastores: «Esta será la señal para vosotros: encontréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Este signo, el Niño en el pesebre, es también para nosotros, para guiarnos en la vida. En Belén, que significa “Casa del Pan”, Dios está en un pesebre, recordándonos que lo necesitamos para vivir, como el pan para comer. Necesitamos dejarnos atravesar por su amor gratuito, incansable, concreto. Cuántas veces en cambio, hambrientos de entretenimiento, éxito y mundanidad, alimentamos nuestras vidas con comidas que no sacian y dejan un vacío dentro. El Señor, por boca del profeta Isaías, se lamenta de que mientras el buey y el asno conocen su pesebre, nosotros, su pueblo, no lo conocemos a Él, fuente de nuestra vida (cf. Is 1,2-3). Es verdad: insaciables de poseer, nos lanzamos a tantos pesebres de vanidad, olvidando el pesebre de Belén. Ese pesebre, pobre en todo y rico de amor, nos enseña que el alimento de la vida es dejarse amar por Dios y amar a los demás. Jesús nos da el ejemplo: Él, el Verbo de Dios, es un infante; no habla, pero da la vida. Nosotros, en cambio, hablamos mucho, pero a menudo somos analfabetos de bondad.

Un hijo se nos ha dado. Quien tiene un niño pequeño sabe cuánto amor y paciencia se necesitan. Es necesario alimentarlo, atenderlo, limpiarlo, cuidar su fragilidad y sus necesidades, que con frecuencia son difíciles de comprender. Un niño nos hace sentir amados, pero también nos

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 543

enseña a amar. Dios nació niño para alentarnos a cuidar de los demás. Su llanto tierno nos hace comprender lo inútiles que son nuestros muchos caprichos, y de esos tenemos tantos. Su amor indefenso, que nos desarma, nos recuerda que el tiempo que tenemos no es para autocompadecernos, sino para consolar las lágrimas de los que sufren. Dios viene a habitar entre nosotros, pobre y necesitado, para decirnos que sirviendo a los pobres lo amaremos. Desde esta noche, como escribió una poetisa, «la residencia de Dios está junto a mí. La decoración es el amor» (E. Dickinson, Poems, XVII).

Un hijo se nos ha dado. Eres tú, Jesús, el Hijo que me hace hijo. Me amas como soy, no como yo me creo que soy; yo lo sé. Al abrazarte, Niño del pesebre, abrazo de nuevo mi vida. Acogiéndote, Pan de vida, también yo quiero entregar mi vida. Tú que me salvas, enséñame a servir. Tú que no me dejas solo, ayúdame a consolar a tus hermanos, porque —Tú sabes— desde esta noche todos son mis hermanos.

Queridos hermanos y hermanas:

«Un niño nos ha nacido» (Is 9,5). ¡Ha venido para salvarnos! Él nos anuncia que el dolor y el mal no tienen la última palabra. Resignarse a la violencia y a la injusticia significaría rechazar la alegría y la esperanza de la Navidad.

En este día de fiesta pienso de modo particular en todos aquellos que no se dejan abrumar por las circunstancias adversas, sino que se esfuerzan por llevar esperanza, consuelo y ayuda, socorriendo a los que sufren y acompañando a los que están solos.

Jesús nació en un establo, pero envuelto en el amor de la Virgen María y san José. Al nacer en la carne, el Hijo de Dios consagró el amor familiar. Mi pensamiento se dirige en este momento a las familias: a las que no pueden reunirse hoy, así como a las que se ven obligadas a quedarse en casa. Que la Navidad sea para todos una oportunidad para redescubrir la familia como cuna de vida y de fe; un lugar de amor que acoge, de diálogo, de perdón, de solidaridad fraterna y de alegría compartida, fuente de paz para toda la humanidad.

A todos, ¡Feliz Navidad!

MENSAJE URBI ET ORBI DEL SANTO PADRE FRANCISCO NAVIDAD 2020

Viernes, 25 de diciembre de 2020

Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Navidad!

Deseo hacer llegar a todos el mensaje que la Iglesia anuncia en esta fiesta, con las palabras del profeta Isaías: «Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado» (Is 9,5).

Ha nacido un niño: el nacimiento es siempre una fuente de esperanza, es la vida que florece, es una promesa de futuro. Y este Niño, Jesús, "ha nacido para nosotros": un nosotros sin fronteras, sin privilegios ni exclusiones. El Niño que la Virgen María dio a luz en Belén nació para todos: es el "hijo" que Dios ha dado a toda la familia humana.

Gracias a este Niño, todos podemos dirigirnos a Dios llamándolo "Padre", "Papá". Jesús es el Unigénito; nadie más conoce al Padre sino Él. Pero Él vino al mundo precisamente para revelarnos el rostro del Padre. Y así, gracias a este Niño, todos podemos llamarnos y ser verdaderamente hermanos: de todos los continentes, de todas las lenguas y culturas, con nuestras identidades y diferencias, sin embargo, todos hermanos y hermanas.

En este momento de la historia, marcado por la crisis ecológica y por los graves desequilibrios económicos y sociales, agravados por la pandemia del coronavirus, necesitamos más que nunca la fraternidad. Y Dios nos la ofrece dándonos a su Hijo Jesús: no una fraternidad hecha de bellas palabras, de ideales abstractos, de sentimientos vagos... No. Una fraternidad basada en el amor real, capaz de encontrar al otro que es diferente a mí, de compadecerse de su sufrimiento, de acercarse y de cuidarlo, aunque no sea de mi familia, de mi etnia, de mi religión; es diferente a mí pero es mi hermano, es mi hermana. Y esto es válido también para las relaciones entre los pueblos y las naciones: Hermanos todos.

En Navidad celebramos la luz de Cristo que viene al mundo y Él viene para todos, no sólo para algunos. Hoy, en este tiempo de oscuridad y de incertidumbre por la pandemia, aparecen varias luces de esperanza, como el desarrollo de las vacunas. Pero para que estas luces puedan iluminar y llevar esperanza al mundo entero, deben estar a disposición de todos. No podemos dejar que los nacionalismos cerrados nos impidan vivir como la verdadera familia humana que somos. No podemos tampoco dejar que el virus del individualismo radical nos venza y nos haga

indiferentes al sufrimiento de otros hermanos y hermanas. No puedo ponerme a mí mismo por delante de los demás, colocando las leyes del mercado y de las patentes por encima de las leyes del amor y de la salud de la humanidad. Pido a todos: a los responsables de los estados, a las empresas, a los organismos internacionales, de promover la cooperación y no la competencia, y de buscar una solución para todos. Vacunas para todos, especialmente para los más vulnerables y necesitados de todas las regiones del planeta. ¡Poner en primer lugar a los más vulnerables y necesitados!

Que el Niño de Belén nos ayude, pues, a ser disponibles, generosos y solidarios, especialmente con las personas más frágiles, los enfermos y todos aquellos que en este momento se encuentran sin trabajo o en graves dificultades por las consecuencias económicas de la pandemia, así como con las mujeres que en estos meses de confinamiento han sufrido violencia doméstica.

Ante un desafío que no conoce fronteras, no se pueden erigir barreras. Estamos todos en la misma barca. Cada persona es mi hermano. En cada persona veo reflejado el rostro de Dios y, en los que sufren, vislumbro al Señor que pide mi ayuda. Lo veo en el enfermo, en el pobre, en el desempleado, en el marginado, en el migrante y en el refugiado: todos hermanos y hermanas.

En el día en que la Palabra de Dios se hace niño, volvamos nuestra mirada a tantos niños que en todo el mundo, especialmente en Siria, Irak y Yemen, están pagando todavía el alto precio de la guerra. Que sus rostros conmuevan las conciencias de las personas de buena voluntad, de modo que se puedan abordar las causas de los conflictos y se trabaje con valentía para construir un futuro de paz.

Que este sea el momento propicio para disolver las tensiones en todo Oriente Medio y en el Mediterráneo oriental.

Que el Niño Jesús cure nuevamente las heridas del amado pueblo de Siria, que desde hace ya un decenio está exhausto por la guerra y sus consecuencias, agravadas aún más por la pandemia. Que lleve consuelo al pueblo iraquí y a todos los que se han comprometido en el camino de la reconciliación, especialmente a los yazidíes, que han sido duramente golpeados en los últimos años de guerra. Que porte paz a Libia y permita que la nueva fase de negociaciones en curso acabe con todas las formas de hostilidad en el país.

Que el Niño de Belén conceda fraternidad a la tierra que lo vio nacer. Que los israelíes y los palestinos puedan recuperar la confianza mutua para buscar una paz justa y duradera a través del diálogo directo, capaz de acabar con la violencia y superar los resentimientos endémicos, para dar testimonio al mundo de la belleza de la fraternidad.

Que la estrella que iluminó la noche de Navidad sirva de guía y aliento al pueblo del Líbano para que, en las dificultades que enfrenta, con el apoyo de la Comunidad internacional no pierda la esperanza. Que el Príncipe de la Paz ayude a los dirigentes del país a dejar de lado los intere-

ses particulares y a comprometerse con seriedad, honestidad y transparencia para que el Líbano siga un camino de reformas y continúe con su vocación de libertad y coexistencia pacífica.

Que el Hijo del Altísimo apoye el compromiso de la comunidad internacional y de los países involucrados de mantener el cese del fuego en el Alto Karabaj, como también en las regiones orientales de Ucrania, y a favorecer el diálogo como única vía que conduce a la paz y a la reconciliación.

Que el Divino Niño alivie el sufrimiento de las poblaciones de Burkina Faso, de Malí y de Níger, laceradas por una grave crisis humanitaria, en cuya base se encuentran extremismos y conflictos armados, pero también la pandemia y otros desastres naturales; que haga cesar la violencia en Etiopía, donde, a causa de los enfrentamientos, muchas personas se ven obligadas a huir; que consuele a los habitantes de la región de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, víctimas de la violencia del terrorismo internacional; y aliente a los responsables de Sudán del Sur, Nigeria y Camerún a que prosigan el camino de fraternidad y diálogo que han emprendido.

Que la Palabra eterna del Padre sea fuente de esperanza para el continente americano, particularmente afectado por el coronavirus, que ha exacerbado los numerosos sufrimientos que lo oprimen, a menudo agravados por las consecuencias de la corrupción y el narcotráfico. Que ayude a superar las recientes tensiones sociales en Chile y a poner fin al sufrimiento del pueblo venezolano.

Que el Rey de los Cielos proteja a los pueblos azotados por los desastres naturales en el sudeste asiático, especialmente en Filipinas y Vietnam, donde numerosas tormentas han causado inundaciones con efectos devastadores para las familias que viven en esas tierras, en términos de pérdida de vidas, daños al medio ambiente y repercusiones para las economías locales.

Y pensando en Asia, no puedo olvidar al pueblo Rohinyá: Que Jesús, nacido pobre entre los pobres, lleve esperanza a su sufrimiento.

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 549

ÍNDICE GENERAL
AÑO 2020

Enero / Urtarrila 1
Febrero / Otsaila 35
Marzo / Martxoa 71
Abril / Apirila 137
Mayo / Maiartza 207
Junio / Ekaina 235
Julio / Uztaila 301
Agosto / Abuztua 333
Septiembre / Iraila 343
Octubre / Urria 379
Noviembre / Azaroa 413
Diciembre / Abendua 509

IGLESIA EN NAVARRA

Cartas desde la esperanza

En la base de toda cultura está presente Dios 3
odos estamos llamados a ser misión 5
Los pilares del auténtico humanismo 7
La vida consagrada con María esperanza de un mundo sufriente 9
La felicidad signo de santidad 37
Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú” 39

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 550

▲ ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2020

Planetaren tratu txarra gihiensufritzen duena ez zara zu" 41

Los catequistas son un gran regalo 44

Cómo vencer las tentaciones 46

La vida humana es sagrada siempre 73

El seminarista se forma para ser misionero 75

En momentos difíciles mayor entrega y confianza 139

Mensaje del Arzobispo a los sacerdotes diocesanos..... 141

La vocación que da sentido a la vida 209

Con María en el corazón de la Iglesia..... 267

Cuidar de la vida en todas sus etapas 269

¿Qué estás haciendo tú? 272

Con el pecado ni se pacta ni se dialoga..... 274

San Fermín, testigo y maestro de la fe 303

El regalo de un Jubileo en honor a la Virgen del Pirineo y a sus peregrinos 395

San Miguel Arcángel, líbranos del malign 307

¿Pandemia espiritual?..... 335

La especie humana ¿está protegida y respetada? 345

Retos cristianos en este tiempo 348

¿Maestros en la medida de nuestras pasiones ¡No!..... 351

El ser humano dignifica la creación..... 363

La apatía espiritual enfermedad existencial 381

Mes del Rosario y de las Misiones..... 383

La disponibilidad ante Dios nos hace felices y hacemos felices 385

La Eucaristía "Pasaporte para ir al cielo" 387

La plenitud del amor es la santidad..... 415

La Iglesia es la familia constituida por Cristo 417

Escuchar el clamor de los pobres 419

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 551

La mentira falsifica la verdad..... 421

Velemos y vigilemos..... 423

Reconciliación con el pasado..... 511

Navidad no se confina..... 513

Homilías

Quien no avanza, retrocede (1ª Javierada)..... 77

Jesucristo crucificado y abandonado en la cruz

Domingo de Ramos..... 142

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido -
Misa Crismal- 145

El hermano: camino para llegar a Dios Jueves Santo 149

Jesucristo presente resucitado entre nosotros - la comunidad cristiana
es el sagrario social- Pascua de Resurrección 153

El sacerdote a la medida del corazón de Cristo..... 276

En la sexta Misa de la escalera de San Fermín..... 280

Jubileo del peregrino..... 309

Los fallecidos por el Covid 19 son nuestros hermanos..... 313

Santa Ana y San Joaquín ayudan y consuelan..... 315

Apertura del curso 2020-2021 en el CSET y en el ISCR 355

Apertura del curso 2020-2021 en la Universidad de Navarra 359

San Saturnino esperó, vigiló y amó al Señor 425

Decretos

Comisión diocesana para la protección de menores y personas
vulnerables..... 11

Nombramiento: Vicario Episcopal de Asuntos Económicos y
Patrimonio y Ecónomo Diocesano 19

Nombramiento del Colegio de Consultores..... 286

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 552

Nombramiento de Vicario Judicial 288

Presidente Delegación de Manos Unidas en Pamplona 289

Decreto de excardinación 290

Cartas pastorales

Invitación a Javierada sacerdotal 48

En la solemnidad de San José. Ante la pandemia 81

Disposiciones

para la celebración de la Semana Santa 2020

-*Domingo de Ramos y Triduo Pascual*- Ante las circunstancias provocadas por la pandemia del Covid 19 83

Disposiciones ante la pandemia del Covid 19 87

Diario de vuestro Arzobispo (II) 90

Diario de vuestro Arzobispo (IV) 92

Diario de vuestro Arzobispo (V) 95

Diario de vuestro Arzobispo (III)

A los Colegios concertados 156

Diario de vuestro Arzobispo (VI) 1 de abril de 2020.

Miércoles de la quinta semana de Cuaresma 158

Diario de vuestro Arzobispo (VII) 2 de abril de 2020.

Jueves de la quinta semana de Cuaresma 160

Diario de vuestro Arzobispo (VIII) 4 de abril de 2020.

Sábado de la quinta semana de Cuaresma 163

Diario de vuestro Arzobispo (IX) 14 de Abril 2020.

Martes de la Octava de Pascua 165

Diario de vuestro Arzobispo (X) 17 de Abril 2020.

Viernes de la Octava de Pascua 167

▲ ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2020

Diario de vuestro Arzobispo (XI) 20 de Abril 2020.
Lunes de la Segunda semana de Pascua..... 168

Diario de vuestro Arzobispo (XII) 24 de Abril 2020.
Viernes de la Segunda semana de Pascua 172

Diario de vuestro Arzobispo (XIII) 27 de Abril 2020.
Viernes de la Segunda semana de Pascua 175

Diario de vuestro Arzobispo (XIV) 30 de Abril 2020.
Jueves de la Tercera semana de Pascua 178

Diario de vuestro Arzobispo (XV) 9 de mayo 2020
Sábado (IV Semana de Pascua)..... 184

Las primeras comuniones 211

La Declaración de la Renta 213

Medidas de prevención para la celebración del culto públicoen tiempo de pandemia..... 223

A los sacerdotes y diáconos de las diócesis de Pamplona y Tudela. Solicitud de cooperación económica..... 318

A sacerdotes, diáconos de la diócesis. Agradecimiento 362

A los sacerdotes y diáconos de la Diócesis Palabras de cercanía y de ánimo ante la Pandemia..... 389
San Juan Pablo II..... 391

Felicitación navideña..... 515

Entrevistas

"Siento dolor de las víctimas de abusos y les he pedido perdón"..... 50

Por la periodista de "La Verdad". Itziar González..... 215

El Camino de la Caridad. Palabra de Vida y Salvación

Mes de enero de 2020 13

Mes de febrero de 2020 55

▲ ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2020

Mes de Marzo de 2020 98
Mes de Mayo de 2020 221
Mes de Junio de 2020 283
Mes de Julio de 2020 321
Mes de Septiembre de 2020 364
Mes de Octubre de 2020 392
Mes de Noviembre de 2020 427
Mes de Diciembre de 2020 517

Ordenaciones

Ordenados sacerdotes en la S.I. Catedral 285

Nombramientos

Nombramientos realizados en enero de 2020 18
Nombramientos realizados en febrero de 2020 57
Nombramientos realizados en marzo de 2020 100
Desde finales de 2019 a mediados 2020 291
Nombramientos realizados en julio de 2020 323
Nombramientos realizados en de Agosto de 2020 337
Nombramientos realizados en septiembre de 2020 366
Nombramientos realizados en octubre de 2020 394
Nombramientos realizados en noviembre de 2020 429

Jornadas Pastorales del Pueblo de Dios en Navarra

Sr. Arzobispo:

Orientaciones Pastorales para el curso 2020-2021 395
Intervenciones de Vicarios, Delegados y Secretariados 402

▲ ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2020

Retiros con sacerdotes por Zonas

Retiros de Cuaresma. Por Vicarías 101
Retiros de Adviento 433

Agenda Pastoral Diocesana

Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en enero de 2020 ... 15
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en febrero de 2020 . 5
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en junio de 2020 296
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en julio de 2020 326
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en agosto de 2020 .. 340
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en septiembre de 2020 367
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en octubre de 2020 404
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en noviembre de 2020 430
Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo en diciembre de 2020 519

SECRETARÍA GENERAL .....

Defunciones

D. Eladio Domeño Maeztu 20
P. Jesús Jiménez Herráiz. C.R. 61
D. José Mª Lacasia Juanco 63
D. Miquel López Navarcorena 188
D. Dionisio Lesaca Méndez 189
D.Jesús Macua Gutiérrez 191
D. Juan Ignacio Martinena Flamarique 192
D. Valentín Labiano Vitoria 193
D.Ricardo Eguíllor Munárriz 194

DICIEMBRE 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 17/03/2021 9:48 Página 556

D.Joaquín Ignacio Barbarin López 196
D.Jesús Ros Larramendi 198
D. Gerardo Labiano Goñi 200
D. Ignacio Aseguinolaza Asurmendi 201
D. Lino Otano Leoz 202
D. Miguel Ángel Redín Oteiza 204
D. Julián Cilveti Erviti 105
D. Juan Antonio Díaz de Rada Ruiz 107
D. Jesús María Guerendiáin Ilarregui 329
P. Isaac Totorica. Abad del Monasterio de la Oliva 331
D. Jesús Del Castillo Pérez de Iriarte 407
D. Julio Esandi Sola 411
D. José María Vera Arrechea 437
D. Luis María Aguinaga Alfonso 439
D. Francisco Conejero Ciriza 523

Sacerdotes Diocesanos fallecidos en 2020 525

Gobierno de Navarra

Fiestas laborables en la Comunidad Foral de Navarra
para el Año 2021 441

Delegación de Liturgia

Días de precepto en las Diócesis de Pamplona y Tudela 442

Seminario Conciliar de Pamplona

Día del Seminario 109
Pastores misioneros 111

▲ ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2020

PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE PAMPLONA Y TUDELA

CARTA PASTORAL CONJUNTA DE LOS OBISPOS

"Bienaventurados en tiempo de pandemia" 235

CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS

"El Desafío de la Soledad" 443

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Asamblea Plenaria 2 de marzo de 2020

Saludo del Sr. Nuncio 113

Discurso inaugural del Sr. Presidente 117

Asamblea Plenaria 16 de noviembre de 2020.....

Saludo del Sr. Nuncio 476

Discurso inaugural. Cardenal Omella..... 477

PAPA FRANCISCO

Carta Apostólica "*Aperuit illis*"..... 23

Mensaje del Santo Padre . Cuaresma 2020 65

Momento Extraordinario de Oración en tiempo de epidemia presidido por el Santo Padre Francisco 129

Oración del Santo Padre Francisco en la Jornada de Oración y Ayuno . 133

Oración por el cuidado de la Creación 370

IV Jornada Mundial por los pobres..... 501

Carta Apostólica "*Patris corde*" sobre San José 527

Homilía Natividad del Señor. 24 de diciembre de 2020 541

Mensaje Urbi et Orbi. Navidad 2020 545

Medalla de Oro en la
Exposición Vaticana
del año 1888.

Proveedores de SS.
SS. Pío X, Benedicto
XV, Pío XI, Pío XII y
Juan XXIII.

VINOS DE MISA

DE MULLER, S.A.

REUS (Tarragona)

CASA FUNDADA EN 1851

GARANTÍA DE ABSOLUTA PUREZA

DISTRIBUIDORES:

LIBRERÍA DIOCESANA - C/. José Alonso, 1 Tel. 948 22 73 32 - 31001 Pamplona

VINOS SAGASTI - Ciudad de Sueca, 3. Tel. 948 14 55 74 - 31014 Pamplona

Confección y bordado de Ornamentos, Banderas, Reposteros, Escudos.
Orfebrería: Cálices, copones, Sagrarios, candeleros.
Artículos religiosos, Imágenes, Belenes.
Velas, incienso, carbón, vino de misa.
Cirios Pascuales. Velas plásticas con depósito de cera líquida.

A. Martínez Erro **(desde 1926)**

Javier, 2 - 31001 PAMPLONA - Teléfono 948 22 06 72